

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL
TITULO DE LICENCIADA MULTILINGUE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**LA NUEVA AGENDA DE UNASUR: INFRAESTRUCTURA, RECURSOS NATURALES,
DEFENSA, FINANZAS E INTEGRACIÓN INTRA E INTERREGIONAL EN EL PERIODO 2004 A
ABRIL DE 2013**

MARÍA VERÓNICA VELANDIA REVELO

QUITO, 2014

DEDICATORIA

A las personas que crean que un grano de arena sí hace la diferencia, pero no se conforman con eso.

A las que entiendan que aunque nada cambie, si ellas cambian, todo cambia.

A las que la vida les sonrío porque ellas le sonrén primero.

A las que disfrutan de una puesta de sol y de la lluvia.

A las que procuran coleccionar momentos, no cosas.

A las que, venciendo los prejuicios, son más libres.

AGRADECIMIENTO

A Dios y al universo, que lo hizo posible.

A mis padres, gracias infinitas por su amor y apoyo.

A mis hermanas, gracias por darle color y alegrar mi vida.

A mis amigos, por ayudarme a ver el mundo desde otra perspectiva.

ÍNDICE

1.	TEMA.....	1
2.	INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I		
DISCUSIONES POLÍTICAS AL INTERIOR DE UNASUR Y PRIORIZACIÓN DE TEMAS DE LA AGENDA		
1.1	Antecedentes de UNASUR.....	8
1.1.1	Razones para la integración regional.....	8
1.1.2	Proceso de integración regional de UNASUR.....	11
1.1.3	Falencias en la unificación Suramericana.....	15
1.2.	Tendencias y liderazgos en UNASUR.....	19
1.2.1	Socialismo del siglo XXI en respuesta al Neoliberalismo en Suramérica.....	19
1.2.1	Venezuela y Brasil: Liderazgo ideológico vs. El liderazgo pragmático.....	23
1.2.2	Otras corrientes ideológicas dentro del bloque Suramericano: La tercera vía...26	
1.3	Discusiones políticas.....	30
1.3.1	Relación IIRSA-UNASUR.....	30
1.3.2	Marginalidad de la sociedad Suramericana: Problema político.....	33
1.3.3	Composición de la nueva agenda de UANSUR.....	36
CAPITULO II		
INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS NUEVOS CONSEJOS ESPECÍFICOS PARA SURAMÉRICA		
2.1	Defensa.....	39
2.1.1	Creación del Consejo de Defensa y su disyuntiva.....	39
2.1.2	Funciones del Consejo de Defensa: ¿Seguridad o defensa en Suramérica?....	42
2.1.3.	Alcances y obstáculos en el funcionamiento del Consejo de Defensa Suramericano.....	44
2.2.	Finanzas.....	49
2.2.1.	El Banco del Sur y el SUCRE	49
2.2.2.	Posibilidades y retos financieros de UNASUR y el Banco del Sur.....	55
2.2.3.	El capital del Banco del Sur y los potenciales inversionistas.....	58
2.3.	Recursos naturales y energía.....	61
2.3.1.	Importancia de los recursos naturales como núcleo de UNASUR: Una estrategia regional.....	61
2.3.2.	Avances y desafíos en la integración energética.....	64
2.3.3.	Desacuerdos en el tema energético y administración de los recursos naturales generan fragmentación dentro de UNASUR.....	70
CAPITULO III		
INTEGRACIÓN INTRA e INTERREGIONAL DE AMÉRICA LATINA.....73		
3.1.	Razones para la integración entre regiones.....	73
3.1.1.	Pilares y beneficios del comercio e inversiones de otras regiones.....	73
3.1.2.	Desarrollo y diferencias de las relaciones entre bloques: ¿Negociación individual o en bloque?.....	75
3.1.3.	Integración intra-regional desde la sociedad civil para UNASUR.....	79
3.2.	Relaciones en América Latina y con Europa.....	80
3.2.1.	Convivencia de los bloques subregionales en América Latina.....	80
3.2.2.	Importancia de las relaciones entre UNASUR y la Unión Europea.....	84
3.2.3.	Perspectivas a futuro de UNASUR y su consolidación como referente político regional.....	85

3.3.	UNASUR y el resto del mundo.....	87
3.3.1	Impacto en la economía y seguridad regional de la nueva agenda de UNASUR frente a Estados Unidos.....	87
3.3.2	Potenciales relaciones de UNASUR: Asia, Oriente Medio.....	89
3.3.3	Posicionamiento de UNASUR con otros actores de la Comunidad Internacional.....	91
3.	ANÁLISIS.....	94
4.	CONCLUSIONES.....	100
5.	RECOMENDACIONES.....	106

BIBLIOGRAFÍA

1. TEMA

LA NUEVA AGENDA DE UNASUR: INFRAESTRUCTURA, RECURSOS NATURALES, DEFENSA, FINANZAS E INTEGRACIÓN INTRA E INTERREGIONAL EN EL PERIODO 2004 A ABRIL DE 2013

2. INTRODUCCIÓN

Existe evidencia empírica de los beneficios que la integración regional ha traído a los países, que logrando coordinación de sus políticas y esfuerzos, han obtenido una integración beneficiosa para sus participantes, sin embargo se debe escalar ciertos pasos antes de conseguir que esta unificación de frutos. En América del Sur un nuevo intento llega bajo el nombre de UNASUR.

El 23 de mayo de 2008, en la ciudad de Brasilia, doce naciones de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela) firmaban el tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), sin embargo los orígenes de la Unión de Naciones Suramericanas fueron años antes, en el 2004. El hecho de que todos los países suramericanos, con tradiciones, historia y situaciones presentes tan distintas, se pusieran de acuerdo para plantar este acontecimiento, no puede pasar desapercibido, sino que se torna en uno de los hechos políticos más importantes de la época para la región, con extensas implicancias para su futuro. Por primera vez desde la independencia de los países suramericanos, mayormente alcanzadas durante la primer mitad del siglo XIX, el siempre presente sueño de la integración regional comienza a hacer su transición desde el ideario lejano hacia la condensación en formas concretas de la vida de los pueblos de sus miembros.

Los objetivos planteados oficialmente por UNASUR resultan ambiciosos, pero coherentes con el deseo de avanzar hacia un proceso de integración profundo entre sus miembros, si es que estos cumplen con los estatutos firmados y mantienen la aspiración de convertirse en un actor cohesionado con relevancia mundial, el cual pueda maximizar los beneficios de la integración y así brindar mejor calidad de vida a sus pueblos. Mientras considera que una integración basada en los ejes ético-políticos es decisiva para el fortalecimiento del multilateralismo y el derecho a nivel internacional, con el propósito de lograr una región equilibrada y justa, cimentada en una cultura de paz y libre de armas

nucleares y de destrucción masiva, ha tomado en cuenta nuevos campos de acción, que se incluyen en esta nueva agenda, con el principal objetivo y por lo tanto principal reto, de hallar el cohesionador suramericano, que logre sobreponerse a las tradicionales trabas en el regionalismo suramericano. Esta piedra angular se encontraría en un bien común de la región, como son sus recursos naturales. Estos, administrados de manera sustentable y sostenible, pueden ser la herramienta de apalancamiento, o la piedra que se interponga entre la complementariedad y coordinación política de los países.

Consecuentemente, la elección de este tema nace ante la necesidad de comprender los acontecimientos que originan la creación de nuevos bloques regionales dentro de Suramérica y una vez contruidos, conocer sus impactos, alcances y convivencia política en el Subcontinente. Hechos que inciden en las relaciones internacionales de la región y sus resoluciones pueden ser determinantes para su desarrollo económico-social.

La ineludible falta de conocimiento e interés de los pobladores latinoamericanos por temas de coyuntura internacional, como este, es otro motivo de la elección de este tema. El encontrarse capacitados ante temas de carácter político exterior, comprenderlos y así poder sentirse parte de ellos o no, puede ser una de las bases fuertes para los siguientes pasos de integración; ya que es debido a la distante relación que existe entre los ciudadanos y los asuntos regionales que el éxito de los bloques no se consigue. Los pueblos no se sienten parte del proceso, puesto que no logran percibir sus beneficios, o no los entienden, por ende no brindan su apoyo ni se sienten comprometidos con ello.

Sobre todo, dentro de UNASUR, el rol de los ciudadanos resulta importante, en concordancia al entusiasmo de los jefes de Estado con el que este bloque ha nacido. A pesar de que estos no siempre coincidan en sus ideologías políticas, se ha plasmado consensos bajo dos tipos de liderazgos dentro del mismo bloque, evidenciando que existe una fuerza u objetivo común entre ellos más fuerte que sus discrepancias al momento.

Por lo mismo, la investigación tiene como objetivo general analizar económica y políticamente la nueva agenda de la Unión de Naciones Suramericanas y su funcionamiento en los ámbitos de infraestructura, recursos naturales, defensa, finanzas e integración intra e inter-regional, en el periodo 2004 a abril de 2013. Considerando que son ámbitos claves para lograr la cohesión del bloque, en los que anteriormente no se había trabajado dentro

de ningún bloque regional en Suramérica, o si bien habían sido objeto de discusión anterior, sus objetivos no se veían materializados en ninguna obra palpable, más que discusiones políticas.

Para esto se ha planteado como objetivos específicos de la investigación, la descripción de los antecedentes que dieron inicio a la formación de UNASUR y los nuevos criterios de política regional con los que se conformó la nueva agenda de UNASUR. Una vez descrito esto, se busca determinar el objeto real, identificar los avances, divergencias y puntos de conflicto prevalecientes en los ámbitos de cooperación e integración en el marco de UNASUR, así como sus retos a futuro en los ámbitos de análisis institucionalizados en Consejos dentro de UNASUR y la capacidad financiera con la que cuenta el organismo para cumplir con sus objetivos. Por último, el tercer objetivo es caracterizar la integración de UNASUR en la región y fuera de ella, es decir, el impacto y presencia del bloque en el mundo, incluyendo sus relaciones actuales y las potenciales en el medio en el cual se desenvuelve la región.

Por lo tanto partimos de la hipótesis de que todas las áreas necesarias para la integración regional profunda de UNASUR y sus diferencias político-ideológicas estarían abarcadas en la formación de la nueva agenda, la cual junto con un financiamiento inteligente y definidos campos de acción lograrían mayor comercio regional y menores diferencias sociales. Esta hipótesis se definirá como verdadera o falsa en las conclusiones del trabajo.

El ámbito de investigación se centrará en los temas que se encuentran dentro de la nueva agenda de UNASUR, como una apuesta por la integración suramericana, tanto a nivel intra-regional como sus relaciones extra-regionales de forma general para los 12 miembros de UNASUR. Su reconocimiento proporcionará elementos que permitan continuar la integración tomando en cuenta experiencias pasadas y ajenas, y diseñar mecanismos institucionales que lleven a un verdadero desarrollo de la sociedad suramericana y el aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales, piedra angular de la integración.

La delimitación del tiempo se la consideró debido a los inicios pragmáticos de UNASUR. Precisamente es en 2004 cuando tuvo lugar su creación, aunque posteriormente en 2008 se le da el nombre actual y la firma oficial del Tratado Constitutivo. Es sin embargo

en 2012, cuando se obtiene las ratificaciones de los países miembros, aunque para esto ya se había avanzado en temas organizativos, como en la creación de Consejos y sus planes de acción.

De esta manera, el trabajo comprende tres partes que son las siguientes:

En el primer capítulo, los antecedentes de la integración suramericana, las razones para la integración regional y las falencias de la unificación en la región son los temas que comprende la primera parte del Capítulo I. Sumado a esto, están las tendencias y liderazgos que se han formado durante el nacimiento de UNASUR, donde se describe al neoliberalismo y al renombrado Socialismo del Siglo XXI, a los líderes y grupos representativos de cada uno de ellos, dentro de la región. Para completar el capítulo, se describen e investigan las nuevas discusiones que se han generado desde el seno de UNASUR a partir de su nacimiento, incluyendo a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), la Marginalidad de la sociedad Suramericana y la composición de la Nueva Agenda.

En el segundo capítulo se hace una descripción de los temas que considera la nueva agenda de UNASUR, por contemplar aspectos novedosos dentro de la integración Suramericana y de relevancia para sus miembros y la región en sí, como son los temas de defensa con el Consejo de Defensa Suramericano, las finanzas incluyendo al Banco del Sur y el Sucre con sus perspectivas a futuro y los recursos naturales con énfasis en los energéticos como eje cohesionador de los países suramericano. Sus puntos claves y álgidos, la institucionalización de estos consejos, con sus respectivos alcances y los avances obtenidos hasta Abril de 2013, conforman el Capítulo II.

Por su parte, en el Capítulo III, el enfoque está dirigido a las relaciones intra e inter regionales del bloque, describiendo en primera instancia las razones existentes para la integración entre regiones y el desarrollo que ha tenido las negociaciones en bloque en los bloques sub-regionales de América del Sur, en comparación a casos como la UE. El manejo de la política exterior de los países suramericanos entre el fortalecimiento de la integración regional suramericana frente a la globalización y al regionalismo abierto de manera paralela, sumada a la convivencia y armonía política que debe existir entre los bloques; construyen el espíritu de lo que es UNASUR para poder proyectarse al mundo. El conjunto de

investigación de estas áreas brinda una gama de suministros que permiten cerrar la investigación analizando el impacto de UNASUR con sus mayores socios comerciales extra-regionales como son Estados Unidos y la Unión Europea, sin dejar de lado los potenciales, en los que se encuentra Asia y Oriente Medio, y su posicionamiento frente a otros actores regionales de la Comunidad Internacional.

Después de la descripción en la investigación, se realiza un análisis más general de todo el trabajo de acuerdo a la hipótesis y a los objetivos planteados. Finalmente termina con las conclusiones respectivas y recomendaciones para futuras investigaciones o una continuación sobre el tema.

En cuanto al marco teórico, éste se basa en el constructivismo, corriente de pensamiento que surge en los años XX. Se entiende como una teoría estructural de la política internacional construida sobre tres puntos: 1) los Estados son los principales actores del sistema, 2) las estructuras del sistema son intersubjetivas más que materiales y 3) los intereses e identidades de los Estados están condicionados por esa estructura social, más que dados exógenamente por la naturaleza humana o por la política interna (KRATOCHWIL, 1996: 1-25). Para el pensamiento constructivista la realidad es una construcción creada por quien la observa. En este sentido, afirma que nunca se conocerá la realidad como lo que es, ya que al enfrentarse al objeto de conocimiento, no se hace sino ordenar los datos que el objeto ofrece en el marco teórico del que dispone. El eje fundamental del constructivismo no gira en torno a una ontología de la realidad, sino sobre cómo los seres humanos perciben esa realidad y los mecanismos con los que cuentan para interpretarla. Así, mediante un proceso de observación percepción e interpretación, la realidad es construida por nosotros mismos (SOEDERBAUM, 2003: 6-8). De esta manera se establece la personificación de las instituciones, donde la formación de intereses e identidad dentro de la sociedad provienen de la interacción de individuos en un sistema que se estructura (WENDT, 1992: 391-400).

Esta línea de pensamiento se relaciona con el tema de la disertación en primera instancia ya que la base del regionalismo se fundamenta en esta teoría, donde se defiende que no existe ninguna realidad construida que sea verdaderamente objetiva, sino que está a consideración del punto de vista del observador y su interacción con los individuos, así las instituciones se personifican. Esto es una característica de las relaciones internacionales, donde sus avances u obstáculos dependen de quien las analice. Dentro del constructivismo

no existe, por lo tanto, una región construida de forma natural, pero sí una construcción social del hombre, la cual debe ser políticamente contestada (en este caso por los miembros de UNASUR), formando una estructura que depende de su accionar en conjunto (SOEDERBAUM, 2003: 14).

Los actores por su parte, dependen de ellos mismos y los consensos a los que lleguen para construir la realidad que pretenden, pero esto no significa que pueden realizarse cambios por ellos solos, sin esperar el debido tiempo y proceso y sin el apoyo correspondiente del resto de actores. Adicionalmente, el constructivismo acepta que se pueden adherir actores a la organización, pero que estos tendrán un mayor o menor peso en el escenario según su poder (SOEDERBAUM, 2003:16).

Estas descripciones del constructivismo se ven exactamente reflejadas en todos los procesos de revitalización, expansión o regionalización dados en el mundo hasta el día de hoy, ya que son los países (los actores) quienes forman la estructura, las condiciones y parámetros de la realidad, en este caso vendría a ser la conformación de UNASUR.

De igual manera se evidencian las diferencias existentes entre los países miembros dentro de las organizaciones. Por ejemplo en UNASUR se refleja un poder de liderazgo mayor en Brasil o en Venezuela con el legado de Hugo Chávez, pero no puede pasar por alto la interdependencia que existe con el resto de estados, -aunque estos tengan menos poder-. Así se denotará la difícil tarea de encontrar un punto de equilibrio entre el papel que desempeña un líder sin que afecte en la soberanía y libre determinación de los pueblos.

La intención es un análisis novedoso, integral y multilateral que busca enlazar todos los recursos que UNASUR contempla en una nueva agenda, enmarcando los antecedentes vividos en la región, que con el pasar del tiempo salen de coyuntura pero siguen siendo importantes para las futuras decisiones políticas acerca de si el bloque podrá garantizar o no la tan anhelada integración suramericana.

CAPÍTULO I

DISCUSIONES POLÍTICAS AL INTERIOR DE UNASUR Y PRIORIZACIÓN DE TEMAS DE LA AGENDA

1.2 Antecedentes de UNASUR

1.2.1 Razones para la integración regional

El tamaño del mercado interno fue siempre un factor condicionante del desarrollo de un país. Este no puede ir más allá de las posibilidades que le ofrece la dimensión de su mercado. Con el fin de superar esta limitación se ha acudido a la integración económica como un instrumento de desarrollo a disposición de los países de mercado insuficiente –y aún de los países grandes que desean ampliar su ámbito económico-, para formar espacios económicos más amplios y dinámicos que posibiliten la producción en escala, los bajos

costes de la producción y la incorporación de tecnología moderna. Resulta lógico entonces los pueblos participen en procesos de integración, por cuanto constituyen una necesidad económica y política (BORJA, 2007: 89 - 93).

Dentro de estas necesidades se incluyen diversas razones que impulsan a las sociedades del mundo a emprender procesos de integración, partiendo de la base de que existen razones genéricas y específicas, la principal razón es la de conformar grupos integrados para crecer económicamente. Para unos con el objetivo de sobrevivir ante la circunstancia que se atravesase en el momento y para otros con el fin de engrandecerse (POYATOS, 2008:1).

Los motivos genéricos pueden ser aplicados a cualquier organización y se refieren a la necesidad de adaptarse a un entorno, buscando un mayor tamaño que les permita actuar más eficientemente. Las razones específicas se relacionan con el desarrollo del movimiento cooperativo, que lleva necesariamente a la inter-cooperación (POYATOS, 2008:1).

Esta inter-cooperación, como ideología, explica una serie de problemas que se consideran regionales por causar daños a todos sus miembros. Estos inconvenientes pueden ser culturales, económicos o políticos y se les intenta ofrecer solución a través de un programa político. Por lo tanto, el primer paso a una integración es encontrar un problema en común, el cual se convierta en un objetivo lo suficientemente fuerte para luchar en conjunto hasta alcanzarlo. De modo que, mientras más urgente o crítico el problema, u objetivo, más fuerte será la integración (MARTINEZ, 2005:1)

Resulta importante tomar en cuenta que la definición de *regionalismo* parte de la idea de formar una región con ideas, valores y objetivos en dos o más países con cercanía geográfica, mientras que el significado de *integración* se refiere a la liberación de comercio entre los estados y a un nivel de cooperación en tiempos de crisis entre aquellos que comparten un territorio continental común, es decir que bajo estas definiciones, la integración se encontraría dentro del concepto de regionalismo como un proceso más conciso (SOEDERBAUM, 2006:1-3)

Merece esclarecerse dentro de este sub-tema, las etapas o niveles existentes dentro de un proceso de integración, después de haber identificado el objetivo en común por el cual

los países han decidido unirse. Estos niveles de integración son: 1) Formación de una zona preferencial de comercio y una zona de libre comercio. 2) Implantación de una unión aduanera. 3) Establecimiento de un mercado común. 4) Unión económica y monetaria y 5) Integración completa con la unificación de la legislación (nivel al cual todavía no se ha llegado) (DORNBUSCH, 2013:1).

La zona de libre comercio se forma con el abatimiento de las barreras arancelarias y la apertura recíproca de mercados entre los países que la conforman, pero cada uno de ellos mantiene sus aranceles aduaneros con respecto a los países externos a la región. La unión aduanera llega cuando a la zona de libre comercio se le añade un arancel externo común destinado a gravar los bienes procedentes de “terceros países”, es decir de países fuera del área. Si adicionalmente las políticas macroeconómicas se acuerdan, se avanza hacia el mercado común, el cual implica el libre tránsito de todos los factores productivos: Personas, fuerza laboral, bienes, servicios y capitales –tecnología s e información- . Sumada la armonización de las legislaciones, se daría una confederación de estados (BORJA, 2007: 90-94).

Para esto la formación de órganos comunitarios, bajo un sistema jurídico específico – el Derecho de Integración o Derecho Comunitario-, afirma el concepto de soberanía puesto que cada uno de los Estados que participa en el proceso lo hace voluntariamente y limita los alcances de su propio poder a cambio de las ventajas económicas que la supeditación a un orden comunitario le puede ofrecer (BORJA, 2007). Sin embargo, del otro lado existe también el criterio de que la integración puede generar pérdida de la soberanía para algunos países. Esta visión se evidencia cuando la producción de la riqueza a escala mundial no solo que altera el poder de los estados, sino que puede desestabilizar los sistemas productivos nacionales por las presiones que unos mercados potentes e integrados pueden ejercer sobre las políticas económicas nacionales de otros, sobre los tipos y sistemas de cambio, sobre los precios de los activos financieros, cuyo principal efecto sería la pérdida de soberanía en materia de política económica (LÓPEZ F. , 2010:1).

Por lo tanto cualquier discusión sobre los beneficios o perjuicios de la integración regional se debe ubicar dentro del contexto de las estrategias, alternativas y restricciones institucionales que se presenten. La elección entre liberalización unilateral del comercio o

integración regional puede ser bien enfocada a partir del grado de liberalización que es política o socialmente factible (LÓPEZ F. , 2010:1).

En el caso del continente Suramericano, los factores que dieron pie a la formación de la Unión de Naciones Suramericanas, fueron el estancamiento de la integración y la economía de los Estados a partir de la década de los 90s, donde las reformas del Consenso de Washington agrandaron la dependencia de la región por la poca especialización y valor agregado de los productos exportados, el aparecimiento de nuevos actores en el contexto global (como Brasil siendo la sexta economía más fuerte del planeta. Periodo 2011-2012), las políticas de los nuevos gobiernos pos-neoliberales, la crisis civilizatoria –donde la sociedad no participa dentro del proceso de integración de los países- y la necesidad de una nueva institucionalidad regional. Estos factores llevaron al análisis de los países Suramericanos sobre el proceso de liberalización al cual se encaminaban y con esto a la formación de UNASUR (UNASUR, 2008:1).

1.1.2 Proceso de integración regional de UNASUR

La idea de formar instituciones regionales nace principalmente a partir de la Segunda Guerra mundial¹, cuando las naciones aliadas, al declararse vencedoras en medio del caos que dejó la guerra, vieron la necesidad de unirse ante el objetivo común de impedir una siguiente guerra, de formar una Europa pacífica y próspera. Así se conformó en los cincuenta la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. El periodo comprende una guerra fría entre el este y el oeste hasta la caída del muro de Berlín en 1989 (símbolo del derrocamiento del comunismo). En 1993 culmina la creación del mercado único con las cuatro libertades de circulación² (EUROPEAN UNION, 2011:1).

¹ Antes de este hecho la primera experiencia de cooperación interestatal fue la Comisión Central de Rin en 1815 para elaborar reglas uniformes de navegación, posteriormente aparecieron en América las primeras manifestaciones de regionalismo internacional con Bolívar en 1826 y la adopción del Tratado de Unión, el cual no fue ratificado) (PEREIRA, 2008)

² Las cuatro libertades en circulación son: Mercancías, servicios, personas y capitales

Posteriormente, en la década de los noventa se crea la Unión Europea, cuando el liberalismo y el neoliberalismo entran en auge y el regionalismo se vuelve una característica en la política de gobierno de los estados. A esta etapa se la puede calificar como el inicio de la fuerte tendencia del regionalismo y la integración a nivel mundial, como reconocimiento de una herramienta muy útil para el desarrollo de los países (EUROPEAN UNION, 2011:1).

En el Subcontinente Suramericano el proceso fue diferente. Después de los intentos de Bolívar, el proceso de integración en Suramérica, aparece por primera vez con la propuesta brasileña de 1993 de un Área de Libre Comercio de Suramérica (ALCSA). Sin embargo, este esquema se movió a través de acuerdos de libre comercio y bilaterales al interior de la ALADI³ (COORDINACIÓN REGIONAL DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES, 2012:1). Al que en el futuro se le conocerá como Pacto Andino, comienza con la firma del Acuerdo de Cartagena en 1969 por los gobiernos de cinco países suramericanos: Colombia, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú. Con el propósito de mejorar juntos el nivel de vida de sus habitantes⁴ (COMUNIDAD ANDINA, 2010:1).

Con estos actuales miembros se conforma lo que hoy se conoce como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), sin embargo actualmente sólo cuenta con cuatro de sus miembros originales ya que en 2006 el Presidente Hugo Chávez anuncia la salida de Venezuela, ante la firma del TLC de Perú y Colombia con Estados Unidos, tema sensible que se profundizará en el siguiente sub-tema (BBC MUNDO, 2006:1).

En cuanto a la constitución del Mercado Común del Sur (*MERCOSUR*), otro bloque representativo dentro de Suramérica, nace el 26 de marzo de 1991 por medio del Tratado de Asunción, firmado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay⁵ (PAULLIER, 2011:1).

Por otro lado, George Bush, inspirado en los avances de la integración europea presentó en 1990 la idea de la “Iniciativa para las Américas”. En 1994 comenzó el proceso de creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Por contar con un contenido económico, beneficioso para el gobierno estadounidense, los gobiernos latinoamericanos izquierdistas principalmente de Brasil, Argentina, Venezuela (con

³La Asociación Latinoamericana de Integración posee 13 miembros y fue fundada en 1980 con el fin de crear un área de preferencias económicas en la región.

⁴ En febrero de 1973 Venezuela se adhirió al acuerdo. En octubre de 1976 Chile se retiró de él.

⁵ Posteriormente, en el 2011, Venezuela se adhiere, siendo casi pleno miembro a la espera de la firma de Paraguay seis años después de su anuncio.

representación de Luis Inázio Lula Da Silva, Néstor Kirchner, y Hugo Chávez Frías respectivamente) con ayuda de Paraguay y Uruguay no apoyaron al ALCA y anularon la propuesta por considerarla de alto riesgo y peligro para la economía Latinoamericana (ESTAY y SÁNCHEZ, 2005:1).

Con esta sucesión de hechos, se pretende mostrar que el espacio suramericano ha atravesado por una serie de transformaciones constantes de naturaleza política, ideológica, económica y social que apuntan al desarrollo de mayores niveles de autonomía en la toma de decisiones y ejecución de proyectos y procesos regionales, en su inserción internacional, favoreciendo al declive de la agenda económica neoliberal y por ende el ascenso de gobiernos con tendencia progresista, la reformulación de las estrategias de inserción internacional y específicamente en el replanteamiento de las políticas de integración de los países de la región. Tales tendencias se las puede agrupar bajo el término de regionalismo pos-liberal (CHÁVEZ, 2010:1).

La puesta en marcha de la Unión de Naciones Suramericanas (*UNASUR*) es la expresión de un nuevo intento de integración de los países suramericanos. Otra integración es posible después de experimentar dentro de la CAN o MERCOSUR iniciativas que no alcanzan los objetivos para los cuales fueron creados, siendo inestables en el proceso general de integración. Hasta la fecha no ha existido un solo organismo que logre integrar a todo el continente Suramericano en una sola voz (CHÁVEZ, 2010:1).

La articulación de las distintas agendas de los países suramericanos nace en Brasilia en la I Reunión de Presidentes de América del Sur en septiembre del año 2000, bajo el liderazgo del Presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso⁶, en donde se trata la necesidad de una agenda común de oportunidades y desafíos, pero es en diciembre de 2004 en Cuzco donde se crea la Comunidad de Naciones Suramericanas, bajo la Declaración de Cuzco, aunque el Tratado Oficial se firma posteriormente en el 2008 (SECRETARÍA GENERAL UNASUR, 2012:1).

La primera Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Suramericana de Naciones en Brasilia 2005, prioriza la agenda y Plan de acción en los siguientes aspectos: Diálogo

⁶Presidente de Brasil de 1995 a 1999 y de 1999 a 2003. En su gobierno inició una política neoliberal, continuando con la apertura económica, que tuvo éxito en el plan económico. Aun así, impulsó la integración latinoamericana como comunidad de valores y continuidad geográfica.

político, integración física, medio ambiente, integración energética, mecanismos financieros, promoción de la cohesión social, de la inclusión social y de la justicia social y el sector de telecomunicaciones. En la II Reunión Extraordinaria de la Comunidad Suramericana de Naciones (Isla Margarita, Venezuela) se cambia el nombre a *UNASUR* y se crea el Consejo Energético Suramericano (SECRETARÍA GENERAL UNASUR, 2012:1).

En mayo de 2008, se dio la Reunión Extraordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR en Brasilia, superando el conflicto Colombia – Ecuador, se aprueba el Tratado Constitutivo de UNASUR y se revisa la propuesta brasileña de crear el Consejo de Defensa Suramericano. Se presenta la crisis interna en Bolivia por los enfrentamientos entre el Gobierno de Evo Morales y los movimientos autonomistas. Ante este conflicto, se decidió respaldar a Evo Morales y a su gobierno y se rechaza cualquier situación que atente contra el orden institucional de un país miembro, a través de la Declaración de La Moneda⁷. En diciembre del mismo año, se crea el Consejo de Defensa Suramericano de UNASUR (CDS) (al cual se le ha dedicado un sub-tema específico en el Capítulo II) (SECRETARÍA GENERAL UNASUR, 2012:1)

Después de la renuncia en el 2008 del ex Presidente ecuatoriano Rodrigo Borja (1988 – 1992) por discrepar en torno al modelo de integración que se planteaba dentro de UNASUR⁸, en el 2010 se designa al ex Presidente argentino Néstor Kirchner como primer Secretario General dentro de UNASUR (EL UNIVERSO, 2010:1).

En el proceso integracionista de UNASUR se incluye la institucionalización de varios consejos, como el de Defensa, Salud y Suramericano de Economía y Finanzas, mientras que en el trayecto se dieron acontecimientos políticos como el considerado como Golpe de Estado en Ecuador, el 30 de Septiembre de 2011, y la posterior Declaración de Buenos Aires condenando cualquier tipo de intento de golpe de estado. Asimismo, se entregaron los doce instrumentos de ratificación (EL UNIVERSO, 2010:1). Los distintos acontecimientos políticos, consistieron en una prueba de fuego para la naciente UNASUR, si la prueba fue superada o no depende de la mirada del analista, sin embargo la UNASUR continuó con sus tareas y logró consensos en sus decisiones.

⁷Nombre que se otorga a la Declaración por haberse encontrado en el Palacio de La Moneda, en Santiago de Chile.

⁸Rodrigo Borja fue postulado por Rafael Correa y aceptado por el resto de mandatarios en el 2007 como primer Secretario General de UNASUR; un año más tarde presenta su renuncia, alegando que sus propuestas de que la UNASUR englobe a la Comunidad Andina y al MERCOSUR y que el nuevo organismo tenga una organización apretada y firme y que su administración esté a cargo de un solo organismo, no fueron atendidas por los presidentes de UNASUR.

A través del proceso se ve el trabajo de los gobiernos en la formación de UNASUR, donde sería inadecuado considerar a UNASUR como un marco de integración económica, especialmente cuando se examina a través de categorías económicas tradicionales o de la experiencia latinoamericana con el regionalismo y la integración, ya que esta no implica políticas comunes asociadas a la integración económicas. Lo que sí resulta visible es la voluntad de los estados miembros de UNASUR para establecer una estructura de carácter permanente para un diálogo político estructurado en diversas áreas. (COORDINACIÓN REGIONAL DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES, 2012:1).

1.1.3 Falencias en la unificación Suramericana

La integración de UNASUR se ha suscitado precisamente a partir del debilitamiento gradual que han sufrido grupos como la CAN, MERCOSUR, ALBA, los cuales constituyen íconos dentro de la integración Suramericana que han dejado valiosas experiencias, útiles para la formación del propio modelo de integración que América del Sur se propone. Aunque la idea de Rodrigo Borja, comprendía la unificación de todos los bloque suramericanos en uno solo, en UNASUR, el enfoque actual de la mencionada institución ya no es la de desplazar, ni eliminar los grupos previamente conformados, pero aprender de las experiencias pasadas (BANÚS, 2012:1-5).

Con el fin de identificar las falencias del proceso de integración de Suramérica, consideradas una de las razones que dieron origen a la conformación de UNASUR, es de vital importancia conocer los principios por los cuales debe regirse el regionalismo, para luego ubicar los errores.

Según el análisis dado en el Sexto Congreso Latinoamericano de Ciencia Política⁹ se identificó los principios que deben regir al proceso de integración regional, para que este sea exitoso –a pesar de que existen múltiples cualidades-, se priorizaron los siguientes:

El primero es que la integración debe tener un carácter multidimensional. No se puede pensar en una integración netamente política, la cual prescinda del mundo económico e ignore sus determinaciones, pero tampoco se puede reducir a una lógica netamente

⁹ El Congreso se realizó en la Universidad FLACSO, Sede Quito los días 12, 13 y 14 de junio de 2012, con el tema central “La investigación política en América Latina”.

económica y comercial. Lo ideal es integrar las dimensiones económica, financiera y comercial con una lógica fuertemente política y cultural (VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, 2012:1).

El segundo elemento se considera la multilateralidad (no la multipolaridad¹⁰), donde las decisiones comunes sean tomadas contemplando los intereses y las visiones de los diferentes elementos que la componen, en cual exista una representación de los intereses de los ciudadanos a través del principio “un hombre = un voto” (VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, 2012:1).

El tercer principio se identifica como el multiculturalismo, es decir, no pensar en la identidad en términos de uniformización y homogenización, sino en términos de pluralismo, multiculturalidad e identidades superpuestas, según las cuales es posible considerarse al mismo tiempo ciudadano de su país y parte de la región (VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, 2012:1).

El cuarto elemento se considera al federalismo, explicando que la identidad nacional no debe basarse en la disolución de los estados nacionales, sino en su articulación regida por principios federales¹¹ (VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, 2012:1).

El siguiente, es el principio de la democracia, el cual actuará como vínculo en todos los pasos al interior del proceso de integración, en este punto Europa es un ejemplar. Adicionalmente es de vital importancia el principio de corresponsabilidad de los miembros, es decir responsabilidad de asumir riesgos conjuntos y toma de decisiones vigentes por largo plazo y el de regionalidad, en el sentido de ceder ciertos derechos nacionales para tomar responsabilidades regionales (VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, 2012:1).

¹⁰ Lo cual implica polos de poder, que disputan el espacio internacional en términos de hegemonía y contemplando los problemas generales sólo desde el punto de vista de defensa de sus propios intereses

¹¹ Directamente relacionado con el fundamento federal está el de subsidiaridad, el cual establece que las decisiones deben tomarse en el nivel más pequeño que permita la representación de los intereses de todos los afectados y una escala efectiva de resolución

Después de haber mencionado los principios fundamentales, procederemos a una reseña analítica sobre los acontecimientos cruciales en la región, los cuales dificultaron el proceso de una integración profunda.

La historia de lo que hoy se conoce con el nombre de Comunidad Andina, se ha caracterizado por avances y retrocesos. La política predominante en los setenta era el modelo de sustitución de importaciones, el cual protegía la industria nacional imponiendo aranceles altos a los productos que venían de afuera. Este modelo entró en crisis en la década de los ochenta, conocida como la década perdida, por registrar retrocesos en la integración andina y en el PIB de los países. La crisis de la deuda afectó a todos los países de la región, desde México hasta Argentina y se reflejó en la integración, sufriendo un fuerte estancamiento (COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES, 2008:1).

La integración supone la creación de autoridades comunitarias con poder para legislar, dirimir los conflictos que surjan entre ellos y en general conducir el proceso integrador. En otras palabras, implica establecer un poder vinculatorio sobre los países miembros, pero esto suscita un problema de soberanía. Precisamente este fue el objeto de la separación de Venezuela de la CAN en el 2006, cuando Perú y Colombia -alegando su poder de toma de decisiones soberanas- suscribieron los TLC con Estados Unidos. Hasta ese entonces el sistema andino de integración involucraba la aplicación de un arancel externo común con los restantes países del mundo, el cual se vio destruido con la incursión de la firma de un TLC con Estados Unidos, con esto la CAN perdió fuerza y se podría decir que hasta el mismo sentido de existencia. Vale la pena recalcar que el grupo andino entre 1990 y 1995 incrementó su comercio intra-subregional a un ritmo del 27% anual, aunque no fue un crecimiento simétrico puesto que mientras Ecuador, Perú y Bolivia duplicaban sus ventas, Colombia y Venezuela la quintuplicaban, dándoles los mayores beneficios (BORJA, 2007: 94-97).

En cuanto a la estructura financiera, la CAN cuenta con la Corporación Andina de Fomento (CAF) y con el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) como entidades financieras crediticias¹². Contando con estas entidades se plantearon desafíos para la CAN, como establecer un mercado común, fortalecer las relaciones externas a una escala global, avanzar en la construcción de una integración física y preocuparse de construir una agenda

¹² Encargadas de costear proyectos de importancia de sus países en el ámbito de la integración o fuera de él

social donde los pobladores de los países miembros participen en los beneficios de la integración. 30 años más tarde, en los balances de la CAN no se puede observar ninguno de sus desafíos logrados en su totalidad, sino que al contrario, el proceso se ha caracterizado por una inconsistencia de los miembros, donde no se prioriza los acuerdos subregionales (MALDONADO, 2007:1).

Por el lado del MERCOSUR, otro de los más grandes ejemplares de los bloques de integración en América del Sur, tuvo obstáculos desde 1991 en el proceso de transición que tenía que pasar para dar inicio a su funcionamiento legítimo en 1995. Etapa caracterizada por fuertes resistencias en cada uno de los países miembros, especialmente respecto a los plazos para poner en vigencia el mercado común, superado posteriormente por la firme voluntad política, planteándose objetivos como los de la creación de un mercado ampliado, complementación económica–comercial, mejoramiento de interconexiones físicas, coordinación de las políticas macroeconómicas y finalmente la armonización de sus legislaciones. El proceso de integración de este bloque y el balance de su evolución se resume en que el MERCOSUR no constituye en la práctica a lo que su nombre hace referencia, Mercado Común del Sur, es decir ni si quiera llega a ser un verdadero mercado común con libre movilidad de factores. Como dificultades estructurales se puede encontrar las asimetrías en la población y la democracia versus el poder presidencialista (BORJA, 2007: 99-101).

En general, se considera que Latinoamérica necesita buscar su propio modelo de integración, adecuándose a su realidad, pero sin descartar la posibilidad de tomar en cuenta experiencias positivas de otros bloques que podrían funcionar en Suramérica. Asimismo se hace difícil reproducir el modelo europeo en Latinoamérica, en cuanto a la poca o nula voluntad de los países de la región de ceder cualquier forma de soberanía a una institución supranacional. Adicionalmente, se señala que no hay consenso entre los gobiernos de la región respecto al camino adecuado a seguir, ya que tienen grandes diferencias de acuerdo a las oportunidades y desafíos que presenta la globalización y sobre las estrategias de inserción internacional más adecuadas, lo que debilita los procesos de integración enormemente (ROSALES, 2010:1).

Por otro lado se critica que la brecha entre el discurso y la práctica de los gobernadores. Siendo una característica de los gobiernos de América Latina, la insuficiencia

operativa: Demasiados discursos y poca ejecución de proyectos, mucha declaración de intenciones y poco o casi nada seguimiento a los resultados, genera sin duda una integración ineficaz. Junto con ello, la alta tensión entre las expectativas a alcanzar y los resultados logrados (GARDINI, 2011:1).

Otro factor importante es la insuficiencia política, la cual radica en que el pensamiento económico que inspiró la acción de gobiernos se focalizó en un solo propósito: Equilibrios macroeconómicos y apertura comercial. La integración se focalizó en un carácter comercialista, quitándole cabida a la lógica desarrollista. La integración como proceso político tuvo menor importancia (BITAR, La integración Latinoamericana, 2010:1). Fundamentalmente, a los países de la región les faltó acordar cuáles son los bienes públicos regionales que los latinoamericanos quieren tener en común, como puede ser: La seguridad, la infraestructura, la ecología o la capacidad para actuar a nivel global. La principal falencia para sostener una iniciativa pujante es la ausencia de un sentido común estratégico compartido, de un proyecto conjunto, comprendido por los pueblos, donde se entienda por la gente como un proyecto útil y no como una declaración abstracta ajena a la concepción de la sociedad (LOMBAERDE, 2006:1).

1.3 Tendencias y liderazgos en UNASUR

1.2.1 Socialismo del siglo XXI en respuesta al Neoliberalismo en Suramérica

Con la llegada de los nuevos gobiernos izquierdistas principalmente en Ecuador, Bolivia y Venezuela, Suramérica ha vuelto a debatir la alternativa del socialismo, ahora del siglo XXI. Esta opción se presenta como una necesidad de responder a las propuestas de los grupos sociales que han confrontado a las políticas neoliberales y sus consecuencias. El movimiento indígena, los cocaleros, los trabajadores sostienen formas de resistencia cuyos planteamientos, en parte, son los que dan paso a la búsqueda de opciones políticas que tratan de recoger sus luchas. El socialismo supone ser una alternativa para la búsqueda de una sociedad distinta (PROAÑO, 2010:7-8).

Con el objeto de entender al socialismo del siglo XXI como respuesta al neoliberalismo en Suramérica, a continuación se presenta el nacimiento y la concepción de ambas corrientes:

Los años 60 y 70, reflejan las formas de conflictividad social por las que atravesaba el mundo. En Francia se planteaba una propuesta revolucionaria contra la clase dirigente, movilizaciones que se propagaron por toda Europa. En América, de igual manera, los planteamientos críticos al sistema se reproducían en espacios políticos y culturales. En Estados Unidos aparece el movimiento hippie, reivindicaciones de los derechos civiles y políticos afro-americanos, otro de los hitos de la época es el surgimiento del movimiento feminista. En América Latina, Cuba marcó el referente del socialismo de la época, en Perú se llevó a cabo una política nacionalista, tras el golpe militar y el proceso de reforma agraria, tomando distancia de las políticas económicas de los Estados Unidos. El Cordobazo¹³ en Argentina, fue otra de las manifestaciones de inconformidad con las dictaduras en Sur América, en Chile llegó Salvador Allende como presidente socialista, en Ecuador se vivió un proceso de confrontación política y luchas. El mundo entero estaba buscando y luchando por esperanzas de cambio, las cuales propongan alternativas distintas a la visión única del capitalismo (PROAÑO, 2010:9-10).

Años más tarde, en la década de los 90, América Latina vive un proceso de reformas económicas enmarcadas en lo que se conoció como “El Consenso de Washington”¹⁴, el cual consistió en cambios dramáticos en el peso del Estado, limitación en su campo de acción, desregulaciones, privatizaciones masivas, perteneciente a la corriente neoliberal por otorgar mayor espacio a los agentes privados. Es evidente que América Latina necesitaba reformas, con una economía sobre-invertida, sector privado restringido y reglas poco transparentes. Los resultados -después de un decenio de reformas intensas y profundas denominadas así por el FMI y el Banco Mundial hasta 1998-, se visualizaron en cambios positivos en cuanto a la erradicación de hiperinflaciones (menores al 10% anual), se dieron balances fiscales más equilibrados, auge en el volumen de las exportaciones, sin embargo en el crecimiento económico y la equidad, el modelo no dejó mejores resultados¹⁵.

Por lo tanto al analizar el fallo de las reformas de una manera amplia, se encuentra que se aplicaron de manera muy ideológica, como una receta única a seguir paso a paso, sin diferenciar el lugar ni el momento donde se aplicaba, no se dio un trabajo conjunto entre

¹³Movimiento de protesta en la ciudad de Córdoba, una de las ciudades industriales más importantes, en 1969, la cual produjo la caída del gobierno dictador de Juan Carlos Onganía y 4 años más tarde el retorno a la democracia.

¹⁴Se conoce por Consenso de Washington al conjunto de formulaciones de carácter macroeconómico, mediante un listado de políticas económicas, consideradas durante los años 90 por los organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington DC, elaborado por John Williamson en 1989 como un programa para los países de América Latina y posteriormente adoptado de manera universal para los países en vías de desarrollo.

¹⁵Se alcanzó un PIB de 2,4% anual entre 1990 y 2002, se dio un aumento de 20 millones de pobres más que en 1990 y la distribución de los ingresos sigue siendo muy regresiva

un Estado modernizado y efectivo junto con un sector privado inclusivo (haciendo referencia no solo a grandes empresas, sino sobre todo a medianas y pequeñas empresas). El espíritu del Consenso buscaba conducir precios amigables con el mercado, sin embargo los resultados fueron opuestos. La realidad de la región son niveles fluctuantes, riesgosos, en tipos de cambio y tasas de interés (FRENCH-DAVIS, 2005: 1-2)¹⁶.

Todos estos efectos (entre positivos y negativos) llevaron a la conclusión de que era necesario realizar una reforma a las reformas, las cuales conserven las características saludables y corrijan los errores más graves. Como reformas judiciales, profesionalización del Estado, educacionales, entre otras. Por lo que después de constatar los problemas de la agenda neoliberal, nace la respuesta a esta política en América Latina como Socialismo del Siglo XXI (FRENCH-DAVIS, 2005: 3).

Quando popularmente se habla de Socialismo se refiere a control estatal de la producción y los recursos naturales, a eso se le puede llamar como sea, pero no es lo que el socialismo ha significado por tradición. Hay muchas versiones del socialismo pero todas tienen en común un valor central: quienes producen deben tener el control de la producción. Los trabajadores deben controlar las fábricas, los campesinos deben controlar las tierras que trabajan y también sus comunidades. El socialismo visto así es una forma extrema de democracia. Pero, en realidad, no hay nada parecido en los países llamados socialistas (CHOMSKY, 2006:1).

En cuanto al origen del término “Socialismo del Siglo XXI”, este aparece en la escena mundial en 1996 a través de Heinz Dietrich Steffan¹⁷, pero adquirió difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso presidencial de Hugo Chávez el 30 de enero de 2005, desde el V Foro Social Mundial (REVISTA YAYAKUSUN, 2010:3).

Dietrich propone un modelo económico que no esté basado en el precio del mercado (fundamento del capitalismo), sino una economía de valores fundada en el valor del trabajo y no las leyes de la oferta y la demanda, según este modelo la economía política debe operar con un criterio de productividad y consistir en la ampliación de la democracia participativa. La elaboración y construcción del Socialismo del siglo XXI en América Latina desde una concepción ideológica incorpora tres vertientes: Humana, animal y ambiental. Estas han sido consideradas desde los efectos del capitalismo en cuanto a la depredación forestal y animal, a la humanidad y al cambio climático. Propone formular una estrategia futura desde los

¹⁶Como causas se puede denominar las siguientes: Exportaciones con bajo valor agregado, con mercados poco dinámicos y fluctuantes. Contar solamente con el hecho de liberar importaciones y privatizar, sin preocuparse del nivel real de tipo de cambio y del desarrollo productivo. Limitarse al aprovechamiento de ventajas comparativas en el sector primario, sin agregarles valor, conocimiento e innovación. Una inversión productiva insuficiente, -refiriéndose a inversión en equipos, maquinaria, infraestructura- y consecuentemente el pobre crecimiento económico. América Latina invirtió 5 puntos del PIB menos que en promedio en los 70 y sólo un punto más que en los 80. El desequilibrio de la macroeconomía real, los empresarios y trabajadores de América Latina han estado sometidos a una enorme inestabilidad de la demanda interna, perjudicial para el crecimiento, la inversión productiva, el empleo y la equidad (FRENCH-DAVIS, 2005)

¹⁷Nacido en 1943, sociólogo y analista político alemán residente en México, izquierdista.

movimientos sociales, nuevas izquierdas y gobiernos progresistas que también redefine de manera radical los derechos humanos desde una concepción integral (PONCE A. , 2009:1).

Hasta 1998 solamente Cuba sostenía la ola del socialismo en América Latina, pero es desde la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de la República Bolivariana de Venezuela en 1999, cuando tiene inicio el debate ideológico en la región del sur, consistiendo entre el sistema económico capitalista, versión neoliberal y el nuevo modelo del Socialismo del Siglo XXI. El primero, que ya se ha analizado anteriormente, le da gran cabida al sector privado, reduciendo la participación del gobierno y su función protectora, con la idea de que el mercado es el alma del sistema, su objetivo es la máxima acumulación de capitales privados. El segundo modelo, nace como consecuencia directa de los errores cometidos en el primero, en la búsqueda de salir del atraso económico, la urgencia de pagar la deuda externa y cubrir el déficit fiscal. Está fundamentado en la socialización de los medios de producción con el objetivo de apegarse a la justicia social dándole mayor participación al Estado como ente regulador de la economía (HIGUITA, 2007:1).

Posteriormente se unieron Brasil (bajo el mando de Lula da Silva), Bolivia (con Evo Morales), Uruguay (con José Mujica), Ecuador (con Rafael Correa), Paraguay (con Fernando Lugo), Argentina (con Néstor Kirchner) y parcialmente Chile (bajo el mando de Michelle Bachelet), aunque como protagonistas se considera a los tres países del eje bolivariano, Venezuela, Bolivia y Ecuador (INFORMACIÓN Y ANÁLISIS DE AMÉRICA LATINA, 2007:1).

No obstante de los protagonistas, el bloque de los países que se declaran luchadores constantes de la construcción del Socialismo del Siglo XXI, como única vía para alcanzar la soberanía e independencia de sus pueblos, son los miembros de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), liderados por el presidente venezolano, lo cual deja a Perú y Colombia como los países más alejados de esta nueva corriente socialista en la región (PONCE A. , 2009:1).

1.2.2 Venezuela y Brasil: Liderazgo ideológico vs. El liderazgo pragmático

A manera de expresión del regionalismo posliberal sobresale la UNASUR, como el proyecto más ambicioso para la integración del área suramericana. Como se ha mencionado anteriormente, el déficit de liderazgo en América del Sur, es uno de los limitantes al momento de entender por qué los propósitos integradores no terminan por consolidarse y es precisamente en este aspecto donde ha existido controversia en el bloque, en el cual UNASUR se presenta como escenario de dos liderazgos regionales enfrentados: Brasil y Venezuela (RIOS, 2011:51).

Antes de continuar analizando el liderazgo plasmado por ambos Estados, se debe puntualizar que en el caso de Venezuela su liderazgo estaba protagonizado en la figura de Hugo Chávez. Expresidente de la República Bolivariana desde 1999 a Marzo de 2013. Al morir, su legado quedó representado por el ex canciller de su gobierno, Nicolás Maduro, con él la representación de Venezuela, como un líder regional, está en tela de duda, sobre todo en su corto periodo presidencial. Sin embargo, la influencia de Venezuela, con Hugo Chávez al mando, sirvió de catalizador para la construcción de UNASUR, y es de la cual se hablará en este sub-capítulo (RIOS, 2011:53).

Al convivir América Latina con dos modelos dispares que coexisten ante la aspiración de lograr tan mencionada integración, UNASUR es la redefinición promovida por Hugo Chávez de la Comunidad Suramericana de Naciones, como se dispuso en la Cumbre de Isla Margarita en Abril de 2007. Por lo tanto se encuentra Venezuela, que presenta un liderazgo afecto al sentido bolivariano y marcado por lo que se define como Socialismo del Siglo XXI, con un discurso antiimperialista, altamente idealista, que aboga por la oposición de las reformas al libre mercado, representa un liderazgo geoestratégico en el que prima el componente militar, cargado de elementos ideológicos y que se sirve de los recursos energéticos para fortalecer el liderazgo regional (RIOS, 2011:54-56).

Por otro lado, está Brasil, cuya alineación en el espacio suramericano es un tipo de liderazgo más cortés, menos ideologizado y con un sentido pragmático más desarrollado, el cual ha sido manifestado por ejemplo en la postura brasileña respecto a la presencia en la región de Estados Unidos, o en la importancia que se confiere a la necesidad de redundar en la complementariedad económica y en la solidaridad de los estados que compartan el escenario suramericano, fundamentalmente superponiendo las estructuras ya existentes de MERCOSUR y CAN (RIOS, 2011:56-58).

Esto da paso a que UNASUR se encuentre inmersa bajo dos escenarios notoriamente distintos, ALBA y MERCOSUR, los cuales responden a dos imaginarios para América del Sur. Mientras que MERCOSUR guarda sintonía y coherencia con el esquema integrador que plantea UNASUR, ALBA se trataría de una propuesta más contradictoria que complementaria con ella. Lo cierto es que de no definirse el tipo de integración que se quiere para UNASUR, la falta de entendimiento resultaría en el fracaso de los esfuerzos integradores en Suramérica (RIOS, 2011:59).

Ya por separado, el liderazgo de Venezuela y su aspiración al sueño bolivariano, se encontraba en el imaginario del ex Presidente Hugo Chávez y su interpretación bolivariana de un mundo multipolar suponía una instrumentalización de la región sudamericana no tanto como un espacio de cooperación, sino más como un escenario debilitador de la influencia de Estados Unidos¹⁸. Así, podría afirmarse que las prioridades de Venezuela marchan en pos de alimentar el distanciamiento norteamericano, tanto militar como geopolíticamente y promover la integración bolivariana por medio del ALBA y la diplomacia del petróleo – llamada así por la dependencia de la economía a los ingresos petroleros-. Es en el resultado de este enfrentamiento entre Estados Unidos y Venezuela donde Brasil juega un papel mediador que resulta coherente con la relevancia económica que tiene Estados Unidos con la región. Los riesgos de la idea de convertir al ALBA en el núcleo de UNASUR, supondrían desplazar la afección con MERCOSUR, además de la controversia de dos bloques ideológicamente enfrentados -causa de la ruptura de la CAN- reposa en UNASUR (RIOS, 2011:59-61).

Por estas limitaciones se pone en duda a Venezuela como un referente regional¹⁹. Por otro lado se encuentra el liderazgo pragmático de Brasil que incluye al MERCOSUR como el núcleo de UNASUR, el cual atendiendo a los caracteres demográficos, económicos y territoriales, se trata de una potencia de orden global, cuya relevancia en el contexto suramericano queda fuera de toda duda, siendo además una fortaleza para UNASUR contar con la sexta economía global, lo cual lo convierte en un líder natural, pero no solo por sus

¹⁸Es por ello que el componente ideológico, reaccionario, resultan de los rasgos más característicos del liderazgo venezolano y gracias a esto resulta posible apreciar vínculos cada vez mayores con países como Irán, Rusia o China, cuyas políticas son alejadas a la norteamericana

¹⁹Ya que más allá de sus propias limitaciones y excesiva dependencia al petróleo, aunque venerado en muchos sectores de América Latina, en muchos otros es defenestrado por su lógica construida bajo la dicotomía amigo-enemigo, que más que servir como instrumento integrador, sirve de razón de confrontación y escepticismo hacia su discurso político (RIOS, 2011).

características físicas, sino por las habilidades de su renombrada Cancillería, Itamaraty (ÚLTIMA HORA, 2012:1).

Sin embargo, la atención por la esfera regional no ha sido siempre así, es gracias a MERCOSUR que la importancia regional suramericana comienza a plantearse como un aspecto prioritario en la agenda política brasileña y que hoy es evidente su posicionamiento al frente –junto con Venezuela- de UNASUR. Siendo este reciente interés un motivo para ver a UNASUR como la oportunidad de expandir las intenciones hegemónicas en la región. Al contar con recursos suficientes para proveer una base financiera sólida para los proyectos de infraestructura, transporte, y energía, su posición demostrada a lo largo de la historia, con algunas diferencias actuales, muestra su inestabilidad a asumir un liderazgo en la región, lo cual no asegura la permanencia, avances y desarrollo del proyecto (PRIETO C. , 2011:3-5).

Lo que sí se puede observar en el imaginario regional brasileño en América del Sur es que aspira a un proyecto neo-desarrollista cuyos pilares son la democracia, el comercio, la seguridad, a través de la negociación y el diálogo político y la resolución pacífica de conflictos. Así como su capacidad de mediación se ha proyectado en la región de una manera más comedida, pragmática y clara (disonante respecto a la posición venezolana), lo cual respalda su rol de líder en el escenario regional suramericano. Especialmente en la región andina, en la que se encuentran los mayores riesgos y tensiones para la estabilidad regional y los intereses brasileños. Brasil actúa en control de fronteras, colabora en la mediación de conflictos institucionales dentro del marco andino, tanto en Bolivia como en Venezuela y Colombia en trabajo contra las redes criminales y narcotraficantes. Así se puede observar el sentido práctico que Brasil encarna a la hora de afrontar la integración regional sudamericana en diplomacia activa pero cautelosa, evitando involucrarse en conflictos regionales y asumiendo un papel conciliador (RIOS, 2011:60).

Otra gran diferencia con Venezuela es el diálogo político mucho más afable que presenta con Estados Unidos, su sistema político confiable, su compromiso comercial, seguridad jurídica y su independencia de la OPEP. En este contexto, el desafío de Brasil es encontrar el modo en el que UNASUR puede complementarse con MERCOSUR, dotando de credibilidad a la institucionalidad y conciliando los espacios de inserción mundial y regional con objetivos compartidos y con Brasil como principal referente. De no conseguirlo cabe la posibilidad de que MERCOSUR se diluya en UNASUR, ya que la segunda abarca mayores

alcances en infraestructura física y complementación energética, no previstas en MERCOSUR (RIOS, 2011:60)

Lo cierto es que más allá de analizar las diferencias más notables entre Brasil y Venezuela, la integración regional sudamericana supone la necesidad de un liderazgo referente, no es necesario alinearse a dos imaginarios diferentes, sino que opte por dejar de lado la retórica y tenga un posicionamiento más pragmático a través del diálogo y el consenso político (RIOS, 2011:61).

1.2.3 Otras corrientes ideológicas dentro del bloque Suramericano: La tercera vía

Después de haber analizado las corrientes que están en auge dentro de los miembros de UNASUR junto con los mayores representantes del bloque y el liderazgo que estos ejercen, es importante caracterizar al resto de países miembros.

Como que delineándose dos Américas Latinas se ha hablado de la notable tendencia al Socialismo del Siglo XXI encabezado por Venezuela y seguido por Ecuador y Bolivia, como máximos representantes, en el que se incluye a Argentina por apegarse a un nacionalismo con rasgos intervencionistas (junto con Nicaragua y Cuba que no pertenecen a UNASUR); dejando al lado opuesto a Colombia y a Perú –aunque su reciente gobierno bajo Ollanta Humala se declara de centro, sus políticas son más de derecha- como los más apegados al neoliberalismo, los cuales están acorde al grupo de la Alianza del Pacífico. Chile, Brasil y Paraguay y Uruguay son más de centro (CENTRO PARA LA APERTURA Y EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA, 2013:1).

Fuera de los países mencionados y como miembros de UNASUR se encuentran Guyana y Surinam (este apartamiento se debe a la distancia no geográfica con la región suramericana, tanto por parte de la población, como del manejo de la política)²⁰. La decisión del presidente Jagdeo²¹ de integrar a su país a UNASUR forma parte de las acciones tomadas por cambiar su herencia, dentro de la política progresista de concretar sus proyectos con sus vecinos regionales, con lo cual ya se puede observar la tendencia centro izquierdista del gobierno (AVN, 2010:1).

²⁰ Por su parte el distanciamiento de Guyana se debe en gran medida a su reciente independencia de los ingleses en 1966

²¹ Bharrat Jagdeo, parte del Partido Progresista Popular, presidente de Guyana desde 1999 hasta diciembre de 2011

Por el lado de la antigua Guayana Holandesa, Surinam, el panorama se torna un tanto distinto debido a las críticas al presidente Desi Bouterse²² por contar con antecedentes que irían en contra de los principios y valores de UNASUR²³. No obstante, el gobierno se ha caracterizado por políticas de centro-izquierda (DIARIO EL PAÍS, 2010:1).

En un contexto general, una característica que se ha determinado de los gobernantes mencionados, ha sido el auge de los personalismos de líderes, quienes valiéndose de la constitución y sus cambios realizados, desean perpetuarse en el poder con la aprobación del electorado latinoamericano que dejan vía libre para hacerlo (CENTRO PARA LA APERTURA Y EL DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA, 2013:1).

Pese a estos hechos, hoy, cuando ya ha transcurrido más de una década en el siglo XXI, América Latina permanece en ese proceso de la búsqueda del desarrollo. Ni el Neoliberalismo –que mantuvo el poder a nivel gubernamental por cerca de veinte años- ni el Socialismo del Siglo XXI –que ya ha logrado remplazarlo en varios países- ha logrado abrir la puerta que permita encontrar la vía deseada (VERGARA, 2010:1).

Por este motivo, como una tercera vía en Sur América se propone un modelo económico que se construya con base a las condiciones propias del crecimiento, estabilidad y equidad del subcontinente. Nace en respuesta a la decepción que el neoliberalismo y el Socialismo del Siglo XXI han dejado en la sociedad, después de que América Latina ha permanecido navegando en la búsqueda de un modelo que se ajuste a su realidad. Las dos fases que ha atravesado, siendo la primera (el Neoliberalismo), la causa de la segunda (el Socialismo del Siglo XXI) debido a los desatinos cometidos que ya se profundizaron anteriormente, la han dejado enfrentando el reto de construir su propio camino hacia el desarrollo económico. En este sentido, el desarrollo tiene un concepto distinto al tradicional, refiriéndose al proceso que empieza a gestarse cuando un país logra coordinar el crecimiento, la sustentabilidad y la equidad. Como si este se convirtiera en las bases de una casa, ninguna de las tres columnas puede ser más pequeña o menos sólida que las otras, sino entonces la casa sería inestable (VERGARA, 2010:1).

²² DesiBouterse , actual presidente de Surinam, se mantuvo a la cabeza del poder indirectamente desde 1980 hasta 1988, con otro golpe de estado en 1990, es acusado de narcotráfico en 1999 y en 2010 es elegido presidente para gobernar hasta 2015.

²³ Dos golpes de estado en 1980 y 1990 y violaciones sistemáticas a los derechos humanos, conforman parte del cuadro de sus valores democráticos

El determinante del acercamiento a tal anhelado desarrollo está basado en la primera columna, el crecimiento económico. Este crecimiento se puede distinguir a través del PIB de un país, índice construido por los países económicamente desarrollados. Sin embargo, en Latinoamérica es difícil equiparar el crecimiento de un país con el valor de su PIB, en primera instancia porque una de las principales fuentes del crecimiento del PIB son las remesas enviadas de los migrantes a sus familias en su país de origen. Hecho que debe ser enfrentado por la tercera vía al utilizar el nivel de empleo, eficiencia y productividad laborales, como el verdadero parámetro que determina el crecimiento de una economía, condiciones que en América Latina se presentan en lado opuesto a las de los países industrializados., donde la inversión al sector privado es en gran proporción por un menor número de empleadores, lo cual alcanza alta productividad, mientras que en América Latina, existe una carencia de capital y abundante mano de obra que genera baja productividad y salarios que a veces no alcanzan ni a cubrir la canasta básica. Adicionalmente, el PIB puede generar una idea errónea de la economía, si no se toma en cuenta la desigualdad existente en el país, a través del índice Coeficiente de Gini por ejemplo (VERGARA, 2010:1).

Para tratar de contrarrestar esta realidad, tanto el Neoliberalismo latino como el Socialismo del siglo XXI le han dado un tinte proteccionista al Estado de diferente manera. Los neoliberales incentivando al Estado a emitir concesiones que promuevan la inversión capital y así aumente la productividad y los salarios, mientras que los socialistas para que ese incremento de los salarios se de a través de un decreto presidencial o emitiendo bonos o subsidios. No obstante, en la tercera vía se considera que ninguna de esas doctrinas puede generar fuentes de trabajo sustentables, esta se sintetiza en la apertura de mercado, en el cual el Estado no limite a todas las micro, pequeñas y medianas empresas que con autonomía y eficiencia logran generar alrededor de las cuatro quintas partes del empleo total (VERGARA, 2010:1).

La segunda base, la sustentabilidad económica, no ha sido definida en la economía convencional, pero en la propuesta de esta vía para que un país tenga una economía sustentable debe cumplir con por lo menos dos requisitos: Que las variables que obedecen a la política monetaria, fiscal, monetaria y cambiaria, no sobrepasen un determinado nivel y el segundo requisito es que logren mantenerse en el largo plazo por debajo de su nivel máximo, para lo cual a su vez se requiere una adecuada expansión del mercado. Un camino para lograr que estos dos requisitos se cumplan casi automáticamente, es por medio de una

moneda común, la cual puede ser el denominado SUCRE, o cualquier otro, que al tener un banco central común, no permita a los gobiernos devaluar su moneda y descarten políticas inflacionarias usualmente utilizadas por gobiernos de turno. La medida también implicaría asegurar un mercado latinoamericano sin necesidad de negociar un acuerdo común de integración comercial, que tan difícil ha sido de concretar. Esta propuesta introductoria a una de las causas de la creación del SUCRE, que se analizará más adelante, también ayudaría a incrementar la unión de la región. Sin embargo, no hay que descuidar la crisis del Euro, antes de implantar una moneda común (VERGARA, 2010:1).

La última y tercera base de la nueva vía que se propone en América Latina es la equidad económica y es esta la que sostiene la mayor diferencia entre el proceso de desarrollo de la tercera vía y el pensamiento económico habitual. Considerando que la principal controversia que persiste es la de tratar de encontrar las actividades y grupos de personas que ameritan obtener la mayor cantidad de beneficios de la política económica. Según el capitalismo (incluye al liberalismo y neoliberalismo) el objetivo de la política económica es el de incentivar al hombre en su condición de empresario productor, pero para el socialismo (ya sea dentro del socialismo del siglo XX o XXI) las actividades que ameritan tener una mayor atención por parte del Estado, son aquellas destinadas a satisfacer al ser humano en su condición de consumidor. Para esta filosofía el ser humano es un ente único e indivisible, donde no pueden separarse sus instintos de producir y consumir, así en ambos casos sus políticas de satisfacer un sector a costa del otro, son inequitativas y atentan contra el desarrollo económico. Es el reto de la tercera vía (VERGARA, 2010:1).

1.3 Discusiones políticas

1.3.1 Relación IIRSA²⁴ – UNASUR

Como se ha mencionado, la realidad mundial ha incluido a los gobiernos latinoamericanos a realizar una acción enérgica para que un nuevo marco estratégico se vaya formando. Este marco incluye el programa de Infraestructura e Informática como la creación un espacio latinoamericano conectado físicamente. Ya que un pilar importante integrador es la conectividad, un proyecto de modernización regional, requiere de un programa de infraestructura y redes como una meta que perdurará en el tiempo y quedará abriendo espacios físicos para un desarrollo mutuo (BITAR, 2011:1).

²⁴IIRSA: Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sueramérica

De hecho a fines de la década de los 90, las expectativas de los países suramericanos respecto a intercambios comerciales con países asiáticos y la UE hicieron retomar la idea de crear nuevas obras de interconexiones entre los países del Cono Sur. Es por esto que la Iniciativa para Integración de la Infraestructura Regional Suramericana nace en la Reunión de Presidentes de América del Sur en agosto de 2000 en Brasilia. Allí se acordó, por primera vez con los 12 países de América del Sur, realizar acciones conjuntas para impulsar el proceso de integración suramericana y su desarrollo incluyendo la modernización de la infraestructura regional y así superar las barreras geográficas existentes en Suramérica. La iniciativa es multinacional, multisectorial y multidisciplinaria, en la cual participan los sectores de transporte, energía y telecomunicaciones, siendo el transporte el elemento central de la IIRSA (aéreo, marítimo, terrestre y multimodal). Tiene como objetivo principal el desarrollo de la infraestructura regional en un marco de competitividad y sostenibilidad, fomentando la integración física en el ámbito continental en los próximos 10 años (OVANDO y LARRAIN, 2007:1).

Los proyectos incluyen mejorar y ampliar el servicio de aeropuertos, renovación y armonización de las normas que regulan el comercio en puertos marítimos (vital para importaciones y exportaciones), rutas, puentes y vías férreas; y la combinación de dos o más medios de transporte. Desde allí han surgido una serie de discusiones que actualmente se involucran directamente con UNASUR (FERNÁNDEZ, 2010:210-215).

Para el 2001 la Iniciativa contaba con: Los doce gobiernos suramericanos y tres instituciones financieras de la región para su financiamiento. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Fondo Financiero para Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA); los cuales financian proyectos de infraestructura para el desarrollo de la región, pero con menor aporte que el BID y esto con el aporte del sector privado (CHAGAS, 2010:1)²⁵.

²⁵ Al comenzar a trabajar en el Plan de Acción se delimitaron nueve líneas de acciones básicas: 1) Diseño de una visión más integral de la infraestructura, 2) Encuadre de los proyectos dentro de una planificación estratégica a partir de la identificación de los Ejes de Integración y Desarrollo regionales, 3) Modernizar y actualizar los sistemas regulatorios e instituciones de cada país que norman el uso de la infraestructura, 4) Armonizar las políticas y marcos regulatorios entre los Estados, 5) Valorizar la dimensión ambiental y social de los proyectos, 6) Mejorar la calidad de vida y las oportunidades de las poblaciones locales en los ejes de integración regional, 7) Incorporar mecanismo de participación y consulta, 8) Desarrollar nuevos mecanismos regionales para la programación, ejecución y gestión de proyectos y 9) Estructura esquemas financieros adaptados a la configuración específica de riesgos de cada proyecto. Dos años más tarde, los proyectos se agruparon en una cartera en función de su mayor factibilidad y mayor contribución al desarrollo sostenible

En cuanto a la estructura existente, se formaron cuatro comisiones subregionales que se encargan del funcionamiento de la IIRSA: La primera es el Comité de Dirección Ejecutiva (CDE), el cual tiene a su cargo formular propuestas para mejorar la Iniciativa, fijar metas y orientar a los países para cumplirlas. La segunda comisión son las Coordinaciones Nacionales existentes en cada país de América del Sur para articular los diversos sectores dentro de los gobiernos. La tercera son los Grupos Técnicos Ejecutivos (GTEs), forman el nivel de trabajo técnico de la IIRSA. La cuarta es el Comité de Coordinación Técnica (CCT), conformado por las instituciones financieras multilaterales ya mencionadas, el cual ofrece soporte técnico y financiero a los países (CHAGAS, 2010:1)²⁶.

En cuanto a la cartera de la IIRSA, esta posee 514 proyectos que representan una inversión total superior a 70 billones de dólares americanos. Lo interesante de estos proyectos es que a pesar de que el 60% de estos se realizarán dentro de las fronteras de algún país podrían ser considerados como nacionales, pero con el detalle de que deben causar efectos positivos a los países vecinos. Los 40% restantes son proyectos de carácter binacional como puentes, túneles, pasos de frontera, transmisión de energía y transporte y solo dos de los proyectos de IIRSA involucran a la totalidad de los países de IIRSA: Exportación por envíos postales para pequeñas y medianas empresas e implementación del acuerdo de roaming en América del Sur. Debido a la gran cantidad de proyectos y a la imposibilidad de realizarlos todos en una sola vez, se priorizaron 28 proyectos para promover la integración física Suramericana, los cuales constituyen la Agenda de Implementación Consensuada 2005-2010 (CHAGAS, 2010:1).

Con la finalidad de integrar ambos proyectos y darle continuidad a las metas de la IIRSA, para el año 2009 se decide incluir a la IIRSA como un foro técnico dentro del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) de UNASUR, el cual reemplaza al Comité de Dirección. El problema que surge de esta transición a la institucionalidad de la UNASUR es que la IIRSA es una institución dotada de personalidad jurídica propia, lo cual no existe en el COSIPLAN, por lo que desde esa perspectiva formal la IIRSA tiene, hasta el

²⁶ Estratégicamente, la IIRSA está organizada en términos de 10 ejes de integración de los países suramericanos. Dos de ellos comprenden a todos los países, y los otros a grupos de ellos.

momento, mayor capacidad de arreglar proyectos que el COSIPLAN de UNASUR²⁷ (IIRSA, 2010:1).

Es interesante notar que aunque ambas Instituciones fueron creadas casi contemporáneamente, la UNASUR tiene expectativas que la IIRSA no logra abarcar, por lo que se espera que dentro de UNASUR pueda superar estas deficiencias, sobre todo en cuanto a las decisiones que exigen un nivel político superior y logren complementarse fuertemente ya que la IIRSA ha trabajado y posee experiencia en algo que UNASUR quiere comenzar, además de que puede encontrar mejores medios de financiamiento a los proyectos ya que prevé la creación del Banco del Sur -y si es que este tiene el éxito esperado (CHAGAS, 2010:1).

Por lo tanto, ya que los actores de la IIRSA no parecen poner resistencia a trabajar con UNASUR, se puede inferir que la relación puede resultar positiva en la complementariedad de sus actividades a través de la cooperación, gracias a que UNASUR tiene la intención de respetar los logros alcanzados por la IIRSA y beneficiarse de estos para la consecución de sus objetivos más amplios. Sin embargo, en la estructura y organización que se le quiere dar a los proyectos IIRSA-UNASUR, se cuestiona si las prioridades van en dirección de promover el crecimiento al interior o entre las áreas litorales, restringiendo los beneficios al mayor interesado, Brasil. Asimismo, con esta fusión se esperaría que UNASUR le de fuerza y acelere los procesos de IIRSA, que mayormente se han quedado en trabajos exploratorios, los cuales tienden a mostrar la situación del tema. Solo 10 de los 35 previstos en la Agenda de Implementación Consensuada 2005-2010 se han puesto en marcha, por razones de escaso presupuesto, la amenaza ambiental que representa la expansión de las actividades y debido a que de estos proyectos solo uno corresponde a todos los países del acuerdo regional, se cuestiona si la IIRSA corresponde a un proyecto regional o si responde a uno de carácter nacional (FERNÁNDEZ, 2010:1).

1.3.2 Marginalidad de la sociedad Suramericana: Problema político

Otra de las discusiones políticas que se ha dado en el seno de UNASUR es en cuanto a una de las características que suponen la diferenciación de este bloque con el resto

²⁷ Para el nuevo periodo 2012-2022, según la Agenda de Proyectos Prioritario de Integración (API) se prevé una inversión estimada de 13 700 millones de dólares en obras de integración regional y contemplan conexiones por carretera, portuarias y ferroviarias. El COSIPLAN ha apoyado su análisis en la Cartera de Proyectos de IIRSA.

de bloques en el subcontinente, refiriéndose a la integración de las sociedades. Esta marginalidad de la sociedad a participar en las decisiones políticas se lo ha tomado en cuenta como uno de los errores, causa del fracaso de otros modelos de integración como la CAN, el MERCOSUR y hasta la creciente brecha entre la sociedad europea y la Unión Europea (MATA, 2009:1).

A diferencia de que la UE tiene 496 millones de habitantes y un ingreso per cápita (PIB) de 24 235 dólares, UNASUR tiene 370 millones de habitantes y 7 749 dólares de PIB per cápita. Lo cual significa que UNASUR debe aumentar su capacidad productiva o alcanzar a la de otros bloques, para dejar de ser vulnerable a la globalización. Para poder hacerlo se debe ir a las bases de la integración, que son los pueblos; pueblos que siguen siendo marginales y por mucho que existan personas que se preocupen por el bienestar social, se dice que el hecho de eliminar la marginalidad de nuestras sociedades es un problema político, el cual se resuelve si los afectados participan en las decisiones políticas, ya que son los excluidos quienes pueden tener el impulso de mejorar su situación y son ellos los que tienen que convencerse de que la integración les conviene (MATA, 2009:1).

A este tipo de integración se le añade el factor de la equidad, el cual involucra cumplir uno de los objetivos planteados dentro de UNASUR, que es la reducción -y hasta eliminación- de las asimetrías, para lo cual se debe hacer un tratamiento que disminuya las diferencias de tamaño, potencial y nivel de desarrollo, para así poder aplicar un reglamento común y preferentemente recíproco. Cuando mayores son las diferencias, mayor es la necesidad de establecer instrumentos de corrección de las asimetrías y eso implica también un incremento de los recursos necesarios (AYUSO, 2010:1).

Al asumir que la reciprocidad es un elemento inherente a la integración regional que implica una correlación en el tratamiento otorgado mutuamente por los participantes, eso no quiere decir que las obligaciones deben ser idénticas en todos los casos, el régimen tiene que ser equitativo y conllevar efectos positivos, atendiendo a las condiciones de cada participante y en función de unos objetivos comunes. Para que la integración prospere deben generarse ventajas a favor de todos los miembros, lo cual implica una negociación en la que las pérdidas y beneficios de todos, queden compensadas, para evitar el retorno a posiciones nacionalistas (AYUSO, 2010:1).

Con el fin de identificar los instrumentos de tratamiento de las asimetrías se debe analizar los diferentes tipos de asimetrías que pueden afectar a los procesos de integración regional. Ya que la tipología de las asimetrías es complejo de abordar desde una sola perspectiva, porque las asimetrías no son de la misma naturaleza y difieren entre cada país, los instrumentos de tratamiento dista de ser una operación de carácter técnico y supone un componente de decisiones políticas que afectan a los objetivos y alcance del propio proceso de integración regional (AYUSO, 2010:1).

Las principales disparidades que se dan entre países son:

Diferencias de peso económico, lo cual consiste en que la capacidad de aprovechar los beneficios de la liberalización de mercado favorece. Las asimetrías en la distribución y disponibilidad de recursos naturales pueden ser causa de complementariedad entre los miembros, sin embargo también pueden generar dependencia y tensiones con relación a su explotación. Las asimetrías productivas y tecnológicas tienden a incrementarse entre los países que liberalizan recíprocamente y si las políticas de fomento de la industrialización y la innovación tecnológica se dejan de carácter nacional se genera competencia desleal a favor de los países que cuentan con mayores recursos para promover incentivos (AYUSO, 2010:1).

Por otro lado se encuentran las diferencias de nivel de desarrollo, que involucran indicadores sociales como la renta, la salud y la educación; están vinculadas con la mejora de la cohesión social. Sin mecanismos de corrección las asimetrías tienden a ampliarse, por lo tanto para que se produzca una convergencia es preciso que los países menos avanzados crezcan más al incluir un elemento redistributivo junto con inversión pública – lo cual muchas veces no es posible afrontar de manera individual- por esto son las diferencias más polémicas de definir. Es entonces cuando las diferencias de poder político se dan, cuando el peso político de algunos miembros es mucho mayor al de los demás y los demás pueden verse excluidos. Por lo cual se aplica mecanismos de participación democrática, aunque estos tienen que ver también con la población y con la cesión de soberanía (AYUSO, 2010:1).

Por último, las asimetrías jurídico–institucionales dificultan el establecimiento de un régimen común, por ello la convergencia macroeconómica y la armonización de legislaciones forman parte indisociable de estos procesos de integración (AYUSO, 2010:1).

Dentro de UNASUR se prevé la promoción de la participación ciudadana, pero no se han establecido aún los mecanismos concretos. Se puede identificar iniciativas en la liberalización comercial y en los niveles de desarrollo económico territorial. En cuanto a los mecanismos para el mejor aprovechamiento de la liberalización comercial, se mantendrá el marco jurídico de la ALADI de la cual son miembros todos los países, un sistema de apoyo a los países de menor desarrollo relativo, en el que se recoge un tratamiento no recíproco. En el ámbito de las asimetrías en los niveles de desarrollo económico y territorial involucra a la IIRSA, de la cual ya se habló en el sub capítulo anterior (AYUSO, 2010:1).

Por lo tanto, para alcanzar los objetivos de disminución de las asimetrías que obstaculizan la integración regional deben combinarse a nivel político las medidas nacionales y sub-nacionales con las que se toman en cuenta el plano regional y en conjunto todas deben ser coherentes. Estas políticas serán las que integren el núcleo de cada miembro, la sociedad, siendo esencial que los ciudadanos perciban la inclusión de criterios de equidad en las reformas, para su mantenimiento a largo plazo y que se creen mecanismos de compensación para los sectores sociales que no pueden beneficiarse directamente de las mejoras de la eficiencia (CALZADA, 2012:1).

1.3.3 Composición de la Nueva agenda de UNASUR

Dentro del marco de una evaluación en el proceso constitutivo de UNASUR, se acordó elaborar la nueva agenda de UNASUR, la cual pretende abarcar los temas y medidas que revolucionen la historia de la integración latinoamericana. Durante el periodo de gestión de María Emma Mejía, ex canciller colombiana, se tomó como objetivo principal la institucionalización del ente regional, lo cual ya es un hecho consolidado. Adicionalmente, en la Secretaría General se aprobó una Agenda de integración de Infraestructura que en el plazo de 10 años conectará a Suramérica de sur a norte y de este a oeste. En materia de integración digital, también se aprobó una Red de Conectividad Suramericana a ser concluida en 18 meses. En el tema de defensa se produjo un hecho inédito: la publicación

del Registro Suramericano de Gatos de Defensa que, siendo este transparente, demuestra la confianza alcanzada por los gobiernos de la región (RADIO SANTAFÉ, 2012:1).

Hoy en día, a dos años de la entrada en vigor del Tratado Constitutivo de UNASUR en el 2011, la Secretaría General es liderada por el Dr. Alí Rodríguez Araque²⁸, de nacionalidad Venezolana, con vasta experiencia en materia energética. Asumió el cargo el 11 de junio de 2012 y se ha puesto como reto la definición de una doctrina para la defensa de los recursos energéticos y naturales de una de las zonas más ricas del mundo. Su preservación y protección será beneficiosa tanto para la región como para el resto del mundo (AVN, 2012:1).

Por tanto, la nueva agenda, o mejor dicho los objetivos principales que se ha planteado UNASUR bajo el periodo de representación de Alí Rodríguez es formular la estrategia clave de protección de los recursos naturales para la integración. Este tema demuestra la magnitud de su importancia en la competencia por los recursos naturales a escala global y el interés de las potencias mundiales por obtenerlos. Al ser UNASUR el mayor reservorio de recursos naturales del mundo, se considera la preparación de los países para asegurar la defensa del patrimonio y sus identidades a partir de un trabajo mancomunado. Sin embargo, no se puede perder de vista las realidades actuales de la región, considerando los 180 millones de pobres, de los cuales el 34% son hambrientos, la necesidad urgente de enfrentarla delincuencia internacional organizada y vinculada a las drogas; que constituyen la primera prioridad de un proyecto que pretende colocar al ser humano como centro de sus objetivos (TELESUR, 2012:1).

Surge entonces, según el planteamiento de los miembros de UNASUR, la propuesta de la Secretaría General a las jefas y jefes de Estado y de Gobierno de los países integrantes con el nombre de *“Los recursos naturales como eje dinámico en la estrategia de integración y unidad de nuestros países”* la cual fue incluida en la Declaración final de la VI Cumbre de Jefas y Jefes de Estado en noviembre de 2012 (SANAHUJA, 2012:1).

La reflexión que incluye esta propuesta radica en que el subcontinente ocupa una superficie que supera los 17 millones de kilómetros cuadrados, en la cual se alojan recursos,

²⁸ Nacido en Venezuela, abogado, realizó estudios en materia petrolera y economía minera. En 2002 fue elegido Secretario General de la OPEP y posteriormente de PDVSA. En 2004 fue Ministro de Relaciones Exteriores, 2010 fue Ministro de Energía y 2012 antes de adquirir la Representación como Secretario de UNASUR fue Ministro de Economía y Finanzas.

tanto naturales como humanos, más que suficientes para impulsar ambiciosos planes de desarrollo. La disyuntiva está entonces en lo que hace falta. La conclusión rápida desemboca en la falta de una visión de las fortalezas y objetivos, la carencia de una estrategia y un plan coherente para materializar, que permita aprovechar la potencialidad que representan las reservas de recursos naturales y humanos alojados en la región. Por supuesto, el financiamiento juega un papel decisivo, por lo que se ha tomado en cuenta al Banco del Sur para realizar los procesos de transformación de los recursos naturales y así satisfacer los requerimientos de la región (MINISTERIO DE COMUNICACIÓN VENEZOLANO, 2012:1).

Es entonces, bajo estas condiciones como se perfila la nueva agenda de UNASUR, priorizando el eje de defensa, recursos naturales y energéticos; sin descuidar las áreas de atención prioritaria como son la pobreza y la delincuencia, buscando un autofinanciamiento a través del Banco del Sur y enfatizando al ser humano y a la sociedad civil como el centro de todo el proyecto. Temas que pretenden diferenciar a UNASUR del resto de Bloques Regionales en el continente y el mundo.

Este capítulo cumplió con el objetivo de plasmar las razones para la integración regional y las falencias en la unificación suramericana que dieron paso a la formación de UNASUR, siendo estos: el debilitamiento de los sub bloques actuales y la búsqueda de mayor autonomía regional. Asimismo se trató los liderazgos de UNASUR, los cuales se mostraron desde su creación, encabezada por Venezuela y Brasil con sus respectivas tendencias políticas, el Socialismo del Siglo XXI y la posición más céntrica de Brasil. Además se tomó en cuenta otras discusiones políticas, como el nacimiento de la IIRSA, sus objetivos en temas de conectividad para Suramérica y su relación con la UNASUR. Para completar el capítulo de antecedentes y situación actual de UNASUR, se trató la marginalidad de la sociedad suramericana como un problema político debido a la poca cercanía entre los temas regionales y la sociedad civil y por último la composición de la nueva agenda, la cual pretende abarcar los temas que revolucionen la historia de la integración suramericana para el desarrollo y cumplimiento de los objetivos de UNASUR a través de la estrategia clave de protección de los recursos naturales, es precisamente la médula de la investigación y el conector con el siguiente capítulo.

CAPITULO II

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS NUEVOS CONSEJOS ESPECÍFICOS PARA SURAMÉRICA

2.1. Defensa

2.1.1. Creación del Consejo de Defensa y su disyuntiva

La iniciativa del Consejo Suramericano de Defensa (CSD) surge como una propuesta brasileña a fines del 2007, entre las tensiones de Colombia y Ecuador, por la captura del número dos de las FARC, Raúl Reyes, en territorio ecuatoriano. El ex Presidente de Brasil, Lula da Silva, realizó la propuesta al resto de países suramericanos para la creación de una instancia de coordinación y cooperación en cuestiones de seguridad (PEIROTTI, 2010). La idea tomó forma en el marco de UNASUR en Brasilia en el 2008 formando grupos de trabajo y se logró constituir con los objetivos primordiales de la prevención de conflictos, operaciones de paz conjuntas entre las fuerzas armadas y transparencia en los gastos militares en Chile, 2009²⁹. Sin descuidar que a diferencia de otras organizaciones que nacieron en la posguerra, el CSD se materializa en el post 2011, lo cual sella su mandato con la temática de nuevas amenazas y trae desafíos conceptuales en la medida que no puede mantener los campos de la seguridad interna e internacionales en polos alejados (CABALLERO, 2012:1).

A pesar de contar con el apoyo de los 12 miembros -después de la labor brasileña de explicar los objetivos finales del Consejo- existen varios puntos de vista ideológicamente contrapuestos en la región, los cuales generan espacios de controversia en el CSD, que deben ser analizados bajo la premisa del respeto a las diversidades nacionales, pero sin eludir los objetivos específicos comunes (PÉREZ, 2009:1). En cuanto al impacto que ha creado el CDS, se ha hablado de una superposición de roles con el Consejo de Seguridad y

²⁹ Por tanto, la importancia de los temas que motivan a su funcionamiento y esperanzas que pese a sus limitaciones, se derivan en posibilidades de interacción y reducción de las asimetrías entre los miembros (UGARTE 2010).

los organismos de la OEA, se le ha comparado con una OTAN Suramericana, como la unión de las fuerzas armadas del Sur y como un método para la hegemonía de Brasil, sin dejar de considerarlo como un hito en la historia al ser la primera vez que los Ministros de Defensa se unen en un mecanismo de integración. ¿Por qué la creación de este Consejo ha causado conmoción tanto a nivel internacional mediático como de la sociedad civil en centros de estudios y ONGS? (GRUPO DE TRABAJO DEL CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO, 2009:1).

En primera instancia, se destaca que existen ya en la OEA diversos mecanismos para asegurar la acción conjunta en solución de controversias regionales y subregionales³⁰, por lo que se trata de analizar si se trata de espacios compatibles o superpuestos (UGARTE, 2010:1).

Asimismo entre las distintas posiciones de los miembros se destacan las siguientes: el rol gravitante desempeñado por Brasil en la creación del CSD, cuya iniciativa en la materia fue bien acogida en América del Sur, consolidándolo como actor principal regional, no deja de lado la búsqueda brasileña de un rol como actor global, más su aspiración por obtener un mercado significativo para su industria armamentística y sus aspiraciones de pertenecer como miembro permanente en el Consejo de Seguridad (UGARTE, 2010:1).

La postura de Venezuela en cuanto al CSD es otra de las preocupaciones. Al contraer aliados como Irán (con baja reputación amistosa a nivel internacional), la forma particular de gobierno del Ex Presidente Hugo Chávez bajo su carrera armamentista y con el antecedente en 2003 de intentar crear una OTAN del Sur con la intención de marcar distancias con EEUU (iniciativa que no logró prosperar), genera incertidumbre de las intenciones de Venezuela en la UNASUR (PEIROTTI 2010:1).

Por su parte, la cuestión crítica de Colombia se centró en el acuerdo militar con Estados Unidos y el permiso para utilizar 7 bases de las fuerzas armadas colombianas a mediados del 2009 (aunque posteriormente se anuló), este fue el detonante que pareció haber dividido a UNASUR (CÁRDENAS, 2009:1).

³⁰Como son: La Junta Interamericana de Defensa (JID), el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y el Consejo de Seguridad Hemisférica

Chile, en una posición más multilateralista y neutral fue el único país que señaló el aspecto de mantener las estructuras de la OEA e hizo énfasis en que cada Estado tiene derecho a identificar sus propias prioridades en materia de seguridad (PEIROTTI, 2010). La OEA cuenta con EEUU y debe seguir con los procedimientos formales que deben contar con la participación de sus 35 miembros, lo cual alarga los procesos, comparado a los 12 miembros de UNASUR, quien parece poder responder con mayor diligencia a las urgencias subregionales dentro del CSD por su estructura flexible y adaptable. El imperativo actual es que existen diversas instancias de solución de controversias, si bien la OEA seguirá constituyendo un elemento central del Sistema Interamericano, ahora hay una opción más en materia de acción colectiva (PEIROTTI, 2010:1)³¹.

Entre las características que se debe destacar ante la disyuntiva del CSD, es que el Consejo corresponde a un foro de consulta y coordinación, para el intercambio de experiencias, debates teóricos y conceptuales en materia de defensa (de innegable importancia, dadas las diferentes aproximaciones a la temática de defensa vigentes en los países de UNASUR). Lo más importante es que ni el Consejo, ni UNASUR, constituyen una alianza militar ni un mecanismo de seguridad colectiva, evitando la superposición con la OEA (UGARTE, 2010:1).

Se señala al CSD como un hecho positivo, pero también se debe limitar las expectativas que su creación ha despertado, calificadas como excesivas, particularmente donde había llegado a hablarse de una OTAN suramericana, suponiéndose también inadecuadamente la constitución de una alianza militar para combatir el narcotráfico o el terrorismo. La defensa regional debe determinarse mayormente a la protección de los recursos naturales, su patrimonio, su gente y sus identidades (DE LA VEGA, 2010:1).

Otro aspecto importante que ayudó a disminuir las especulaciones dentro de los miembros, fue el rol de Chile en la organización del CSD, requiriendo que se trabajara en dicha materia, sobre el consenso y exclusivamente sobre asuntos de defensa y conducción política de defensa y no sobre seguridad interna, para evitar inconvenientes tanto internos

³¹ Argentina, fue un caso especial debido a la coyuntura del momento, ya que en los inicios de la creación del Consejo pidió que se priorizara en la agenda tomar acciones conjuntas sobre el conflicto de las Malvinas. En el resto de países, la iniciativa se ha acogido con interés y simpatía, con expectativas positivas para la integración y reducción de las asimetrías existentes entre los sistemas de defensa de los Estados; sumada cierta incertidumbre, por cuestiones de viabilidad y el rol que desempeñaría el Consejo en cuanto a Defensa y Seguridad nacionales y su capacidad de responder a potenciales amenazas

como externos, ya que algunos países de la región no incluyen las cuestiones de seguridad interna dentro del ámbito de la defensa (UGARTE, 2010:1).

Más allá de la cautela, de las perturbaciones, de las dudas y distintas posiciones oficiales, el CSD está presente y se considera un hito histórico que por primera vez todos los países latinoamericanos se sienten a hablar sobre defensa y traten de organizar y consensuar aspectos de interés común, no sobre escenarios específicos de lucha, narcotráfico, sino de defensa en términos de experiencias, ejercicios y cuestiones conceptuales y sobre todo sin la presencia de Estados Unidos, lo que da mayor independencia a la región, ya que este a lo largo de la historia ha considerado la defensa de los países suramericanos como medios para alcanzar objetivos estadounidenses (DE LA VEGA, 2010:1).

Con relación a la eventual búsqueda de mercado armamentístico por parte Brasil en los países suramericanos, se considera que se podría sumar a los países a sus proyectos en materia de industria de defensa y ofrecerles una adecuada participación y significativas ventajas (UGARTE, 2010:1).

Como último análisis, la razón por la que el CSD fue creado es que los países sudamericanos perciben que, pese a sus múltiples diversidades, tienen intereses comunes como países sudamericanos y aunque también tienen intereses comunes con Estados Unidos – razón de la continuidad del sistema, hemisférico- tienen otros diversos y se preocupan por su desarrollo subregional, independiente. Como hito, existe por ello el CSD y se ha comenzado a construir su identidad, aunque esté a cierta distancia de lograrlo, es desde ya un espacio de comunicación y por ende de mayor integración; y cuando se logre, deberá ser una identidad no confrontativa y cooperante con el sistema hemisférico y mundial (UGARTE, 2010:1).

2.1.2. Funciones del Consejo de Defensa: ¿Seguridad o defensa en Suramérica?

Después de analizar la disyuntiva de la creación del Consejo, con sus expectativas y especulaciones, es fundamental examinar, ya a ciencia cierta, las funciones específicas y dentro de ellas el plan de acción que se ha establecido para el Consejo por parte de los 12 miembros, posteriormente se podrá determinar los alcances que puede tener el trabajo del CSD así como sus obstáculos en la consecución de sus objetivos.

El Consejo de Defensa fue creado como un organismo de cooperación, coordinación y consulta en materia de defensa, y no como un mecanismo de seguridad colectiva, excluye por tanto las cuestiones propias de seguridad colectiva y la posibilidad de que pueda actuar operativamente, a través de alianzas militares, sin embargo son estas exclusiones las que crean la necesidad de aclarar dentro del propio Consejo, los conceptos de seguridad y defensa³². Por ello uno de los principales objetivos del Plan de Acción es determinar una visión regional sobre estos términos (PÉREZ, 2009:1).

Como primer objetivo del Consejo, se encuentra consolidar a América del Sur como una zona de paz, situación ya establecida e incorporada a la realidad y costumbres suramericanas. Se trata en este caso de un aspecto perteneciente a la seguridad internacional más que a la defensa. El segundo objetivo, construir una identidad suramericana en materia de defensa, muy similar al de la identidad europea, pero con alcances más limitados, según las características y presupuestos del Consejo. Finalmente el tercer objetivo general de generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa refleja con exactitud la naturaleza del Consejo.

Para el cumplimiento de sus objetivos, los países integrantes de UNASUR y del Consejo de Defensa acordaron un Plan de Acción anual, el cual cuenta con 4 ejes principales: 1) Políticas de defensa, 2) Cooperación militar (acciones humanitarias y operaciones de paz), 3) Industria y tecnología de la defensa, y 4) Formación y capacitación. Desde el 2009 al 2013, cada Plan de Acción cuenta con las actividades que deben realizarse en cada eje y los países responsables de las mismas. Según sus estatutos, el Consejo se reunirá de forma ordinaria una vez al año, con la participación de representantes de los ministerios de Defensa y del Exterior, lo cual se ha venido realizando hasta la fecha, hasta con algunas reuniones extraordinarias. Sus acuerdos se adoptan por consenso (UGARTE, 2010:1)³³.

³² Se parte del siguiente concepto de *Defensa*: Según el Diccionario de la Lengua Española es el mecanismo natural por el que un organismo se protege de agresiones externas. En cuanto al Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior es la acción de proteger o socorrer un Estado y sus intereses y por consiguiente su patrimonio. Los estados adoptan además el término para denominar las organizaciones y estructuras militares necesarias para garantizar sus necesidades básicas de seguridad. (PEREIRA, 2008). *Seguridad*: Significa la situación libre y exenta de todo peligro, daño o riesgo. En el ámbito nacional e internacional, es el conjunto de acciones encaminadas a proteger los bienes e intereses nacionales. Mientras que la defensa es la forma de oponerse a un peligro o amenaza, la seguridad es mucho más exigente y más difícil de alcanzar, tiene un carácter más preventivo y más utópico al tratar de mantener fuera de todo riesgo al patrimonio. La seguridad colectiva corresponde al sistema de seguridad compartido que permita alcanzar un nivel de eficacia satisfactorio que resulta relativamente económico para las partes (PEREIRA, 2008). Sin embargo la seguridad nacional es un concepto con dificultades para definir ya que es cada estado quien debe establecerla en función de sus realidades y su desarrollo político, económico y social (RESDAL, 2007:1).

³³ Con estas necesidades, dentro del marco del Plan de Acción del 2009 se creó el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa para ayudar a la armonización en materia de políticas de Defensa. El Centro tiene como función la producción de estudios estratégicos que

Como una de las tareas del plan de Acción 2009, se realizó el Seminario “Modernización de los Ministerios de Defensa” en Quito en noviembre de 2009, donde se expusieron las experiencias nacionales de los ministerios (de 8 países suramericanos) en la gestión y los procesos de modernización, como un aporte para el intercambio de la información. Los ejes fueron: El Estado democrático y la modernización de los Ministerios de Defensa, la política en la Defensa y el Presupuesto de Defensa. Siendo este último el más álgido, se comentó que en América Latina el tema de la transparencia en el presupuesto de Defensa sigue siendo un tema no resuelto, pero de alta importancia como resultado de establecimiento de reglas de conducta legítimas y de arreglos institucionales efectivos (LEITE, 2009:1). Para esto se alude al intercambio y homologación de la información de gastos en Defensa en la región, debido a que no siempre los países hablan el mismo idioma e utilizan los mismos criterios, lo cual es fundamental en un proceso como el que quiere alcanzar UNASUR (CALDERON, 2009:1).

Debido a que el presupuesto de Defensa de un país se considera como uno de los indicadores más relevantes de su política en el sector, tanto para el público interno que lo financia como para otros países que de acuerdo a las interpretaciones, pueden sentirse inseguros o intimidados. Dentro de una perspectiva realista, la transparencia contribuye a evitar los errores de percepción. Por el lado liberal, la transparencia reduce la desconfianza y permite la cooperación. Por lo tanto, por cualquiera de las dos perspectivas, construir la confianza se considera la materia prima de la integración (SIBILLA, 2009:1).

2.1.3 Alcances y obstáculos en el funcionamiento del Consejo de Defensa Suramericano

Como se ha podido ver en los subtemas tratados anteriormente, el CSD cuenta con objetivos, plan de acciones, actividades e instrumentos como el Centro de Estudios Estratégicos, para el cumplimiento de sus objetivos más amplios dentro de UNASUR. Sin embargo ¿Cuál realmente es el alcance que puede tener el Consejo de Defensa Suramericano, y cuáles serían los obstáculos que impidan cumplir las metas planteadas? Determinarlos, es el objeto de análisis de este subcapítulo.

Con motivo de que el proceso de creación del CDS coincide con un momento crítico del sistema internacional, un escenario potencialmente explosivo al considerar las amenazas de guerra de las Coreas, la incapacidad de Estados Unidos de estabilizar la situación en Oriente Medio, la reafirmación de Rusia en Euroasia y el apareamiento de China como potencia asiática. El principal desafío de los países suramericanos es el primero de sus objetivos, la preservación de la zona de paz (SIBILLA, 2009:1).

Claro está que el tránsito hacia la consolidación de este proyecto político tendrá que sortear aún algunos obstáculos. El primero es el de la credibilidad y compromiso de sus propios integrantes. En este punto cabe recordar la discusión sobre las Bases estadounidenses en Colombia que llegó casi al borde de provocar un desmembramiento en UNASUR, dejando en suspenso las decisiones políticas que se tomarían hasta el anuncio colombiano de la cesión de bases militares a fuerzas militares estadounidenses. Una visión pesimista diría que con este ejemplo, la UNASUR ha demostrado que no podrá proyectarse como órgano eficaz en acuerdos de fondo para solucionar la problemática regional (SIBILLA, 2009:1).

Por ende el mayor obstáculo que podrían percibir los objetivos del CDS a un mediano plazo es la perdurabilidad que sus integrantes le otorguen. Es decir, si los jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros lo clasifican dentro de su política de Estado o solamente en la de Gobierno. Para Brasil la respuesta es clara, tanto el CDS como la UNASUR constituyen su política de Estado, al haber liderado la propuesta, por lo cual persistiría. En Chile, se mantienen los principios de la política pero las prioridades pueden cambiar, por lo que no estaría dentro de su política de Estado. En Paraguay se estima que continuará el apoyo al CSD siendo una preocupación el armamentismo en la región, se puede estimar que para Ecuador y Venezuela es el mismo caso; pero para el resto de los países, como Uruguay, su postura dependería de los resultados que puedan observarse y de los eventuales cambios de gobierno (UGARTE, 2010:1).

Resulta un verdadero obstáculo para el Consejo la falta homogenización de términos a nivel regional, debido a que si bien se encuentran referencias conceptuales entre Defensa y Seguridad, ambas constituyen temas muy estrechos y son determinables según las políticas de Estado de cada país, lo cual puede generar dificultades (UGARTE, 2010:1).

Con respecto a la incidencia y problemas que podrían derivarse de actores extra-regionales, se debe tomar en cuenta las distintas relaciones de cada miembro con Estados Unidos, China -y otros como Rusia e Irán-, y los intereses de estos países en la energía y los minerales existentes en Suramérica; así como otros actores fuera de la región que pueden incidir en la política exterior del país y en el trabajo del CSD (UGARTE, 2010:1).

Al volver al análisis por perspectivas, la visión optimista, aceptaría que la UNASUR y el CSD están dando los primeros pasos en un proceso que demanda desafíos y emprendería la marcha hasta conseguir los objetivos deseados. Dentro de esta visión, se encuentran los logros y alcances que se pueden destacar en este corto proceso de integración en el CSD, el cual ya ha tenido que reunirse de manera urgente para hacer frente a crisis que pusieron a prueba su existencia y sus alcances. El primero es el caso de la crisis política en Bolivia que se vivió en 2008, el segundo es concerniente a las bases estadounidenses en territorio colombiano, el tercero es la fricción entre Ecuador y Colombia por los bombardeos en suelo ecuatoriano para acabar con un campamento de las FARC, la cuarta crisis es la relativa al posible intento de golpe de estado en Ecuador, el 30s, y por último es la salida del poder del presidente paraguayo Fernando Lugo tras un juicio político por mal desempeño de sus funciones. Estos acontecimientos mostraron que UNASUR no solo tiene la intención de hacer frente a las amenazas interestatales, ni se referirá a la Defensa y Seguridad solamente en términos materiales, sino que goza de una agenda de intervención en asuntos con nuevas amenazas y conflictos interestatales (UGARTE, 2010:1).

De estas crisis y después de atenderlas -en el marco de la naciente UNASUR- surge uno de los más importantes alcances que es el haber conseguido un consenso entre los miembros para medir las inversiones que se realizan en Defensa y se haya empezado con la recopilación de los mismos datos para transparentarlos en Mayo de 2013. En la III Reunión de la instancia ejecutiva del Consejo de Defensa celebrada en julio de 2010, se analizó y se aprobó la propuesta de la Metodología Común de Medición de Gastos Militares en UNASUR a cargo de Argentina, Chile y Perú (CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO, 2012:1).

Otro de los instrumentos que ayudan a formalizar y preservar el compromiso realizado por los 12 miembros, lo cual se considera como un avance y muestra de los alcances dentro del Consejo, es el proyecto de elaboración del Protocolo de Paz, Seguridad y Cooperación en la UNASUR, el cual está a cargo de Perú en proceso de revisión y

discusión, hasta su firma en noviembre de 2013 (CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO, 2012:1).

Asimismo, un tema relevante para la Defensa Nacional y que está al alcance del análisis dentro del Consejo es el Documento “Estrategia Suramericana, Libro Blanco del Comando de Movilidad Área (Air Mobility Command Southcom)” el cual consiste ante la mirada de EEUU y Colombia en un documento académico como su nombre “Libro Blanco” lo indica, sin embargo ha entrado en debate debido a las consideraciones de Venezuela, como una estrategia militar estadounidense que involucra sus bases militares en Suramérica³⁴. El análisis venezolano presentado destaca el alcance que tiene la presencia militar estadounidense sobre la región³⁵ (HARRINGTON, 2009:1).

En cuanto a los procedimientos de aplicación de las Medidas de Fomento de Confianza y Seguridad, adoptadas en noviembre de 2009 en Bariloche, ante la situación que puso a prueba a UNASUR y al CDS se trata de un esquema concreto diseñado por los mismos países que abarcan desde intercambios de información en todo lo relativo a la conformación y organización de los sistemas nacionales de defensa y los gastos presupuestarios implicados; las actividades militares intra y extrarregionales a realizar por cada una de las Fuerzas Armadas –con los correspondientes mecanismos de notificación de maniobras-, así como garantías relativas a las políticas, a la conservación de la región como una zona libre de armas nucleares y a la no utilización de los acuerdos de cooperación en defensa suscritos por algún estado con otro regional o extra regional en contra de la seguridad y la integridad territorial de los estados de UNASUR (CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO, 2010:1)

Temas que alcanzaron consensos, con la excepción del tema de garantías sobre zona libre de armas nucleares y las medidas en el ámbito de la seguridad (tema en el cual se debate acerca de la competencia del Consejo en esta materia) para la cual se decidió encargar a un Grupo de Trabajo específico que formule sugerencias y recomendaciones y se presenten a la Instancia Ejecutiva para que sea elevado al Consejo de Defensa Suramericano (CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO, 2010:1).

³⁴ Está basado en los resultados de la Movilidad de 1995 y con mejoras de las capacidades de los estudios en 2000 y 2005

³⁵ Estas consideraciones han sido tomadas en cuenta por un Grupo de Trabajo dentro del CSD encargado de realizar una síntesis objetiva del documento con recomendaciones de Argentina y Venezuela, las cuales fueron remitidas al CSD en 2010 y posteriormente para conocimiento del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores

Otro de los aspectos susceptibles a rápidos avances es relativo a la cooperación militar³⁶. Para esto se debe mantener equipadas y abastecidas a las fuerzas armadas, por lo que la demanda en la *industria para la defensa y su presupuesto* también se puede considerar como un instrumento válido para la construcción de intereses comunes (UGARTE, 2010:1).

Por otro lado, una cuestión debatible en los alcances del CSD es el rol en la prevención de conflictos. Aludiendo que al ser parte de la materia de Defensa y Seguridad regional, su competencia es válida³⁷, no obstante debería ser denominado como lo han hecho analistas y comentaristas (detallados en el subcapítulo anterior) como *Consejo de Seguridad Sudamericano*, dado que esta es la razón de ser de las organizaciones de Seguridad y no de las de cooperación en materia de Defensa. Este debate considera la idea de abrir un foro a cargo de los Ministros de Relaciones Exteriores, para darle atención a los temas de seguridad, ya que esta resulta un área compartida (UGARTE, 2010:1).

Este Plan está lleno de buenas intenciones y proyectos comunes de inciertas posibilidades de ejecución, tomando en cuenta que UNASUR y el CSD constituyen expresión de los intereses de Suramérica liderados por Brasil –al convertirse en un actor global- y que en consecuencia, no cabe sino tomar nota de ese punto y decidir si aceptarlo o no, es decir, o bien desinteresarse de la región y firmar TLC de alianza con actores extra regionales, o bien tratar de trabajar con Brasil procurando obtener también frutos de ella (UGARTE, 2010:1).

En última instancia, está claro que la idea involucra el *concepto de las comunidades de seguridad o de no beligerencia*³⁸ y la idea de generación de un sentimiento de comunidad que haga indeseable e impensable la resolución de controversias a través del recurso de la fuerza armada (CABALLERO, 2012:1).

2.2. Finanzas

2.2.1. El Banco del Sur y el SUCRE

³⁶ Relativo a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, establecida junio de 2004 después del terremoto en Haití.

³⁷ Este puede constituir un adecuado mecanismo de disuasión respecto a hipotéticas intervenciones unilaterales de países no sudamericanos en Sudamérica y que un país eventualmente agredido podría requerir la reunión del CSD para acordar medidas contra tal intervención

La cooperación económica financiera en UNASUR, surge como un nuevo campo de la integración regional. En el año 2007, en el marco de la configuración de una Nueva Arquitectura Financiera Regional (NAFR) se discute la posibilidad de crear al Banco del Sur como una alternativa de financiamiento para el desarrollo social, económico y ambiental de los países miembros de la UNASUR, posteriormente su tratado constitutivo fue firmado en 2009 en Buenos Aires³⁹ (en la II Conferencia América del Sur- África) (UNASUR, 2010:1).

Con el fin de tener una visión retrospectiva, la idea de una unión monetaria pertenece a dos fuentes: Una propuesta de Venezuela, bajo el mando de Hugo Chávez, planteando la idea de repatriar una parte de las reservas internacionales de los países latinoamericanos depositados en bancos extranjeros y colocarlos en función del desarrollo apuntando a una nueva arquitectura financiera. Por su parte, Argentina plantea la idea de reformar las relaciones financieras con la propuesta a Brasil a fines del 2002 en el marco del MERCOSUR, la cual posteriormente se volvió parte de los objetivos dentro del marco de UNASUR (ROSA LUXEMBURG FOUNDATION, 2010:1).

Este escenario se desarrolla en un contexto de desencanto respecto de las tradicionales IFIs -y otros bancos multilaterales (CAF, BID, BM y FMI)⁴⁰. En su mayoría, países bajo gobiernos progresistas han dejado de aplicar las recomendaciones dadas por estas instituciones, en busca del desarrollo económico para sus naciones (REGUEIRO, 2012:1).

Al momento, los fundadores del BDS corresponden a 7 de los 12 países miembros de UNASUR: Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay Venezuela –cuya sede se encuentra en la capital de este último, Caracas⁴¹-.

Aunque Brasil -la economía con mayores reservas internacionales-, no tenga la necesidad de pertenecer a otro banco multilateral de desarrollo (debido a que ya dispone del BNDES, a través del cual acaba de firmar acuerdos de cooperación financiera con los

³⁹ La propuesta establece tres pilares en los que asentará la NAFR con el banco del Sur: El Fondo Común de Reservas del Sur, la Unidad de Cuenta Regional y la creación del Sistema Unitario de Compensación Regional de pagos. Estos tres pilares se complementarían con el desarrollo de un Mercado Virtual de Valores Regional (ROSA LUXEMBURG FOUNDATION, 2010:1)

⁴⁰ Debido a que después de 50 años no han logrado sus renombrados objetivos de desarrollo para las economías de los países suramericanos, otorgando créditos bajo condiciones de cambios de política económica como alza de intereses y reducción del gasto público, sumado a la alta burocracia; motivo por el cual han sido descreditadas por sus prestamistas del continente en cuestión

⁴¹ Con dos subsedes más: Buenos Aires y la Paz

BRICS⁴² en miras de construir un banco de Desarrollo BRICS) (BDES, 2013), el conjunto de este número de países suscriptores logrado en diciembre de 2012, puede dar inicio a sus actividades pronosticadas para abril de 2013, a pesar de que su convenio constitutivo fue firmado en 2009 (EL CIUDADANO, 2012:1)⁴³.

En cuanto al resto de miembros de UNASUR, -pero que no forman parte del BDS-, Chile y Perú participan como observadores, el primero por mostrar una posición de fortalecimiento a las instituciones bancarias ya existentes como la CAF y el BID, mientras que Perú (bajo Alán García) dijo haberse mantenido siempre alejado del proyecto. Colombia, después de considerar la idea, decidió finalmente no incorporarse. Por su parte Guyana no tiene una posición cerrada al Banco del Sur, pero no se siente preparado de pertenecer del grupo suscriptor por la posibilidad de tener consecuencias desfavorables con el resto de Bancos Multilaterales (FMI, BM, BID), finalmente Surinam informó que se unirá al proceso del banco, pero hasta el momento no lo ha hecho. No obstante, la meta del Banco del Sur es incluir a todas las naciones de América del Sur y posteriormente hasta Centro América (REGUEIRO L. , 2012:1).

En cuanto a los objetivos declarados del banco, son los de financiar infraestructuras y apoyar a las empresas privadas y públicas de sus miembros, fundamentalmente en la transformación de los recursos naturales en territorio latinoamericano, haciendo uso del ahorro intra y extra regional. Refiriéndose a los cerca de 500 000 millones de dólares que están colocados en bancos fuera de la región⁴⁴- los cuales se muestran por país en un gráfico más adelante en los gráficos 2 y 3 (UNITED PRESS INTERNATIONAL, 2012:1).

Por tanto, los principales campos que merecerían el financiamiento del Banco del Sur son el transporte, la energía, salud y la educación. Un ejemplo sería la posible ampliación en la capacidad de distribución de hidrocarburos en Bolivia eventualmente con financiamiento conjunto por parte del Banco del Sur y los bancos estatales de los miembros (como el BNDES de Brasil y el BANDES de Venezuela), ya que el banco otorgará préstamos

⁴² Bloque conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica; los países más poblados y con la mayor extensión del mundo.

⁴³ Los retrasos se debieron a las dificultades que supone la creación de un banco de desarrollo con carácter nuevo y el rol de la nueva arquitectura financiera regional: Sus funciones eran inicialmente difusas y quedan muchas cuestiones por definir⁴³, más aún cuando se habló de la moneda común en uno de sus fines (COLOM, 2010).

⁴⁴ Adicionalmente, contendrá un fondo especial de emergencia para la asistencia frente a desastres naturales y la posibilidad de obtener recursos no reembolsables aparte de los reembolsables (McELHINNY, 2007:1).

a empresas públicas en sociedad con los bancos estatales sudamericanos, a diferencia de las IFIs y su prioridad al sector privado (McELHINNY, 2007:1).

Asimismo tiene entre sus funciones facilitar asistencia técnica para la preparación y ejecución de proyectos de desarrollo, bajo pedido de los países⁴⁵. Sin embargo, de este tipo de proyectos específicos y asistencia técnica que brindará el BDS, no se cuenta con ningún ejemplo concreto aún (COMISIÓN DE ASUNTOS INTERNACIONALES DE URUGUAY, 2011:1).

Por otro lado, cabe destacar que es el primer Banco de desarrollo regional creado administrado y gobernado exclusivamente por países de UNASUR, incluyendo la cuestión del SUCRE, encontrándose al momento en crisis existencial (COMISIÓN DE ASUNTOS INTERNACIONALES DE URUGUAY, 2011:1).

Una de las principales características, que le da un toque especial al banco, es el principio de un estado, un voto, sin perjuicio de que los tres estados de la región considerados con mayor capacidad financiera deban hacer aportes superiores de acuerdo a su capacidad, -aunque no fue fácil de conseguir y poseen otras características, las cuales se explicarán más adelante- se diferencia de las tradicionales IFIs, donde los mayores aportantes poseen mayor influencia en la toma de decisiones, además de las condiciones para los desembolsos a los PVD⁴⁶, determinación que genera crítica ya que sus créditos pueden ser contraproducentes para el desarrollo de las naciones⁴⁷ (FREIRE, 2010:1)

Así es como el Banco del Sur tendrá que definir su espacio en relación con las demás instituciones multilaterales que actúan en el área de UNASUR (MARCIO, 2011). Siendo de especial atención el proceso de integración financiera y una arriesgada unión monetaria con institucionalidad débil –al no contar con la participación de todos los miembros de UNASUR- deja casi de lado la difícil tarea de implementar una moneda regional común⁴⁸ (COLOM, 2010: 245-254).

⁴⁵ Esto incluye la identificación de programas de inversión, estudio de prioridades y formulación de propuestas sobre proyectos específicos, tanto a nivel nacional como regional

⁴⁶ Países en vías de desarrollo

⁴⁷ Por esto algunos países como Malasia, Tailandia e Indonesia ha recurrido a la salida del FMI para levantar sus economías- (LÓPEZ H. 2013).

⁴⁸ A nivel mundial la utilización de una unidad de cuenta virtual tiene sus inicios en la propuesta de Keynes, realizada en 1944 en la cita de Bretton Woods, mediante pagos a partir de una divisa mundial denominada "bancor". Esta no se logró concretar, frente a la propuesta estadounidense del FMI y el BM. En LA inició en los 80, cuando el FLAR realizó una emisión de pesos andinos, con el objetivo de fortalecer las posiciones de activos internacionales de los bancos centrales y su uso con los miembros de ALADI, sin embargo este fue

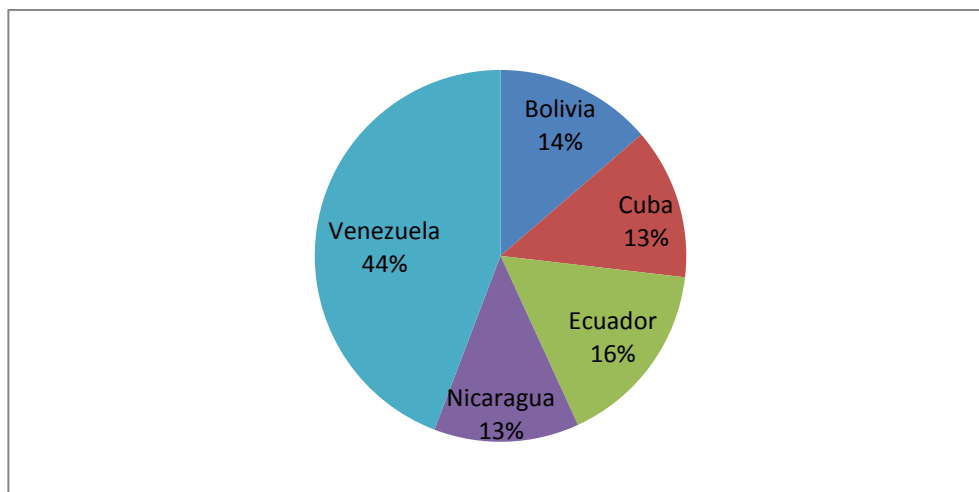
Por su parte el Sistema Unitario de Compensación regional de Pagos, SUCRE, es un mecanismo que sirve para la canalización de pagos internacionales resultantes de las operaciones de comercio recíproco entre sus países miembros. El sistema se basa en la utilización de una unidad de cuenta virtual “sucre”, para el registro de operaciones exclusivamente entre los bancos centrales, en tanto que los pagos a exportadores y cobros a importadores se efectúan con las respectivas monedas locales de los países miembros (en Ecuador, en dólares americanos). Al momento los países en condiciones de operar por este Sistema son: Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela (países del ALBA), sin embargo la carta de solicitud de Uruguay para adherirse al SUCRE se firmó en Venezuela en Marzo de 2013 (EL UNIVERSO, 2013:1).

La ventaja fundamental para estos países es el ahorro de divisas, ya que al final del periodo de compensación correspondiente a seis meses, se transfieren de los países deficitarios a los superavitarios los saldos netos en divisas. Asimismo, proporciona una fuente alternativa de liquidez a los países miembros para el pago de operaciones de comercio exterior. La cotización del “sucre” depende de una fórmula de cálculo basada en cestas de los países participantes, actualmente corresponde a USD 1,25. Su liquidez está dada por el monto de las asignaciones de “sucres” que los Estados reciben a través de sus bancos centrales⁴⁹. La emisión de *sucres* con la que el Sistema arrancó fue de 152 millones distribuidos de la siguiente manera (Banco Central del Ecuador, 2011:1).

GRÁFICO 1 EMISIÓN INICIAL DE “SUCRES” DEL BANCO DEL SUR EN 2011

limitado por sus características operativas. En el FMI, se emitieron los Derechos Especiales de Giro como moneda virtual para determinados usos, los cuales son utilizados hasta la fecha (Banco Central del Ecuador, 2011:1).

⁴⁹ En casos especiales se puede utilizar un mecanismo de sobregiro en caso de necesitar más “sucres”, normado y limitado por el Consejo Monetario regional del SUCRE



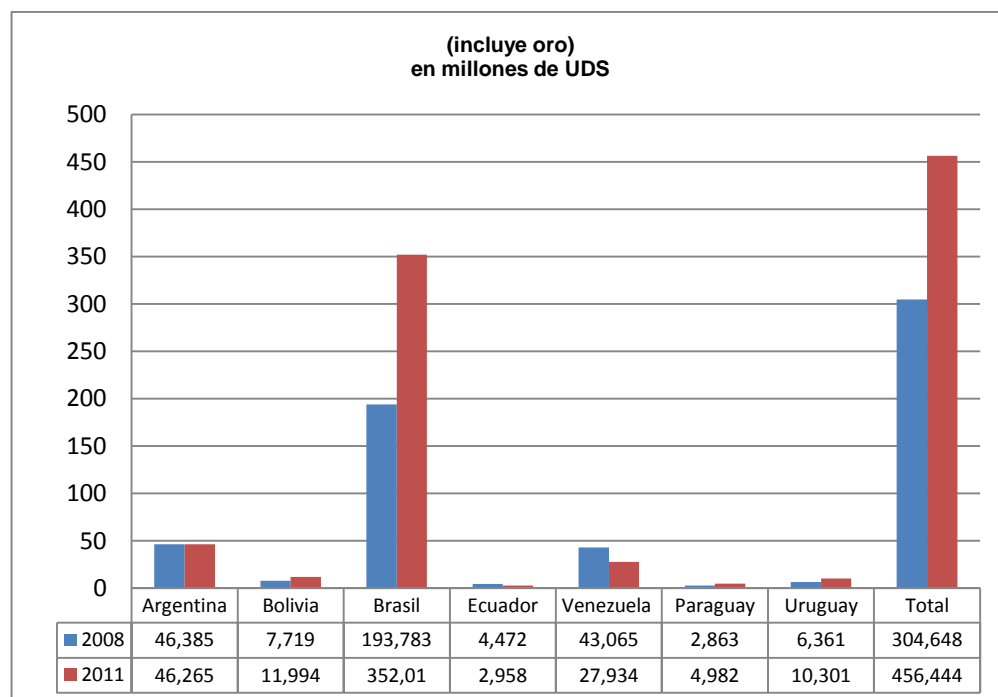
Fuente: Banco Central del Ecuador
Elaborado por: Verónica Velandia

Por lo tanto, el SUCRE constituye un proyecto que nació desde el ALBA, pero tiene el fin de integrar a toda Latinoamérica progresivamente. Por su parte, el Banco del Sur, constituye un proyecto que nació bajo la constitución de UNASUR, pero no todos sus miembros lo suscriben. Este contará con un capital autorizado de 20 mil millones USD, para su financiamiento, representado en 20 mil millones de acciones ordinarias nominativas con un valor nominal de un millón de dólares cada una. El capital inicial suscrito es de 7 mil millones de dólares. A Abril de 2013, los aportes corresponden a 100 millones USD de Bolivia y Paraguay, 400 millones USD de Ecuador y Uruguay, mientras que Argentina, Venezuela y Brasil participan con 2 000 USD millones⁵⁰, aunque no tienen fecha establecida. Chile, Perú y Colombia pueden ingresar al Banco aportando 970 millones USD. Para Guyana y Surinam el monto es de 45 millones, completando así 10 mil millones (REGUEIRO M. L., 2013:1).

Esta distinción entre aportes financieros se aprecia como la intención de dispensar un trato diferenciado y equitativo a los países con menor desarrollo relativo, según esto la duda prevalece en el tipo de condiciones de préstamo que el Banco deberá regular, así como la capacidad de sus miembros de acumular deuda y el manejo con obras que tendrán un financiamiento fuera del Banco de Sur (McELHINNY, 2007:1)

GRÁFICO 2 RESERVAS INTERNACIONALES DE LOS MIEMBROS DEL BANCO DEL SUR

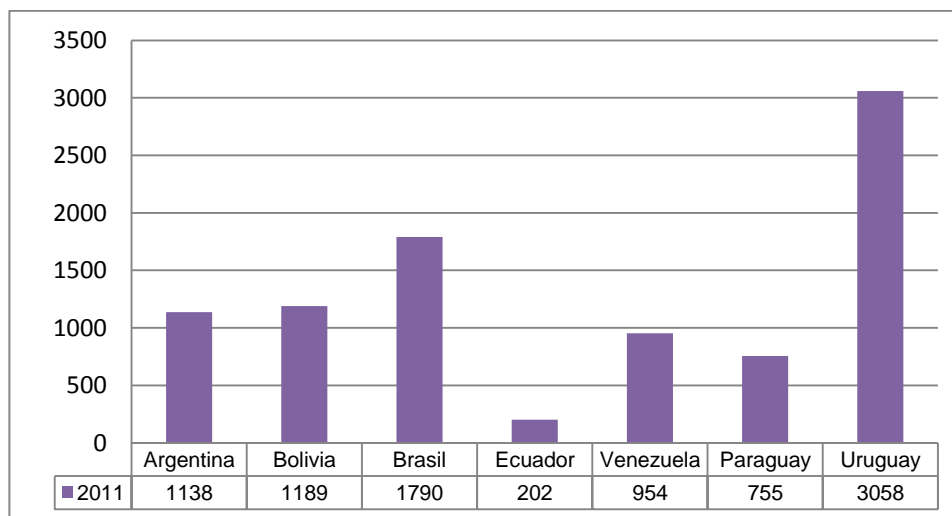
⁵⁰ La primera reunión para elegir el Directorio Ejecutivo es en mayo de 2013 en Caracas, Venezuela



Fuente: Banco Mundial, 2011
Elaborado por: Verónica Velandia

El Gráfico 2 muestra las reservas internacionales de los países integrantes del Banco del Sur en el año 2008, año de las negociaciones preliminares para fundar el Banco y su evolución al 2011, que corresponde a las últimas cifras del Banco Mundial.

GRÁFICO 3
RESERVAS INTERNACIONALES PER CÁPITA DE LOS MIEMBROS DEL BDS (EN USD)



Fuente: Banco Mundial, 2011

Debido a la diferencia poblacional existente entre los países suramericanos se presentó el Gráfico 3 con el análisis de reservas internacionales per cápita con las últimas cifras del Banco Mundial.

2.2.2 Posibilidades y retos financieros de UNASUR y el Banco del Sur

En el subcapítulo anterior se hablaba del marco de las discusiones para la NAFR, dentro de la cual se dieron cita los ministros de Economía y los presidentes de los bancos centrales, para crear el Consejo Suramericano de Economía y Finanzas⁵¹. Su función principal es la de coordinar las medidas económicas frente a la crisis financiera (UNASUR, 2011:1).

Dentro de estas discusiones se crearon tres grupos de trabajo: El primero de ellos para analizar las alternativas para un mecanismo regional de estabilidad financiera, ya sea a partir del existente Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), o por la creación de una nueva entidad. El segundo, para examinar los sistemas de pagos implementados en la región: el Convenio de Créditos Recíprocos (CCR) de ALADI,⁵² el Sistema de Pagos en Monedas Locales (SML) vigente entre Brasil y la Argentina y en implementación entre Brasil y Uruguay, y el Sistema Unitario de Compensación Regional de Pagos (SUCRE) en el marco del ALBA (y posteriormente de UNASUR). Varios países manifestaron su preferencia por trabajar a partir de una institución y de fortalecer al FLAR, con el fin de mantener su institucionalidad con calificación AA y mantener el ahorro en la región (MARCIO, 2011). Cabe recalcar que este pertenece a un fondo, mas no a un banco, lo cual le permite trabajar en conjunto con el BDS (UNASUR, 2011:1).

Para la realización de sus aportes económicos los países fundadores disponen de plazos diferentes, atendiendo a su nivel de solvencia económica. De esta manera, Argentina, Brasil y Venezuela deberán depositar al menos el 20% del Capital Suscrito que les corresponde, un año después de la entrada en vigencia del Convenio, como este entró en vigencia en 2013, un año después de que el país lo haya ratificado; el 80% restante se hará

⁵¹ El cual fue discutido en Buenos Aires en 2007, pero finalmente creado en Georgetown, en 2010

⁵² Convenio suscrito por 12 Bancos Centrales a través del cual se cursan y compensan entre ellos, durante periodos de cuatro meses, pagos derivados del comercio, de bienes originarios y de servicios efectuados por personas residentes, de modo que al final de cada cuatrimestres sólo se transfiere o recibe según resulte deficitario o superativo, el saldo global del banco central de cada país con el resto.

efectivo en cuatro cuotas anuales, iguales y consecutivas. Por otro lado, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Uruguay, aportarán no menos del 10% de su participación en el Capital Suscrito en el plazo del año y el 90% restante en nueve cuotas anuales, iguales y consecutivas, - existe la opción de que cualquiera de los países acelere estos depósitos según sus posibilidades-. Estos cuatro países podrán acceder a préstamos del Banco por un monto equivalente a 8 veces el Capital Suscrito que cada uno haya aportado, mientras los tres mayores contribuyentes podrán obtenerlos por un monto equivalente a 4 veces el Capital Suscrito⁵³ (REGUEIRO M. L., 2010:1).

Es notable la distinción que se quiere hacer en términos equitativos entre los mayores y menores aportantes dentro del Banco del Sur, sin embargo en un análisis más profundo se puede apreciar que los países que aparecen como favorecidos (Ecuador, Paraguay, Uruguay y Bolivia) tendrán de todas formas acceso a 800 millones USD. Mientras que los tres mayores aportantes tendrían acceso a créditos por 8 mil millones de dólares (lo cual significa montos 10 veces mayores que los recibidos por los de menor desarrollo económico). No obstante, este trato diferenciado tiene una distancia con el sistema neoliberal (REGUEIRO M. L., 2010:1).

Por tanto, el éxito del Banco marcaría una ruptura casi definitiva con las instituciones tradicionales, ya que convertir al BDS en una nueva alternativa a las IFIs no podrá ser el resultado de una declaración, sino de un ejercicio de práctica de financiamiento sostenible que contribuya a un balance entre los criterios técnicos de administración los cuales garanticen capitalización y hagan sostenible el financiamiento y las decisiones políticas dirigidas al desarrollo y reducción de las asimetrías. (REGUEIRO M. L., 2010:1) Si este ejercicio resulta victorioso, el BDS tendrá mayores oportunidades de que el resto de miembros de UNASUR se sumen a él y así le den mayor fuerza y sostén a las bases del banco.

En su afán de cumplir su rol de banco y no de fondo, el BDS espera lograr prestar más de la cantidad correspondiente a su capital, por lo tanto deberá tener en cuenta que los

⁵³ Las acciones del Capital del Banco del Sur cuentan con tres categorías de contribución y se dividen en: Acciones Clase A, de las que podrán ser titulares los Estados Nacionales que integran UNASUR; Acciones Clase B, de las que podrán ser titulares los Estados Nacionales, que no son miembros de UNASUR; Acciones Clase C, de las que podrán ser titulares los Bancos Centrales, entidades financieras públicas, mixtas o semipúblicas (aquellas donde el Estado tenga una participación accionaria mayor al 50% del capital), y organismos multilaterales de crédito.

proyectos a financiar deben ser capitalizables, caso contrario podría irse a la quiebra, y perder cualquier posibilidad de alcanzar mercados extranjeros mayores (MARCIO, 2011:1).

Asimismo, no se justificaría su creación si es que el banco apoyara proyectos cuya financiación sería liderada por instituciones como el BID o la CAF, ya que sería más razonable ampliar los recursos de estas instituciones. Por tanto el banco de ser, un propulsor de la integración regional y en ese sentido se debe propender a que los recursos sean direccionados a proyectos que involucren más de un país miembro (MARCIO, 2011:1).

En el caso de que los proyectos estén dentro del campo de la infraestructura física habrá una iteración con los trabajos del COSIPLAN⁵⁴ y la IIRSA; y si es el campo de la integración productiva, el cual se encuentra cubierto por los mandatos de instituciones multilaterales, faltan instrumentos financieros que incentiven la integración de cadenas productivas de los países. El Banco del Sur podría ser este instrumento que incentive la integración de sectores productivos, con foco a los sectores que los países miembros identificaran como de mayor potencial de integración de las cadenas productivas o emprendimientos conjuntos de empresas de más de un país (MARCIO, 2011:1).

Así el Banco del Sur puede abrir varias líneas de crédito en las siguientes direcciones (DÁVALOS, 2010:1):

1. Un fondo para cubrir los saldos de los proyectos del BID y el BM, evacuando los proyectos emergentes y relativizar el peso político de las multilaterales.
2. Una línea de créditos para la reactivación productiva nacional, la cual pueda establecer alianzas y estrategias de integración comercial en un espacio económico común.
3. Líneas de crédito para I + D (investigación para el desarrollo). Proyectos de investigación con las universidades de la región. Así se podría integrar la producción de saber y la técnica a nivel de la región.
4. Una forma emergente para solucionar los problemas de liquidez provocados por déficit en cuenta corriente de balanza de pagos y con el fin de no competir con el FLAR, el mecanismo de sindicación de créditos⁵⁵ entre el Banco del Sur y el FLAR.

⁵⁴ Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento

⁵⁵ Sindicación de créditos se refiere a un crédito a medio o largo plazo que debido a su volumen se reparte entre un conjunto de bancos o entidades prestamistas.

Así los créditos a la cuenta corriente de balanza de pagos desprenderían de manera definitiva a la región del área de influencia del FMI.

El Banco del Sur despierta muchas esperanzas, puesto que los pueblos esperan que los gobiernos progresistas (mayoría en América del Sur) aprovechen la situación histórica favorable para poner en práctica, finalmente, alternativas reales de financiamiento (UNIVERSIDAD DE CATALUÑA, 2007:1).

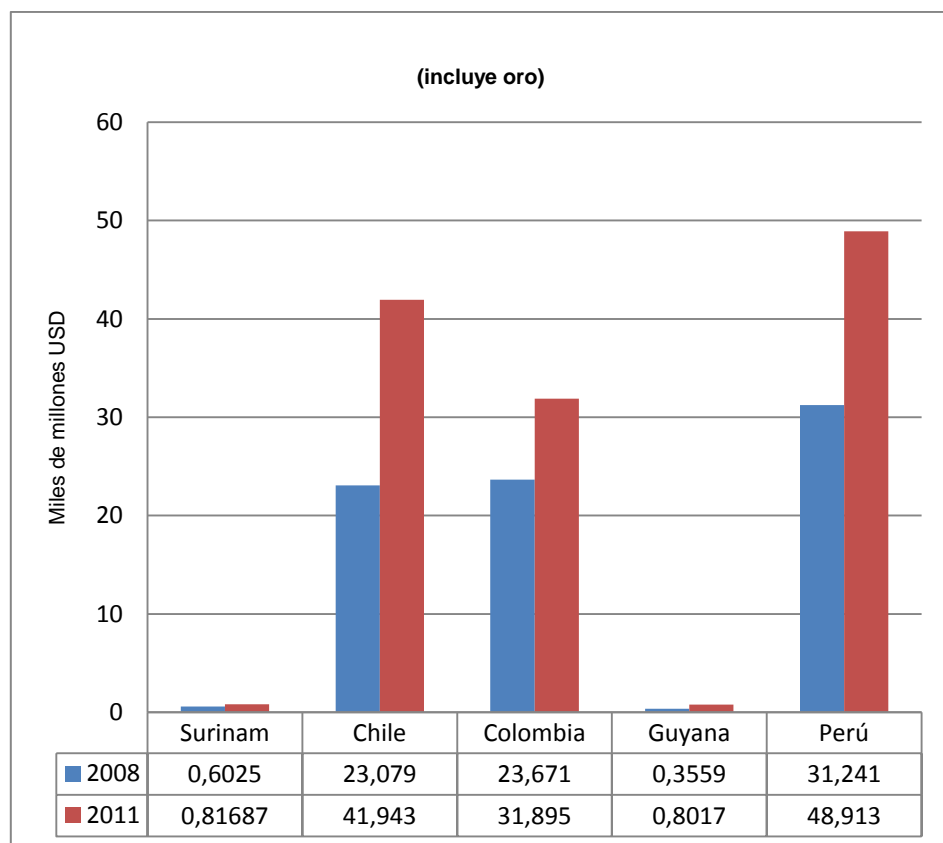
2.2.3. El capital del Banco del Sur y los potenciales inversionistas

Como ya se ha estudiado anteriormente, las expectativas de UNASUR son altas. Sin embargo, la mayoría de sus metas necesitan de un financiamiento fuerte, para lo cual la instancia creada correspondiente es el Banco del Sur (en concordancia con el COSIPLAN y los proyectos de la IIRSA), será el encargado de priorizar el financiamiento de proyectos de desarrollo que incluyan a más de un Estado, por medio de las reservas internacionales y de brindar asesoría en la realización del proyecto en caso de que sus miembros así lo soliciten.

En este sentido, los recursos que pueden ingresar al Banco del Sur serían: El ahorro gubernamental expresado en las reservas internacionales, los fondos de pensiones gubernamentales⁵⁶, los excedentes en la exportación provocados por ganancias excepcionales por los precios de los commodities, y por supuesto, las cuotas de pertenencia al Banco que aportan los países que los constituyen. No obstante, miembros del BDS constituyen solamente 7 de los 12 miembros de UNASUR, por lo tanto los 5 primeros potenciales inversionistas que deberían considerarse dentro del Banco: Colombia, Perú, Chile, Surinam y Guyana (DÁVALOS, 2010:1).

GRÁFICO 4 RESERVAS INTERNACIONALES NO MIEMBROS DEL BDS, DENTRO DE UNASUR

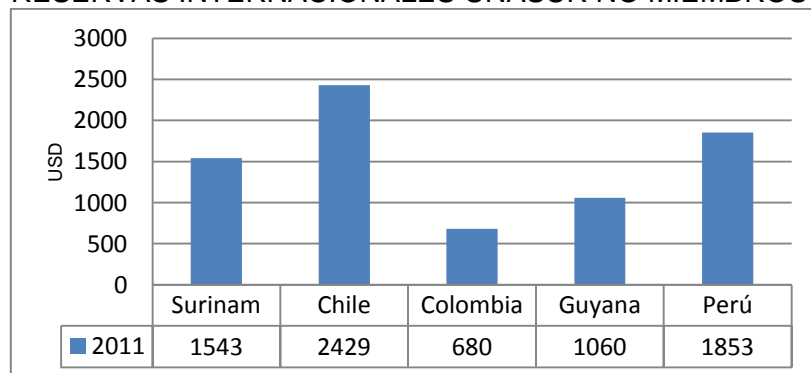
⁵⁶ Fondos de pensiones: Fondos de pensiones gubernamentales también pueden corresponder al excedente de riqueza, por ejemplo producida por los ingresos derivados del petróleo, como en el caso de Noruega.



Fuente: Banco Mundial
Elaborado por: Verónica Velandia

Dado que el BDS busca financiarse con las reservas internacionales -de libre disponibilidad-, el gráfico No. 4 presenta las reservas internacionales disponibles de los países todavía no miembros activos del BDS.

GRÁFICO 5
RESERVAS INTERNACIONALES UNASUR NO MIEMBROS DEL BDS PER-CAPITA



Fuente: Banco Mundial
Elaborado por: Verónica Velandia

En el mismo análisis se incluye a continuación el gráfico No. 5 de las reservas internacionales per cápita de los mismos países, para tener un panorama claro debido a la diferencia existente en población y extensión.

En una reunión realizada entre los titulares de UNASUR y el BID en diciembre de 2011, se estimó que el crecimiento de la región supone demandas de 1,3 trillones USD en los próximos 20 años, sólo en energía, señalando que la inversión en infraestructura se va a convertir en el eje de desarrollo de las economías suramericanas. Por lo que la región necesitará contar con una cartera de inversionistas para cumplir sus metas propuestas (DIARIO DIGITAL CENTRO, 2011:1).

El BID participará en esta década como financista en parte de varios proyectos de UNASUR, que tengan como eje la reducción de asimetrías, por ejemplo el desarrollo social de la UNASUR. Los proyectos regionales pasan por etapas previas para la determinación de los montos y se clasifican por país para determinar cuáles pueden integrarse y financiarse de este modo. Este será un trabajo de coordinación BID-UNASUR (DIARIO DIGITAL CENTRO, 2011:1). Asimismo, el BDS puede establecer alianzas con otros países de otras regiones para absorber liquidez de corto o mediano plazo generando instrumentos financieros, como papeles con rentabilidad variable⁵⁷ (DÁVALOS, 2010:1).

En cuanto al financiamiento de UNASUR, se ha tomado en consideración explorar la posibilidad de obtener financiamiento chino para la Agenda Prioritaria de Proyectos de Integración (de la cual se habló anteriormente) a través de su Banco de Fomento. Otras alternativas podrían incluir la banca multilateral y regional tanto para el Banco como para los proyectos de UNASUR (desde el COSIPLAN y la IIRSA) (DÁVALOS, 2010:1).

2.3 Recursos naturales y energía

2.3.1 Importancia de los recursos naturales como núcleo de UNASUR: Una estrategia regional

Como se había mencionado al inicio del análisis, dentro de los bloques de integración, el encontrar una fuerza centrípeta en un objetivo común constituye el vínculo de

⁵⁷ Para ello podrían establecerse alianzas estratégicas con otros organismos financieros y bancas centrales de países amigos –los cuales serán determinados por las relaciones interestatales de los gobiernos de turno

unión que puede llevar al éxito del bloque, es decir una nivel de integración profunda, o en su defecto a su desintegración.

En el marco de UNASUR, sus mentores se han propuesto que esta integración tenga un carácter multidimensional, si bien el centro del diálogo es el político, las resoluciones alcanzadas pasan a tener su campo de acción en el ámbito económico, educacional, de infraestructura, seguridad y defensa, pero sobre todo han puesto especial atención en la que podría considerarse la principal fortaleza de la región: Sus recursos naturales y energéticos, los cuales deben servir como vínculo para la consecución de sus objetivos. Así como en su momento el carbón y el acero fueron la piedra angular del proceso de integración en Europa y vital para su desarrollo económico – que al momento atraviesa la crisis del euro-, los recursos naturales están llamados a cumplir un papel similar para la integración suramericana (OBANDO, 2009:118-121).

Si el lector se pregunta por qué el actual Secretario General, Alí Rodríguez, manifiesta que el reservorio de recursos naturales es la fuerza de unión de los países de UNASUR, la principal razón es que América del Sur posee importantes reservas de recursos considerados como estratégicos, que cuentan con alta demanda a nivel mundial y progresivamente se encuentran en escases. Al ser Suramérica territorio característico de un reservorio de recursos naturales de la cual todos sus miembros gozan es por lo tanto la herramienta de apalancamiento que debe transformar a UNASUR en un proceso irreversible (BUIRAGO, 2012:1).

En efecto, el reto principal dentro de la actual administración -después de haber logrado por la anterior Secretaria General la ratificación de los 12 miembros de UNASUR- es lograr que los 12 países del bloque establezcan políticas comunes para aprovechar los recursos naturales en favor del desarrollo de todos sus habitantes⁵⁸. En un modelo que sigue siendo el centro periferia, donde el centro se encuentra en los renombrados países del norte, Estados Unidos, Europa y ahora China (BUIRAGO, 2012:1).

De esta manera la paradoja radica en que además el continente se convierte en exportador de capital, al depositar los excedentes en bancos extranjeros o comprar bonos

⁵⁸ Teniendo en cuenta que al momento las naciones se limitan a exportar sus materias primas, a pesar de que Brasil y Argentina se encuentran dentro de los países del G-20, aún su oferta productiva para el exterior es muy alta en bienes básicos, aunque se puede resaltar la capacidad de la industria automovilística y aeronáutica (especialmente en el caso brasileño).

del tesoro. Un lado de la moneda indica que estos excedentes serían más útiles si se los coloca para financiamiento de proyectos relacionados a la transformación de los recursos naturales y las fuentes de energía se empleen en satisfacer la demanda de la región y así exportar los productos con un mayor valor agregado. El otro lado sería pretender tener los excedentes en bancos relativamente seguros y mantener estable el valor de las monedas locales del continente (a excepción de Ecuador que posee Dólares americanos) (BUITRAGO, 2012:1).

En efecto, el manejo de los recursos naturales es el hilo conductor de interés común donde todas las políticas de UNASUR se unen: La defensa de los mismos en cuanto a los especuladores y ahora su transformación son parte de la soberanía de los pueblos – sobre todo si nos remitimos a la ocupación territorial de la extracción y explotación de recursos por parte de las empresas multi y transnacionales, empresas que tienen a la región dentro de sus objetivos dado el hecho de que en las principales economías los recursos naturales se han agotado y se requiere nuevas fuentes de energía para satisfacer su demanda- (BUITRAGO, 2012:1).

La región representa la segunda mayor reserva de petróleo a nivel mundial, posee 95% de las reservas mundiales de litio, 98% de niobio, 44% de cobre, cuenta con el 27% del agua dulce en el mundo y posee tres de las ocho grandes cuencas a nivel planetario (Amazonas, Orinoco, Paraná-La Plata), la mayor biodiversidad y el mayor depósito de minerales estratégicos (BRUCKMANN, 2012:1).

En noviembre de 2011, la VI Cumbre de Jefas y Jefes de Estado de UNASUR aprobó la elaboración de una estrategia regional orientada al aprovechamiento de los recursos naturales para el desarrollo integral de América del Sur, lo cual significa la apropiación de la gestión económica, científica, social y ambiental de los recursos (BRUCKMANN, 2012:1).

En cuanto a la gestión económica, la creciente demanda internacional por recursos naturales indica que la región posee condiciones para mejorar enormemente los términos de intercambio y negociación de las materias primas y al mismo tiempo desarrollar políticas de industrialización, para lo cual se necesitará de instrumentos capaces de viabilizarlas -como

el Banco del Sur- que garanticen la base financiera⁵⁹. La gestión científica viene en consecuencia de lo ya mencionado, como sustento de las políticas industriales es indispensable que la región avance hacia una apropiación de la gestión científica de sus recursos naturales, no solo a la capacidad de establecer alianzas estratégicas que permitan la transferencia de tecnología, sino elaborar instrumentos teóricos y metodológicos que permitan una planificación y gestión de los recursos con políticas y tasas de extracción de los mismos (BRUCKMANN, 2012:1).

La gestión social hace referencia a que los conflictos sociales medioambientales están relacionados a la actividad extractiva y minera⁶⁰. Se hace necesaria una política regional para disminuir las tensiones sociales generadas por las actividades extractivas, que además del impacto devastador al medio ambiente tiene efectos de desalojamiento de poblaciones locales de los territorios, privándolas además de los medios de subsistencia económica. En cuanto a la gestión ambiental, la última parte de la estrategia regional para el aprovechamiento de los recursos naturales, se basa en disminuir al nivel mínimo el impacto ambiental causado por la minería y la actividad extractiva (BRUCKMANN, 2012:1) si bien todas estas actividades producen un daño ambiental inevitable, también es posible una gestión adecuada, basada en una visión de preservación del medio ambiente con ayuda de herramientas tecnológicas; ya que a más de su valor invaluable, al ser el pulmón del mundo, alojar a habitantes nativos y las potencialidades científicas y médicas, es el medio por el cual la región puede seguir generando su riqueza a largo plazo.

Con esta estrategia puesta en marcha, tomando en cuenta los cuatro campos de acción descritos, más las reservas en recursos naturales que se encuentran en territorio suramericano e inspirados en los hechos pasados que dejaron las políticas neoliberales, la región cuenta con las condiciones necesarias para que se produzca la unión.

2.3.2. Avances y desafíos en la integración energética

Al igual que Europa a comienzos de la década de los 50 del siglo pasado, en Suramérica se ha escogido el ámbito energético, dentro de la cartera de recursos naturales,

⁵⁹Asimismo, la elaboración de una tabla regional de insumo-producto para la planificación y gestión de la industrialización de los productos, la creación de una infraestructura vial y de comunicaciones para integrar los centros de extracción, producción, industrialización y consumo

⁶⁰Según datos de la CEPAL el 35% de los conflictos en América Latina y el Caribe están relacionados a la minería de oro, 23% a la de cobre y 15% a la de plata

después de haber reflexionado sobre la invaluable importancia de los mismos en el mundo (PRIETO G. , 2011: 2).

Por lo tanto, como parte de la estrategia de aprovechamiento de los recursos naturales, se encuentra el uso adecuado de los recursos energéticos -renovables y no renovables-, como elementos claves para la economía suramericana, dado que si la integración energética resulta exitosa, la región podría ganar posicionamiento en esta materia, la inseparabilidad de ambos aspectos es innegable (IPEA, 2012). En este caso se ha delimitado la revisión al ámbito energético separado del económico, por fines metodológicos, no obstante no se ha perdido la perspectiva de que forma parte de un ámbito más amplio.

Debido a su importancia, son varios los factores y puntos de vista desde los cuales se puede analizar la integración energética regional, como es tomando en cuenta la perspectiva de seguridad o de geopolítica; pero teniendo como referencia que esta se puede definir como un proceso de interconexión estratégica de las redes de energía en corredores internacionales, que permita, bajo un marco normativo común y servicios adecuados, su circulación eficiente (OBANDO, 2009:135-139).

Como contextualización para el lector, la integración de los mercados de energía en América Latina ha sido discutida por más de tres décadas⁶¹. Al no obtener los resultados esperados en el marco neoliberal a través de la Iniciativa Energética Hemisférica (delineada por el Consenso de Washington) la propuesta de la privatización empezó a ser cuestionada al no ser el mejor camino para desarrollar la industria energética –debido a que países que si lo hicieron presentan problemas actuales relacionados con el suministro de energía y la especulación- Esto no solo ha implicado un cambio de enfoque sino que se han delimitado al ámbito latinoamericano, como en el caso de PETROAMÉRICA (de la cual se dará detalles más adelante) (CEPAL, 2006:1).

Por su parte, la CAN ha impulsado los esfuerzos más notorios (desde 1998 cuando se dio el mandato para la elaboración de un programa de profundización de la integración

⁶¹La relevancia del tema energético en la región, cobró mayor importancia a finales de los 90s y se convirtió en un nuevo punto de encuentro estructural para el fomento de la integración regional, dentro de un marco de mayores expectativas derivadas del intercambio comercial.

andina con el objetivo de conformar un mercado común⁶². Una vez realizados los esfuerzos de la CAN por hacer de la energía el nuevo centro de gravedad de la integración regional, esta propuesta se extendió a la relación con otros actores regionales como Brasil y el MERCOSUR, donde se evidenciaron esfuerzos tanto para la integración regional como para la asunción del tema energético como prioritario por parte de los sub-bloques regionales⁶³ (QUINTANAR, 2006:1).

A partir del año 2000 el modelo de integración energética dominante estaba representado por la IIRSA, liderada por Brasil y aceptada por el resto de los países suramericanos, que contó con este apoyo debido a que fue planteada como el campo donde los gobiernos parecían recuperar su rol estratégico, sin embargo la IIRSA no se apartaba de esquemas característicos del Banco Mundial y el BID. Al otro lado se encontraba la idea de la ya nombrada PETROAMÉRICA⁶⁴, liderada por Venezuela, pero también aceptada por Brasil⁶⁵. Dentro de esta iniciativa, para el año 2005, nació el Gasoducto del Sur (estimado entre 17 y 23 millones de dólares), el cual pretende unir las reservas gasíferas de Venezuela con el sur de Argentina, pasando por Brasil – lo cual incluiría suministro para Uruguay y Paraguay (QUINTANAR, 2006:1).

Dicha iniciativa –PETROMÉRICA- asume que la integración energética es un asunto de Estados, lo cual implicaría la exclusión de sectores empresariales. Al mismo tiempo que se desactivaba el Proyecto de Integración Energética Hemisférica vinculado al ALCA (por las razones mencionadas en el Capítulo I) y por su parte el modelo energético en la IIRSA no se apartaba de los esquemas neoliberales. Por tanto en el 2005, la Comunidad Suramericana de Naciones acordó continuar con pasos concretos dentro de la iniciativa PETROAMÉRICA, dándole un carácter flexible al respetar los modos de propiedad que utiliza cada Estado para el desarrollo de sus recursos energéticos. Posteriormente ambas propuestas (PETROAMÉRICA y la IIRSA) fueron recogidas por la CSN en un delicado equilibrio,

⁶²Donde se ratificó que uno de los grandes ejes identificados para el proceso es el sector energético debido a su directa relación con las inversiones y el crecimiento económico de los países miembros (GONZÁLEZ, 2008). Sobre los antecedentes que dan cuenta del esfuerzo de la CAN: El factor energético y las perspectivas de integración en América del Sur, p. 14

⁶³ Información adicional de los esfuerzos del MERCOSUR por la integración energética: El factor energético y las perspectivas de integración en América del Sur, p. 15

⁶⁴ PETROAMÉRICA es una propuesta de integración energética enmarcada en el ALBA, para Latinoamérica. Dentro de ella se encuentran Petrosur (Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay) Petrocaribe (14 países de la región) y Petroandina (por los 4 países de la CAN)

⁶⁵Esta última podría relacionarse con la creación de una empresa multinacional que estaría conformada por el conjunto de empresas estatales de la región, destinada a brindar facilidades financieras y garantizar el suministro directo hacia los países del área, reduciendo la intermediación en el mercado, ya que la venta directa entre Estados permite reducir los márgenes de comercialización. Para tener un mejor panorama, el financiamiento establecía que 60% del valor se paga a tres meses y el resto se financia a 25 años, a una tasa de 1% anual.

dándole un enfoque diferente, dejando de ser una integración energética organizada netamente por el mercado, a una donde los Estados tienen una participación más activa (QUINTANAR, 2006:1).

A pesar de esto, hasta el momento los intentos de avanzar hacia la integración energética han resultado más exitosos en el plano bilateral, dentro de un enfoque regional y sub regional; sin que por este medio dejen de existir puntos de conflicto, -tanto en el suministro de energía proveniente de centrales hidroeléctricas, como el suministro de gas natural-.

Los proyectos de Gasoductos, como el Gasoducto del Sur, son ejemplos donde se puede palpar los avances de conectividad regional dentro de la integración energética. Estos dieron cuenta del liderazgo entre Venezuela y Brasil⁶⁶, al ser los países dentro de la región con mayores reservas de gas y petróleo. Ambos, desde el año 2000 hasta el 2006 trabajaron sin mayores dificultades en materia de integración, coexistiendo con dos modelos de integración: El liderado por Brasil y plasmado en la IIRSA en la que los actores privados son los protagonistas y PETROAMÉRICA por el lado de Venezuela con mayor intervención estatal (QUINTANAR, 2006:1).

A partir del año 2006, la nacionalización de los hidrocarburos por parte de Evo Morales (presidente de Bolivia) deterioró las relaciones con PETROBRAS⁶⁷. Debido a la dependencia al gas boliviano, Brasil decidió reaccionar en dirección a la autosuficiencia energética, al diversificar su abastecimiento de gas suspendiendo inversiones en Bolivia⁶⁸ (QUINTANAR, 2006:1).

La región había persistido en asumir las relaciones económicas como el punto de partida para una integración más amplia, dado que la cooperación efectiva en lo económico-comercial tendría que trascender a otros planos incluyendo a las instituciones políticas. Sin embargo, la problemática integracionista de la región es consecuencia del llamado Síndrome de la Sobre-integración⁶⁹, con dificultades para avanzar en materia de regulación, en

⁶⁶ Además de su carisma y liderazgo político, del que se hablaba en el primer Capítulo

⁶⁷ Información más detallada sobre el deterioro de las relaciones se puede encontrar en el Documento: Estrategias de integración energética Latinoamericana de Brasil y Venezuela.

⁶⁸ Brasil se proponía cambiar la matriz energética, al poseer tecnología en la producción de alcohol y de biodiesel, ya actualmente la matriz energética en Suramérica en comparación a la matriz energética a nivel mundial, sigue girando en torno a los recursos energéticos tradicionales, de lo cual se puede sacar provecho, si se los explota de manera sustentable.

⁶⁹ Refiriéndose a las iniciativas de integración y sobre todo a los reiterados discursos políticos, donde se desea hacer notar que la integración avanza hacia un nivel más profundo, pero posteriormente los hechos demuestran las trabas existentes en materia de regulación de la política exterior regional.

aspectos sensibles como tarifas impuestos, aranceles y resolución de conflictos (GONZÁLEZ, 2008).

En la primera Cumbre Energética entre países de Suramérica en 2007, el rol de Venezuela y Brasil mostró un papel principal, donde se pusieron en discusión ambas posiciones. El objetivo de Venezuela era que la agenda girara en torno al potencial de su petróleo, donde tiene el apoyo de los países petroleros y de quiénes se puedan beneficiar de su política social (países como Argentina, Paraguay y Uruguay); mientras que por su parte Brasil puso en discusión el agotamiento de los recursos no renovables y la búsqueda de nuevas formas de energía. Con esto logró que se reconozca oficialmente el potencial de los biocombustibles y que se promueva el intercambio de experiencias en este ámbito⁷⁰. Asimismo puede considerarse uno de los logros de la Cumbre la creación del Consejo Energético Sudamericano a los fines de preparar un Tratado Energético Suramericano (QUINTANAR, 2006:1).

Entre la desgastada relación en términos de cooperación energética, entre Brasil y Venezuela⁷¹, se profundizaron las contradicciones entre las estrategias de ambos. Las divergencias incluyen el uso que debería darse a los recursos energéticos. El uso del gas, por ejemplo, es para Venezuela prioritariamente para atender a su mercado doméstico a precios subsidiados, debido al poco avance en la extracción de gas (a pesar de tener reservas probadas que colocan al país en noveno lugar mundial) de ahí la importancia de la cooperación de Brasil, quien tiene objetivos más ambiciosos de industrialización y cambio de la matriz energética con biocombustibles y energías alternativas (QUINTANAR, 2006:1).

En el año 2009 Brasil anuncia que se desmarca del proyecto de Venezuela para construir el Gasoducto del Sur⁷². Un factor relevante fue el hallazgo en 2008 de reservas de crudo y gas natural en aguas profundas del litoral de Brasil, lo cual también le restó importancia al proyecto –desde los ojos brasileños-. Este descubrimiento ha causado desde orgullo y nacionalismo brasileño y el cambio de reglas en cuanto a las empresas privadas

⁷⁰En la región se localiza el 17% de las reservas mundiales de petróleo probadas, de mantenerse los actuales niveles de producción del hidrocarburo, las reservas le ofrecen cobertura por más de 93 años (BRITISH PETROLEUM, 2011).

⁷¹Consecuencia de la nacionalización boliviana de hidrocarburos, lo cual causó el cambio en la política brasileña en las relaciones internacionales de cooperación energética

⁷²Por tratarse de una obra que demanda una inversión que en tiempos de crisis no podrá concretarse, donde se hace notorio el poco entusiasmo de cooperación entre ambas naciones

interesadas en los nuevos hallazgos, sin embargo Brasil aclaró que los acuerdos internacionales ya alcanzados se respetarían (QUINTANAR, 2006:1).

En cumplimiento del mandato de jefes de Estados, surgió la Primera Reunión Ministerial del Consejo Energético Suramericano para la suscripción, surgiendo temas como la seguridad de abastecimiento energético en la región, la promoción del intercambio regional, el fortalecimiento de la infraestructura energética regional, los mecanismos de compensación y complementariedad entre las empresas estatales de hidrocarburos y otros tipos de energía, todo esto con miras a formar un esquema de desarrollo de un Tratado de Seguridad Energética. La suscripción del Tratado además debe dar mayor seguridad jurídica a los inversores (QUINTANAR, 2006:1). En el 2012, la Tercera Reunión del Consejo Energético culminó con la firma del acuerdo para garantizar la defensa de los recursos de la región⁷³. Asimismo, el Grupo de Expertos en Energía (GEE) elabora el balance energético de Suramérica como pieza fundamental de información para continuar con el desarrollo del plan de acción con la asesoría de la OLADE⁷⁴, institución a la cual también se quiere reforzar. También se promovió el diálogo OPEP-UNASUR, se abordó el tema de la necesidad de que UNASUR diseñe sus propias instancias para la solución de controversias y crear los mecanismos para regular el libre tránsito de energía, así como un primer encuentro de empresas nacionales de petróleo y gas en Bogotá y uno de tecnología energética en Río de Janeiro, con el objeto de promover experiencias y búsquedas de complementariedades (AGENCIA PERUANA DE NOTICIAS, 2012:1).

El Tratado procurará avanzar en propuestas de convergencias energéticas regionales, pero tendrá en cuenta el marco legal vigente en cada país. El bajo rendimiento en la integración energética suramericana es en parte debido a la no adecuada colocación de la agenda de convergencia en las regulaciones nacionales. El paso crítico es mover los acuerdos bilaterales actuales y el enfoque de la autosuficiencia de energía a un acuerdo multilateral del suministro y dar prioridad al comercio intrarregional por sobre el mercado global tanto para los exportadores como importadores de energía (QUINTANAR, 2006:1).

A modo de síntesis, en América del Sur coexisten dos paradigmas en lo que a integración energética respecta, el enfoque liberal que privilegia procesos de desregulación y

⁷³ Asimismo, se acordó constituir un grupo especializado ad hoc en materia jurídica y política, con el fin de darle un contenido normativo y concreto a la estructura del Tratado

⁷⁴ Organización Latinoamericana de Energía

una participación activa del sector privado y por otro el estatista que coloca su acento en el rol empresarial de los Estados y en el control sobre la acción de otras entidades. En la práctica la coexistencia de ambos enfoques implica contradicciones que obstaculizan las posibilidades futuras de una utilización efectiva del factor energético en la integración suramericana (FRIEDRICH EBERT STIFTUNG, 2008). Sin embargo, las conquistas de UNASUR se muestran en el marco institucional favorable para discutir los temas cruciales referentes al tema, prueba de ello son los consensos logrados sobre los principios de integración energética, el Plan de Acción y la estructura del Tratado Energético Suramericano. (UNASUR-OLADE, 2012:1)

El mayor desafío está en que la energía se consolide como el eje de integración involucrando la construcción de plataformas físicas de integración energética, mas no el de fragmentación, al darse políticas de autodefensa, como se evidenció en Brasil al retirar su apoyo a los acuerdos convenidos como el Gasoducto del Sur, principalmente al descubrir las reservas de petróleo y gas. Si bien los países pueden seguir su propia agenda, la visión nacional debe ser complementada con un enfoque regional, orientado a la utilización óptima de los recursos que posee América del Sur.

2.3.3 Desacuerdos en el tema energético y administración de los recursos naturales generan fragmentación dentro de UNASUR

Como se ha mencionado, la importancia del recurso energético en la región es de tal magnitud que puede ser la herramienta de apalancamiento para la integración profunda de UNASUR y potenciarla en este campo, o de lo contrario generar consecuencias que podrían derivar en la fragmentación progresiva del bloque. La postura de Venezuela y Brasil son referentes e influyen en el éxito o fracaso del proceso.

En este contexto, por un lado se encuentran los objetivos de Venezuela (dentro de la ideología del ex presidente Chávez y su actual presidente Nicolás Maduro) de que la integración regional no esté alineada con los dictados de Washington y los organismos multilaterales de crédito y el otro es que gire en torno a su gran potencial en materia de combustibles fósiles, la gran ventaja comparativa que posee la región (QUINTANAR, 2006:1).

Por otro lado los objetivos de Brasil incluyen mayor industrialización y diversificación, al contar con plantas de tratamiento de gas y producción de biocombustibles, como una estrategia de inserción de la región en el mundo mediante un modelo de especialización complementaria (QUINTANAR, 2006:1). Sin embargo, este pareciera que deja un tanto de lado el menor desarrollo de sus vecinos en la región, al tener en claro que estos no alcanzarán a igualar ni a superar su producción debido a ventajas en extensión territorial y recursos naturales y tecnológicos.

Ante esta propuesta, los objetivos de Venezuela se ven contrapuestos, no por el rechazo a los biocombustibles ya que su inclusión es aceptada como una forma de energía complementaria, válida para la diversificación de la matriz energética, mas no con la centralidad de desplazar del eje la importancia que tiene el petróleo y el gas para el proceso de integración (QUINTANAR, 2006:1).

Por otro lado, debido a la inestabilidad política y social generada en Bolivia, se empezó a construir un proyecto que uniría energéticamente a Perú con los países del cono sur del MERCOSUR, El Anillo Energético del MERCOSUR. Este proyecto permitiría el término de la dependencia del gas natural proveniente del país boliviano, debido a que la nacionalización de los hidrocarburos no aseguran su distribución ni la confianza para contar con los servicios de este país⁷⁵ (UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2010:1).

No obstante, en teoría las condiciones para una mayor coordinación e integración son óptimas, por el hecho de que el subcontinente cuenta con reservas suficientes para cubrir sus necesidades regionales por algunas décadas, además por la característica de tener una posición secundaria en el mercado internacional de energía (ya que sus reservas totales suman el 8% de las mundiales y su consumo no supera el 6% (BRITISH PETROLEUM, 2007) la región no tiene la presión que tienen otras zonas del mundo en vías de desarrollo económico, como Oriente Medio o Asia Central (CIENFUEGOS, 2010:179-184).

⁷⁵ Con esto se puede evidenciar, que este acontecimiento en Bolivia desencadenó una serie de medidas por parte de Brasil y de otros países afectados -como los del MERCOSUR-, lo cual permitió que se formaran nuevas iniciativas de integración por bloques sub-regionales, dentro de la misma UNASUR, sin embargo no se incluye a todos los países miembros, más que por falta de financiamiento, en búsqueda de contrarrestar las medidas tomadas por Bolivia.

El tratamiento del tema es esencialmente técnico y económico, pero en la actualidad ha experimentado un cambio, dando paso al enfoque político, el cual comprende aspectos de gobernabilidad y seguridad. En esta perspectiva la energía se ve como un instrumento para alcanzar fines de naturaleza política, como la consolidación de un régimen mediante la exportación de energía con precios subvencionados. Desde una visión más amplia, el factor energético se vincula a la seguridad de la sociedad, es decir, a la posibilidad de desarrollo humano (CARDOZO, 2010:1).

Existe además un déficit energético regional debido a la fragmentación de los mercados, lo cual imposibilita estructurar una adecuada demanda, y por último, la finalización del marco normativo adecuado que aporte seguridad a los potenciales inversores públicos o privados (CIENFUEGOS, 2010:179-184) (marco que ya se está realizando dentro de UNASUR, explicado en el subcapítulo anterior).

Sin embargo, las distintas iniciativas que se han planteado (el Gran Gasoducto Suramericano, como el favorito de Venezuela y el anillo energético, con el rol central de Perú) se encuentran en una fase prematura, en la que no se logra integrar a los 12 miembros de UNASUR. Así muchos de los problemas surgen de la vigencia de un nacionalismo de signo defensivo (como el de Brasil frente a la nacionalización de los Hidrocarburos en Bolivia), mientras que otra parte importante se genera de manera binacional y con enfoque de cooperación, más que una lógica de articulación regional (CIENFUEGOS, 2010: 179-184).

El nacionalismo, el insuficiente nivel de confianza y el inadecuado desarrollo de la infraestructura, son factores que estancan la integración, mientras nutren la tendencia hacia la búsqueda de soluciones individuales o con socios por fuera de la región, en vez de buscar complementariedades intrarregionales. En el caso de Suramérica la necesidad de algunos países y la disponibilidad en otros puede ser una palanca de integración o de conflicto, según jueguen los intereses de las corporaciones y las ambiciones políticas.

En resumen, este capítulo caracterizó los nuevos consejos formados dentro de UNASUR, con hitos históricos, como el CSD con el objetivo de consolidar a América del Sur como una zona de paz y en donde se materializa el motivo de la creación de UNASUR en sí, es decir el deseo de mayor autonomía en cuestiones de defensa y seguridad regionales. Sin

embargo, sin definiciones fundamentales, el CSD no tiene alcances ni acciones definidas. Otro consejo importante dentro de la nueva agenda es el de Finanzas, con respecto al Banco del Sur y el SUCRE. Ambas iniciativas importantes dentro de la nueva integración, pero sin el suficiente apoyo de todos los miembros de UNASUR. Por último, se trató la importancia de los recursos naturales en UNASUR, como núcleo integrador de las políticas del bloque.

CAPITULO III

INTEGRACIÓN INTRA e INTERREGIONAL DE AMÉRICA LATINA

3.1 Razones para la integración entre regiones

3.1.1 Pilares y Beneficios del comercio e inversiones de otras regiones

Si bien en los dos capítulos anteriores se ha hablado de la importancia de la integración regional en América del Sur, sus avances y obstáculos, sobre todo en el marco de UNASUR; cabe mencionar que con igual o mayor importancia a las relaciones regionales, existen las relaciones extra-regionales. Sobre todo en la región cuando de comercio se trata, estos convenios se manejan de forma bilateral, como es el caso de los TLC con Estados Unidos o los acuerdos de asociación con la Unión Europea y los SGP y SGP+. Estos últimos acuerdos con la UE, aunque dirigidos a un grupo de países en vías de desarrollo, se negocian de manera específica con cada uno, difiriendo entre sí según los casos específicos. Al ser la UE un bloque de integración profunda, correspondería a una negociación bilateral (ya que el bloque negocia como un solo país) entre el bloque y el país en cuestión.

Por experiencias pasadas, estos acuerdos de comercio interregionales les juegan una mala pasada a las políticas y convenios logrados dentro de un bloque y su política de comercio exterior, específicamente a los suramericanos (como por ejemplo la CAN y su deficiencia en lograr mantener el arancel externo común acordado entre sus miembros, lo

cual junto a la firma del TLC de Colombia y EEUU causó la ruptura del bloque, con la separación de Venezuela).

Si la integración interregional, la cual constituye en cierta forma una amenaza para la priorización de la agenda regional, (porque puede llevar a los países a interesarse por otros acuerdos extra-regionales y descuidar los alcanzados en la región, como el ejemplo dado de la CAN); genera de igual forma beneficios que motiven llegar a la consecución de acuerdos, el objeto de análisis de este sub-capítulo es identificar cuáles son estos beneficios y si en el caso de Suramérica resultaría mejor negociarlos en bloque o de manera individual como se lo ha venido haciendo. Asimismo, en el caso de ser beneficioso qué tan factible resultaría para UNASUR alcanzar este objetivo.

A breves rasgos, el *interregionalismo* es definido como el estrechamiento institucionalizado de las relaciones entre dos bloques regionales, surgió como fenómeno en la economía política internacional a mediados de los 90s. Se le percibe como una extensión de las estrategias de regionalismo abierto, adoptado por actores estatales y no estatales en el contexto de globalización. Es una dinámica en el sistema internacional contemporáneo y puede entenderse como una respuesta estatal a la necesidad de gestionar más allá del Estado- Nación. Si bien existe una combinación de múltiples enfoques, la estrecha relación en el regionalismo y el interregionalismo ocurre como respuesta al debilitado control político de los Estados-Nación en el contexto de la globalización (QUEVEDO, 2010:11).

En este contexto, el desarrollo de negociaciones comerciales en el hemisferio occidental dio lugar a una compleja red de acuerdos de comercio preferencial. El “nuevo regionalismo” trajo consigo cambios de contexto y contenido. Entre los contextuales se puede evidenciar un ambiente menos aislacionista y un interés en profundizar la integración (en contraste con políticas autárquicas que predominaban en el pasado). Los cambios de contenido más importantes incluyen una mayor cobertura – una agenda más profunda- y el establecimiento de acuerdos norte-sur que vinculan economías con grandes disparidades de ingreso per-cápita (QUEVEDO, 2010:12-13).

Estas innovaciones pueden aumentar los compromisos de liberalización, pero también la fricción entre regímenes y estándares de tratamiento divergentes. Los países desarrollados también participan en la red de Acuerdos de comercio preferencial del “nuevo

regionalismo”. El mayor ejemplo es el de Estados Unidos, que después de ser el referente del multilateralismo, ha adoptado la discriminación como política complementaria (QUEVEDO, 2010:14).

Así es que el nuevo regionalismo tiene ciertas ventajas con respecto a los acuerdos de comercio preferencial. Ventajas que se relacionan con el nuevo marco normativo de comercio, por ejemplo, las políticas menos aislacionistas reducen los costos del desvío de comercio para los miembros y la discriminación negativa para los no miembros, otras se refieren al contenido específico – como que los acuerdos norte-sur permiten que las economías más pequeñas y menos desarrolladas obtengan acceso preferencial a los grandes mercados (esta ventaja se comparte con otros cuando se logra en el contexto de negociaciones multilaterales) (QUEVEDO, 2010:14).

También se debe tomar en consideración que, de esta manera se alienta a los países en desarrollo a adoptar instituciones características del socio más desarrollado económicamente, ayudándolo a mejorar su desempeño económico. Aunque en la práctica es difícil de lograr, en teoría podría ser posible. Para alcanzar estos resultados, los acuerdos deben ofrecer una respuesta adecuada ante al menos tres desafíos: Asegurar la reciprocidad efectiva, ayudar a cubrir costos de ajuste y transición, y asegurar que los efectos institucionales indirectos sean positivos, y que el socio en desarrollo pueda asimilarlos de manera eficaz (QUEVEDO, 2010:15).

Por lo tanto, los pilares y beneficios del interregionalismo están planteados, el dilema se encuentra en si resultaría mejor para Suramérica negociar de manera individual o en bloque con las zonas extra-regionales. Para este análisis el desarrollo de las relaciones entre bloques que se tratará en el siguiente sub-capítulo es fundamental.

3.1.2. Desarrollo y diferencias de las relaciones entre bloques: ¿Negociación individual o en bloque?

A nivel mundial, según estimaciones de la OMC, para el 15 de enero de 2013 se habían notificado 546 ACR (Acuerdos Comerciales Regionales), de los cuales 354 se encontraban en vigor, sean de comercio preferencial o de integración (zonas de libre comercio o uniones aduaneras) (OMC, 2013:1). Este conjunto de acuerdos se contabiliza como el 80% de los intercambios internacionales de mercancías, de estos más del 90%

representan acuerdos de alcance parcial y las uniones aduaneras menos del 10% restante. Para algunos países cerca del 90% del comercio tiene lugar bajo algún sistema de preferencias⁷⁶ (CIENFUEGOS, 2010: 275-284).

De esta manera también ha tomado impulso la creación de bloques regionales y con ellos el interregionalismo. El cual intenta conjugar el interés de los países socios de otorgarse un trato preferencial, pero simultáneamente que se mantengan e intensifiquen los vínculos con el resto del mundo. Dentro del nuevo lanzamiento del fenómeno regional integracionista en el mundo, se destacan la UE, el Mercosur y la CAN, como representativos del regionalismo abierto, si bien en la actualidad se asiste a una etapa de transición del nuevo regionalismo debido a la aparición de una nueva oleada de relaciones interregionales y de diferentes propuestas ideológicas de asociación regional (CIENFUEGOS, 2010:275-284).

A manera de ejemplificar lo descrito anteriormente, se ha tomado como muestra tres ejemplos del desarrollo de las negociaciones de los tres bloques regionales con diferente nivel de integración.

Desarrollo de los acuerdos en bloque de la CAN:

En el año 2008, tras el fracaso de la negociación en bloque entre la Comunidad Andina y la Unión Europea, Colombia y Perú dieron inicio a sus negociaciones bilaterales para la posterior firma de un TLC, por su parte Ecuador, aunque prefiere una negociación en bloque CAN-UE, tomó la decisión de dialogar bilateralmente un acuerdo de asociación⁷⁷ fundamentado en tres pilares: Diálogo político, cooperación y comercio exterior. Ecuador afirmó que el país solo aceptará negociaciones de acuerdos que tengan en cuenta estos lineamientos, aceptando las particularidades y sensibilidades del país. Lo cual, dentro de la negociación del bloque con la CAN no se logró, ya que el ámbito comercial fue de especial importancia para Colombia y Perú. Por su parte, Bolivia continúa definiendo su decisión ante la postura ecuatoriana de mantener la negociación en bloque para el pilar de comercio y la cooperación (ECUADOR INMEDIATO, 2009:1).

⁷⁶ En efecto, Mongolia es el único país de la OMC que no ha firmado ningún acuerdo regional.

⁷⁷ El cual a diferencia de un TLC, que solo incluye el tema comercial, el Acuerdo de Asociación incluye: Comercio, diálogo político y cooperación.

Por lo tanto, de manera grupal es más difícil llegar a un acuerdo que beneficie a todos los miembros del bloque, cuando estos no tienen claro sus políticas y prioridades, y en busca de sus propios intereses, no se atienen a las políticas del bloque. Este caso es un ejemplo no exitoso de las negociaciones en bloque, aunque si bien la CAN mantiene un acuerdo de preferencias arancelarias con el MERCOSUR, mediante el ACE-59, este tiene un alcance parcial, ya que no incluye la liberalización arancelaria de todos los productos y tiene algunas excepciones. Sin embargo al darse la firma de un TLC, se tendría que aceptar un AEC⁷⁸, lo cual para muchos productos, sobre todo primarios, este AEC es mayor al arancel establecido por los países de la CAN, lo cual le restaría competitividad.

Negociaciones del MERCOSUR en bloque:

A más de 20 años de la creación del MERCOSUR (desde 1991) siendo uno de los bloques más importantes de Suramérica con numerosos recursos naturales y más de 275 000 millones de habitantes, pero sin que se logre respetar sus cláusulas de origen, como a las normas arancelarias del acuerdo zonal, el no poder resolver sus conflictos a puerta cerrada, la toma de medidas por parte de Argentina y Brasil –obviando la opinión del resto de integrantes- y sobre todo las trabas impuestas a algunos productos, en una zona donde debería existir la libre circulación de factores, son problemas gravísimos que hicieron que la existencia del MERCOSUR sea cuestionada (CARDOSO, 2011:1).

Sin embargo, ante las negociaciones en bloque con la UE y Venezuela como un miembro avalado⁷⁹, para el 2013, (sin que esto haga que se superen los problemas) se avivó la llama del bloque. Coincidentalmente, a finales de abril de 2013, el gobierno de Ecuador anunció su deseo de ingreso pleno al bloque suramericano (con algunas excepciones remitiéndose al Arancel Externo Común) y el de negociar un acuerdo con la UE. El objetivo ecuatoriano es ingresar al Mercosur cuando este ya haya cerrado el TLC con la UE, para que de esta manera Ecuador no se parte de ese TLC, sino dialogue de forma individual y con un trato diferenciado para alcanzar un Acuerdo de Asociación (LA NACIÓN, 2013:1).

Aunque el MERCOSUR fue pensado como una asociación económica y comercial, existen discusiones al interior del bloque, por las diferencias de política comercial para

⁷⁸Arancel Externo Común

⁷⁹ Lo cual fortalece al bloque, mas por otro lado el comportamiento hostil de Venezuela frente al regionalismo abierto, puede crear discrepancias.

enfrentar la crisis internacional, que ha llevado a la imposición de trabas al comercio. MERCOSUR no ha firmado ningún TLC aún, sin embargo existe la iniciativa y predisposición de llegar a uno desde ambas partes, MERCOSUR-UE.

Desarrollo de los acuerdos en bloque de la UE

En el caso de la UE, el proceso de su desarrollo como bloque ha sido mayormente exitoso, al ser el bloque con mayor nivel de integración a nivel mundial, aunque desde principios de 2010 atraviesa por una crisis, ha demostrado cohesión en cuanto a las políticas del bloque se refiere. Los acuerdos con países en vías de desarrollo, como el SGP y SGP+, son una muestra de ello.

En la actualidad, entre Suramérica y la UE, priman las negociaciones de un TLC, como es el caso del MERCOSUR, Perú y Colombia. Estos acuerdos aunque han tenido que pasar por largos procesos de negociación, su verificación jurídica y traducción a las 23 lenguas oficiales, pasan a ser aprobados por el parlamento europeo, el cual congrega a representantes oficiales de cada país miembro de la UE, así como ONGs y grupos sociales representativos. Los cuales, en especial los defensores de los derechos de los trabajadores y protectores medioambientales, se han opuesto a este tratado por las graves violaciones a los derechos humanos, a líderes sindicales en Colombia y Perú y los daños ambientales que este tratado puede causar –empeorar- (si se considera el crecimiento de la siembra de palma africana para biocombustibles o el sector minero). Aunque en este caso el dictamen fue favorable, países como Alemania condicionaron a que su país solo aprobaría TLC que tengan en cuenta mínimos estándares de derechos laborales y derechos humanos (EL UNIVERSO, 2013:1).

Claro está, que con la firma de un TLC, algunos países miembros de la UE –como Alemania- resultan más beneficiados que otros países que no poseen industrias en la misma escala. Por lo tanto, se podría contemplar que si bien un TLC con el bloque de 27 países resulta llamativo, este puede traer consigo efectos para la sociedad o para el medio ambiente (en el caso de Colombia y Perú), en vez de tener un rendimiento económico, y por el otro lado (en el caso de la UE) beneficiará al país del bloque con mayor nivel de producción para exportar.

3.1.3 Integración intra-regional desde la sociedad civil para UNASUR

Al haber explicado los beneficios que tiene el interregionalismo y el desarrollo de las relaciones en bloque de tres bloques con distintos nivel de integración, con sus ventajas y desventajas, queda la interrogante sobre cuán capaz es UNASUR de lograr establecer acuerdos comerciales en bloque, los cuales involucren a toda Suramérica.

Un aspecto de importancia especial, que no ha sido tomado seriamente en cuenta por los bloques regionales, es la perspectiva de la integración desde la sociedad social civil. El cual es un aspecto que se enlaza con la cooperación birregional y el interregionalismo, donde se propone promover la participación y el diálogo institucionalizado con la sociedad civil en los países en vías de desarrollo, lo cual implica establecer mecanismos efectivos de participación, consulta, control y evaluación de los programas de cooperación (CIENFUEGOS, 2010: 405-411).

Esta idea se fundamenta desde las limitaciones que han tenido las organizaciones de la sociedad civil para acceder de manera oportuna y adecuada a la información sobre las negociaciones y la ausencia de mecanismos que posibiliten que sus inquietudes y recomendaciones sean atendidas por parte de los negociadores, uno de los problemas al momento de negociar (CIENFUEGOS, 2010: 405-411).

Por tanto la sociedad civil tiene un escaso acceso a la información, y los mecanismos implementados para proveer de esta información, por medio del oficialismo, están lejos de ser transparentes y por tanto adecuados⁸⁰. Sobre todo, no existen mecanismos de consulta que posibiliten una intermediación entre las posturas negociadoras y las aspiraciones de la sociedad civil. A consecuencia de esto, las negociaciones adolecen de una legitimidad social, debido a que sus llamados no se acogen, lo cual que puede convertirse en el talón de Aquiles (CIENFUEGOS, 2010: 405-411).

⁸⁰ Con excepción de Bolivia, quien posee un novedoso proceso de consulta en el ámbito nacional.

Así, es preciso que las relaciones y los acuerdos que se logren deban comenzar a contar con una amplia participación de la sociedad civil en la determinación del tipo de vínculos deseados (CIENFUEGOS, 2010: 405-411).

Estos factores discrepantes en los bloques regionales, han contribuido a que los temas comerciales y económicos no sean un eje central en la construcción de UNASUR, en la medida que ahí se encuentran las principales diferencias entre los socios, ya que el impulsar esta agenda podría generar enfrentamientos (como los producidos en los acuerdos Subregionales). Por tanto factores no económicos han tenido mayor dinamismo (FAIRLIE, Integración y convergencia en UNASUR, 2012:1).

Dentro de lo que respecta al marco de UNASUR, al identificar estas debilidades, han tratado de sanarse formando espacios de participación de la sociedad civil. Por ejemplo, el aprobado en Lima, como el Foro de Participación Ciudadana, logrado por las organizaciones, movimientos y redes sociales de América del Sur, como oportunidad para proponer y expandir la visión de derechos humanos respecto al modelo de desarrollo para presionar a los gobiernos que amplíen sus horizontes de inclusión social (CAMPAÑA LATINOAMERICANA POR EL DERECHO A LA EDUCACIÓN, 2012:1).

Así como los organismos dentro de la misma UNASUR, los cuales se ocupan de aspectos sociales y dentro de estos generan espacios de participación de la sociedad civil. Estos son: Consejo Suramericano de Desarrollo Social, Consejo Suramericano en materia de Seguridad Ciudadana, Consejo Suramericano de Cultura, Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN, 2011:1).

Por ejemplo dentro del COSIPLAN, se dio el evento “Espacios de participación de la sociedad civil en UNASUR y COSIPLAN. Generación de un Protocolo de Participación” en el cual participaron organizaciones de Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil, Argentina y Colombia. Con el objetivo de identificar lineamientos comunes para la participación de la Sociedad Civil teniendo como base la aplicación de este derecho en cada uno de los países de UNASUR (ASOCIACIÓN AMBIENTE Y SOCIEDAD, 2013:1).

3.2 Relaciones en América Latina y con Europa

3.2.1 Convivencia de los bloques subregionales en América Latina

Al concentrar a todos los países de América del Sur, UNASUR, tiene una fortaleza, al ser el primer bloque regional que cuenta con los 12 miembros del subcontinente, lo cual lo califica como pionero, y una debilidad ya que dentro de ella coexisten países con diferentes estrategias de desarrollo e inserción internacional, que han llevado a tensiones complicadas.

Países que han impulsado un proceso de liberación y apertura entre en Norte y el Sur, y por otro lado países que cuestionan estas estrategias, con efectos como el denominado *spaghetti bowl*⁸¹, el cual se refiere a la proliferación de acuerdos comerciales preferenciales que discriminan bienes, servicios e inversiones originados en los países que no son miembros de ellos, ya que tienden a distorsionar las decisiones de inversión, sobre dónde se deberían manufacturar los bienes. Este evoca una maraña de reglas preferenciales entrecruzadas, que terminan en el efecto de desvío del comercio y con bloques que obstaculizan el libre comercio más que construirlo (BRADLEY, 2008:1)⁸².

Asimismo, a esta estructura complicada se le han sumado los bloques regionales de Suramérica, de los cuales se ha mencionado ya la CAN y el MERCOSUR, con sus crisis internas, dentro de estos también se encuentra el ALBA (impulsado por Venezuela) cuenta con 8 miembros de Centroamérica, Caribe y Suramérica, fundada en 2004. Mientras que relativamente nuevos son bloques como la CELAC, la cual fue creada en el 2010 y cuenta con 33 miembros de América Latina (CELAC, 2010) y la Alianza del Pacífico, la cual cuenta con 4 miembros (México, Colombia, Perú y Chile) y fue creada en 2011 (ALIANZA DEL PACÍFICO, 2011:1).

Todos estos en conjunto coexisten en América del Sur, y esta convivencia es el objeto de estudio de este sub-capítulo, por lo tanto es preciso conocer a breves rasgos el objetivo y lineamientos principales de cada uno de ellos para entender sus diferencias, similitudes y como logran sobrevivir en el espacio suramericano.

⁸¹ Expresión del Profesor Jagdis Bhagwati, de la Universidad de Columbia

⁸² Como ejemplo, sólo en Suramérica, según la OMC, los países de UNASUR han suscrito diferentes acuerdos comerciales regionales con países desarrollados y en vías de desarrollo, en vigencia se encuentran 65 ACP, de los cuales 13 son intrarregionales y 52 interregionales (11 acuerdos con países desarrollados y 41 con países en vías de desarrollo). Según el Sistema de Información del Comercio Exterior de la OEA, son 36 los TLC vigentes de América Latina con países externos a la región (5 con EEUU, 8 con Europa, 4 con Canadá, 3 con China y 3 con Japón).

CUADRO 1
COMPARATIVO DE LOS BLOQUES SUB-REGIONALES EN AMÉRICA DEL SUR

CUADRO

Nombre del Bloque	Año de creación	Países miembros	Interés principal	Nivel de integración
CAN	1997	Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú	Comercial	Zona de libre comercio
MERCO SUR	1991	Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay	Comercial	Unión aduanera
ALBA	2004	Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, S. Vicente y Granadinas, Venezuela, Surinam	Político, social, económico	Preferencias parciales arancelarias
UNASUR	2008	Países de la CAN, el MERCOSUR, Surinam, Guyana y Chile	(Multidisciplinario) mayormente político, casi nada comercial	Político
Alianza del Pacífico	2011	México, Colombia, Perú y Chile	Comercial	Área de integración hacia mercado común

Fuente: Páginas oficiales de cada bloque
Elaborado por: Verónica Velandia

Como se puede observar en la tabla anterior, la coexistencia de todas las concepciones y estrategias de integración, en el ámbito suramericano, es hasta ahora armónica con respecto a UNASUR, porque los mecanismos planteados en este bloque han estado referidos principalmente a infraestructura, energía, defensa, entre otros aspectos no económicos. UNASUR corresponde al único bloque regional en Suramérica que integra a

todos los estados suramericanos y que al momento dentro de sus prioridades no están los intereses comerciales-económicos. Por lo tanto, en teoría sus objetivos no se interpondrían con los objetivos de los demás bloques, aunque en la práctica un bloque regional, que desee alcanzar un nivel de integración profundo, no puede desligarse completamente de la parte económica-comercial, ya que una de las claves de la integración es el comercio interregional. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, en América Latina el comercio intrarregional es el 20% del total, mientras que en Asia es del 46% y en Europa del 67% (ÁVILA, 2012:1).

En el momento en que UNASUR quiera ampliar sus horizontes a este aspecto, tendrá problemas de convivencia con el resto, como actualmente sucede entre la CAN y el MERCOSUR. En el caso de que Bolivia y Ecuador quisieran pertenecer al MERCOSUR, tendrían que separarse de la CAN, quedando así Perú y Colombia con los TLCs y la Alianza del Pacífico.

Este último bloque (Alianza del Pacífico), creado en el 2011, resulta de especial interés ya que ha entrado con fuerza, reuniendo a las economías más dinámicas –en cuanto a regionalismo abierto se refiere-, tomando en cuenta que los 4 no solo poseen un TLC con EEUU, sino que explícitamente han sido los más activos en la suscripción de TLC, teniendo como objetivo un mayor acercamiento a los países del Asia-Pacífico, para convertirse en el bloque comercial más grande de Latinoamérica. Desde el año 2012, en un contexto netamente comercial, se ha creado un sistema de bolsas integrado que dinamiza su funcionamiento en el plano financiero, se ha definido la eliminación de visas entre los países miembros lo que facilitará la movilidad de personas (principalmente hombres de negocios), para el 2014 se ha previsto eliminar los aranceles del 92% de los bienes, para avanzar rápidamente hacia un mercado común (FAIRLIE, 2012:1).

Para UNASUR el reto, es que la profundización de procesos diversos en el plano económico y comercial, no generen entrampamientos en este acuerdo sudamericano que ha tenido avances que se los puede catalogar, dentro de su ámbito, exitosos (FAIRLIE, 2012:1).

3.2.2 Importancia de las relaciones entre UNASUR y la Unión Europea

No cabe duda de que la UE es la organización subregional con mayor desarrollo en cuanto a relaciones internacionales se refiere. En un mundo que se enfrenta a nuevas amenazas y a nuevas oportunidades, la Unión Europea (UE), debe consolidar sus relaciones con sus socios más cercanos. Un primer lugar lo ocupa América Latina, con la que comparte un compromiso común con los derechos humanos, la democracia y el multilateralismo (COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 2005:1).

Una aproximación estratégica europea a la realidad latinoamericana no se entendería sin tener en cuenta el medio milenio de historia compartida, en lo que se encuentra: La coincidencia en valores, principios, modelo de sociedad, creencias y la convergencia de intereses frente a los fenómenos de la globalización (COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, 2005:1).

Más de mil millones de personas que, a veces sin saberlo, tienen las mismas aspiraciones y están ancladas en los valores de la libertad, de la democracia pluralista, del Estado de Derecho, del respeto a los derechos humanos (DDHH) y la solidaridad, que defienden el diálogo y la solución negociada de los conflictos, que respaldan el sistema de Naciones Unidas, promoviendo el multilateralismo, en contra de la pena de muerte, a excepción de Cuba⁸³. Si a ello añadimos los fuertes lazos comerciales, de inversión y de ayuda al desarrollo, comprenderemos que la Unión Europea (UE) y América latina (AL) están llamadas a entenderse, que están abocadas a una relación estratégica birregional en beneficio de ambas partes (VARAS, 2011:1).

Al tener en cuenta que no resulta fácil la duplicación de un modelo de una región a otra, eso no significa que Europa no pueda ser relevante en un futuro integracionista para la región, por el diseño de políticas de cohesión y participación social, o en una hipotética unión monetaria. Adicionalmente, la importancia también radica en la diferencia de los acuerdos que EEUU preconiza, los acuerdos con la UE se sustentan en otros pilares como la cooperación al desarrollo y el diálogo político. Además agregan la mejora de políticas públicas como la educación, ciencia y tecnología como parte de su contenido material y de

⁸³ Aunque dentro del marco de la UE y América Latina y el Caribe, Cuba y la UE mantienen su interés por preservar esta asociación, Cuba es el único país de América Latina que no mantiene un acuerdo contractual con la UE, después de que Cuba suspendió las relaciones de cooperación en el 2003. Sin embargo estas se reanudaron en el 2008 con miras a normalizarlas.

eso resultan mejores afectos para la integración regional latinoamericana (CIENFUEGOS, 2010: 359-363).

A colación viene que la UE se ha convertido en el principal proveedor de fondos de la región latinoamericana, es su principal inversor y el segundo socio comercial de la zona, después de Estados Unidos (CIENFUEGOS, 2010: 359-363).

IMAGEN 1

PATRONES DE COMERCIO DE AMÉRICA DEL SUR AL MUNDO



Patrones de comercio
Perfil comercial 2009 [fuente: WTO statistics database, March 2011]

SOUTH AMERICA	Import % of total	Export % of total		EUROPEAN UNION	Import % of total	Export % of total
Brazil	1 EU 22,9 2 US 15,8 3 China 12,5	1 EU 22,3 2 China 13,2 3 US 10,3		Germany	1 EU 58,3	1 EU 62,9
Argentina	1 Brazil 29,3 2 EU 16,9 3 US 13,4	1 Brazil 20,4 2 EU 18,5 3 Chile 7,9		Netherlands	1 EU 55,3	1 EU 74,7
Paraguay	1 China 29,6 2 Brazil 23,1 3 Argentina 16,2	1 Brazil 20,7 2 Uruguay 16,9 3 Chile 11,5		Latvia	1 EU 75,2	1 EU 71,6
Uruguay	1 Argentina 23,6 2 Brazil 21,1 3 China 11,9	1 Brazil 20,4 2 EU 15,4 3 Argentina 6,4		Estonia	1 EU 58,5	1 EU 60,0
Venezuela*	1 US 27,3 2 EU 13,3 3 Colombia 11,4	1 Taiwan 4,5 2 US 0,9 3 Colombia 0,7		Italy	1 EU 57,3	1 EU 57,1
Peru	1 US 19,8 2 China 14,9 3 EU 11,3	1 US 17,5 2 EU 15,8 3 China 15,3		Denmark	1 EU 69,8	1 EU 60,0
Colombia	1 US 28,9 2 EU 15,7 3 China 11,3	1 US 39,9 2 EU 14,4 3 Venezuela 12,3		UK	1 EU 53,0	1 EU 54,9
Ecuador	1 US 16,5 2 China 11,4 3 Colombia 9,6	1 US 33,4 2 EU 15,1 3 Panama 14,3		Greece	1 EU 57,5	1 EU 62,7

Fuente: Organización Mundial de Comercio, marzo 2011
 Elaborado por: Organización Mundial de Comercio

Como se puede observar en la tabla anterior, en 7 de los 8 países que se presentan (excepto Paraguay) pertenecientes a UNASUR, se encuentra la UE dentro del rango de los tres principales socios comerciales, tanto para la importación como para la exportación. Por lo que la importancia de mantener las buenas relaciones políticas y comerciales, pueden ser fácilmente evidenciadas. Asimismo, la tabla nos arroja otra apreciación. Los países

Europeos cuentan como primer socio comercial con los mismos países de la UE, mientras que Suramérica el comercio entre los países es más competitivo que complementario.

3.2.3 Perspectivas a futuro de UNASUR y su consolidación como referente político regional

Desde su nacimiento, la Unión de Naciones Suramericanas ha dividido a la política entre izquierda y derecha y con ella a los analistas internacionales, quienes por un lado le auguran una corta existencia, al ver a este bloque con baja capacidad institucional y una alta tendencia hacia la destrucción. Según estos analistas las fuerzas disociadoras son mucho más fuertes que las fuerzas que la cohesionan. En este sentido, este organismo resultaría algo más simbólico que con un contenido de fondo, ya que carece de herramientas de intervención política-económica (ÁLVAREZ, 2009:1).

Por el otro lado, se encuentran los que perciben a UNASUR como una instancia única, finalmente para construir una verdadera identidad latinoamericana, lo cual permite avanzar en un tipo de integración que se consideraría un mayor acercamiento por áreas y por estado de la relación. Por tanto, se creería que aunque la institución está dando sus primeros pasos y frutos, puede asumir importantes tareas para las estrategias nacionales de desarrollo del grupo de países que la compone. Por ejemplo, el ex canciller, Alejandro Foxley de nacionalidad chilena, la ve como una herramienta destinada a fortalecer el diálogo político en la región y la participación coordinada de los países en la escena internacional. Así como el desarrollo de una identidad sudamericana propia (ÁLVAREZ, 2009:1).

Al poner en una balanza ambas apreciaciones, dentro de UNASUR todos sus factores positivos son de carácter político ideológico, lo cual le resta efectividad y pragmatismo al momento de cuestiones financieras y comerciales. Sin embargo, lo destacable es que esta instancia multilateral ha marcado el giro desde un proceso de integración subregional a uno que se sustenta en una visión regional. Ya que si bien en los últimos años los enfoques subregionales conservaron su vigencia, en cierta parte, porque parecen más viables, homogéneos y cohesionados (como se puede observar en los años 90) Así una de las aspiraciones para UNASUR, es crear un referente que permita instalar una visión regional (sin la presencia de Estados Unidos, el cual sigue siendo un factor a tomar en cuenta, debido a su posición en la región y las relaciones comerciales con el mismo) (ÁLVAREZ, 2009:1).

De hecho, la intervención estratégica de Estados Unidos es una de las razones que unen a la izquierda en América Latina, particularmente la integración regional (UNASUR, CARICOM, ALBA). UNASUR pudo resolver algunos problemas de carácter político en Bolivia, y entre Colombia y Ecuador, y aportó a la consolidación de medidas de confianza (como es dentro del Consejo de Defensa).

Así también, ha captado espacios que hasta hace poco era propios de la OEA, lo cual resulta positivo, por tener la capacidad de solucionar conflictos por medios propios; sin embargo resultaría imprudente que la UNASUR pretenda ir en contra o se desvincule de la OEA, aunque esta abarque un espectro más amplio (incluyendo toda América) y oficialmente no se encuentre en UNASUR los planes de suplantarse a la OEA o apartarse de ella, existe la sensación de que la idea de posicionar a un organismo que no está liderado por EEUU, sea real. Ante esto la derecha de los países de la región también han dejado saber la contraposición que para ellas representaría (por ejemplo Chile, Colombia y Perú). Mucho de este conflicto, debido al protagonismo de Hugo Chávez en el bloque, quien al morir⁸⁴, dejó su legado plasmado en Nicolás Maduro, quien no cuenta con el mismo liderazgo ni carisma a nivel nacional ni internacional que su predecesor; por tanto la popularidad de Venezuela como líder regional ha dejado de protagonizar (ÁLVAREZ, 2009:1).

3.3 UNASUR y el resto del mundo

3.3.1 Impacto en la economía y seguridad regional de la nueva agenda de UNASUR frente a Estados Unidos

El objetivo de dedicar un sub capítulo específico al impacto que tendría las políticas de UNASUR frente a EEUU es precisamente debido a la injerencia que este país tiene en la región suramericana y en el mundo. Así como se ha presentado en la tabla de socios comerciales del subcapítulo anterior, tanto la UE como EEUU son socios con quienes los países suramericanos han mantenido relaciones comerciales importantes. La diferencia es que la UE representa a un conjunto de 27 países, aunque por su nivel de integración en ocasiones hace las veces de un solo país.

Por este motivo, temas innovadores en los que UNASUR ha tenido participación ponen en cuestionamiento la reacción o el impacto que tendrá para el país norteamericano,

⁸⁴ Fecha de fallecimiento: 5 de marzo de 2013

debido a las relaciones cercanas que algunos países de la región mantienen. Uno de los aspectos más polémicos es respecto a la creación del Consejo de Defensa y los intereses estadounidenses en los recursos y la biodiversidad de la región. Teniendo en cuenta que las relaciones bilaterales que EEUU mantenga con un miembro de UNASUR, posibilitan que sus intereses se plasmen dentro del país, incidiendo en el CSD (como fue el caso de las bases militares en Colombia, el cual plasmó los intereses geoestratégicos de EEUU y causó controversia dentro de UNASUR y el CSD). Por tanto, ya sea Estados Unidos o cualquier otro actor extra-regional, hará lo que se le permita hacer en cada país, en consecuencia es primordial que los Estados Suramericanos atiendan primero los compromisos regionales, que den cohesión y fuerza al bloque (UGARTE, 2010:1).

Para realizar un análisis de lo que sería las acciones que Estados Unidos puede tomar respecto a la UNASUR y a sus distintos Consejos, cabe mirar la lucha que se ha dado en otras regiones del mundo, como Oriente Medio y sin descartar a Asia-China como un enemigo potencial. Todo esto en busca de mantener su papel protagonista en el mundo. En el caso de Suramérica, queda la interrogante de cómo se manifestará, tomando en cuenta la variable directamente relacionada a la política de Defensa de los EEUU, los recursos naturales, de vital importancia para el desarrollo de ambas regiones (BARRIOS, 2012:1).

Ahora bien, si los objetivos estratégicos de EEUU, marcaron su política hacia la región desde el siglo XIX, y fueron alcanzado en los 90s, con la globalización se desterritorializa muchos de los temas de las relaciones internacionales contemporáneas, sobre todo en la agenda económica. La agenda de seguridad que enfrenta el hemisferio occidental es múltiple y diversa; América Latina en general no plantea ningún tema urgente para los EEUU, el continente no representa, ni existe una amenaza a la seguridad norteamericana ni a sus intereses vitales. La importancia de América Latina para este Estado es múltiple, pero es no reviste preocupaciones mayores en términos militares o económicos, tiene una dimensión hasta simbólica, construida por la contigüidad y la creencia por algunos valores culturales comunes, pero en términos del proceso de toma de decisiones sobre América Latina, la región es parte de la periferia de sus inquietudes (BONILLA, 2012: 365-370).

3.3.2 Potenciales relaciones de UNASUR: Asia, Oriente Medio

En el contexto mundial del comercio internacional, nuevos actores como China y los tigres asiáticos juegan un importante papel. Sobre todo en los países donde se han enfriado las relaciones con las instituciones multilaterales tradicionales. Directamente con UNASUR no han se han manifestado relaciones formales directas, sin embargo esto no quiere decir que no se las tome en cuenta al momento de analizar el espectro de oportunidades según las necesidades e intereses de UNASUR. Este mismo es el caso con Oriente Medio, por lo cual el análisis de este sub-capítulo se basa en acercamientos formales respaldados por documentos escritos de los avances que se han dado con Latinoamérica, lo cual engloba y concierne directamente a UNASUR.

Debido a que China cuenta con la mayor cantidad de reservas mundiales (INDEXMUNDI, 2011:1), tanto para realizar inversiones como préstamos, como una alternativa eficiente a las IFIs (independientemente de los intereses que se cobren). Resulta interesante analizar cuáles podrían ser los frutos del acercamiento de países como Ecuador y Venezuela, principalmente, a países como China e Irán y sus regiones (PRASAD, 2012:1).

Por otro lado, como ha sido analizado anteriormente, se encuentra el interés de los países que integran la Alianza del Pacífico, quiénes han orientado sus esfuerzos en los países asiáticos del pacífico, como China. Lo cual representa la importancia que tiene esta región para Latinoamérica, considerando que un 97% de nuestras ventas a China son minerales, de hecho 60% de las exportaciones de las principales economías de Suramérica son materias primas. Así se tiene en claro la fuerte demanda de recursos naturales en el continente asiático que es abastecida por el continente suramericano. De hecho la presencia de China ha hecho que el mercado mundial no se derrumbe y que los precios de las materias primas se mantengan estables, de modo que, mientras las grandes economías se encontraban en crisis, América Latina estaba relativamente bien, lo cual es un arma de doble filo, si se considera la dependencia que se genera (REUTERS, 2012:1).

Se señala asimismo, el interés de la región para países como Rusia, China (analizada anteriormente) o Irán, e incluso la India, como potencias importantes a las que UNASUR, precisamente desde el CSD, debe tomar en cuenta, dado que, también tienen intereses en la energía, la biodiversidad, las riquezas minerales existentes, entre otros valores, de los países sudamericanos. Particularmente, este acercamiento de Oriente Medio se refleja en el foro de los países Suramericanos y Árabes de coordinación política entre los

países de ambas regiones, como un mecanismo de cooperación en el campo económico, cultural, educacional, científico y tecnológico, así como la conservación del medio ambiente y el turismo (ASPA, 2012:1). Esta asociación, ASPA, tuvo su primer impulso en 2005 en la cumbre de Brasilia y está basada en principios comunes de ambas regiones. Su última cumbre fue en Perú de 2012. Los números de las importaciones desde Oriente Medio reflejan el 0,96% de las compras mundiales que la región latinoamericana realizó, mientras que las importaciones desde Latinoamérica hacia Oriente Medio representan el 2,18%. Lo cual sugiere amplias posibilidades para abrir oportunidades comerciales en ambas vías. El acercamiento político ya se ha mostrado, por medio de visitas oficiales de los representantes de ambos lados en países de la región, como Ecuador y países de Oriente Medio como Irán, así como mediante conversaciones políticas en cumbres que participan los representantes de ambas regiones, en las cuales se muestra la intención de un acercamiento político y las de expandir el mercado actual (SELA, 2011:1).

Otras de las áreas donde se identifica nuevas oportunidades, de cooperación constructiva entre ambas regiones son la cooperación SUR-SUR y el área institucional (como es la inclusión de otros países al foro ASPA, impulso de la conectividad aérea, negociación de acuerdos bilaterales y acuerdos sanitarios que ofrezcan garantías de comercialización). Así como el G-15, *Grupo de los 15*, en el cual se reúnen los países en desarrollo como Argentina, Brasil, Chile, Jamaica, México en representación de ALC (América Latina y el Caribe) y Argelia, Egipto e Irán por Oriente Medio. Desde el punto de vista de la Cooperación SUR-SUR, este foro ofrece una plataforma para los países de ALC y OM de coordinar políticas y acciones por medio de consultas periódicas. La Cumbre más reciente fue en mayo 2010 en Irán, donde se examinó el caso del Banco del Sur y PETROCARIBE como fuentes alternativas de funcionamiento (temas que conciernen directamente a UNASUR). Concluyendo en posibilidades concretas, como por ejemplo Israel, al no ser un país prestatario del BID tiene la posibilidad de canalizar recursos a América Latina para asistencia al desarrollo. Los integrantes de este grupo también se relacionan fuertemente con el G-24 y el G-77, ambos integrados por países en vías de desarrollo para coordinar cuestiones financieras en el primer caso y con el fin de articular los intereses de los países en vías de desarrollo de forma macro, en el segundo caso (SELA, 2011:1).

Otra de las mayores coincidencias de las relaciones ALC y OM es el área energética en la cual ambas regiones comparten agendas y proyectos comunes, reflejado en las relaciones bilaterales, birregionales y en foros multilaterales como la OPEP y en la OLADE (SELA, 2011:1).

3.3.3 Posicionamiento de UNASUR con otros actores de la Comunidad Internacional

El posicionamiento de UNASUR en el mundo está directamente ligado a la identidad regional de América Latina, en la cual a pesar de existir un patriotismo latinoamericano, esta se rige más por nociones abstractas que por compromisos reales y concretos. Cuando se trata de asumir los costos, en particular los que implican una mayor unidad y cooperación latinoamericana históricamente los países han sido reacios a participar. Los vecinos son menos apreciados que otros países en cuestiones de coordinar acciones o compartir soberanía. Seguidamente, dentro de la real situación de Suramérica, hay que reconocer el liderazgo de Brasil y su creciente influencia internacional, lo cual incide en el posicionamiento de la región a nivel mundial. Si bien este cuenta con los recursos necesarios para patrocinar proyectos y las instituciones de UNASUR, sus intereses en el desarrollo de un esquema suramericano de integración no son muy sólidos, mostrando baja responsabilidad como líder regional, por lo que resultaría poco probable el posicionamiento de UNASUR a nivel mundial si su despegue depende en su mayoría del compromiso de Brasil (CIDE, 2011:1).

Ahora bien, los países suramericanos enfrentan retos diferenciados determinados por su situación geográfica y económica frente a los cambios globales recientes. El retraimiento de los grandes actores tradicionales (EEUU y Europa), sumado al fuerte crecimiento económico de los países emergentes (como China e India), los cuales reclaman mayor participación en las decisiones mundiales, ha cambiado el balance de poder en la economía. El nexos con estos países en la región es nuevamente Brasil. Por lo que los países de la región, han reaccionado de acuerdo a sus intereses y contextos nacionales. Algunos han buscado una mayor asertividad diplomática en el mundo y la región, para explorar nuevas alianzas y mercados, otros mantienen la ruta del libre comercio y el regionalismo abierto, otros por su parte apuestan por proyectos de integración y liberalización centrados en espacios subregionales. Estas distintas posturas y sobre todo a raíz de la crisis financiera

internacional se ha vuelto común ante el mundo pensar en la existencia de dos Suraméricas. La fuertemente vinculada al norte y la del sur, más diversificada y dinámica (CIDE, 2011:1).

Una cuestión clave, resulta entender que tan en contacto están los latinoamericanos realmente con el mundo, y según la encuesta realizada en 2011-2012 por el Centro de Investigación y Docencia Económica en Latinoamérica (lo cual incluye a Suramérica), los datos revelan que los latinoamericanos casi no están en contacto con el mundo exterior, solo en pocos como a través de la familia, y se favorecen de las remesas que llegan del exterior. Consecuentemente, se ven interesados por el contexto internacional pero poseen escaso conocimiento. Por otro lado se sienten orgullosos de su nacionalidad, por las características naturales de su país, los valores de la población y su cultura, pero al mismo tiempo se encuentran insatisfechos con los logros de su país. De hecho, al momento de describirse, los encuestados se sienten más latinoamericanos que suramericanos (CIDE, 2011:1).

Por otro lado se debe tomar en cuenta que los países Suramericanos no solo mantienen relaciones bilaterales a nivel regional y mundial, sino que también se relacionan con instituciones internacionales y participan en espacios de cooperación y desarrollo. La que cuenta con mayor popularidad es sin duda la ONU, sin embargo a nivel oficial en cuanto a acatar las resoluciones de la misma, cuando estas no son de conveniencia, no resulta tan efectivo, lo cual evidencia que el multilateralismo en los países carece de raíces profundas.

Ahora bien, en la práctica, la estrategia por parte de UNASUR para fortalecer el papel del continente suramericano y promover la unidad de la región en el aspecto económico, fue la creación del Consejo Suramericano de Economía y Finanzas, el cual también tenía como objetivo resistir a la expansión de la crisis de 2008 (EL MUNDO, 2013:1).

Sin embargo dentro de UNASUR, a nivel político internacional existen casos especiales, en los que la actuación del bloque se ha visto comprometida más con los jefes de Estado que con los intereses del pueblo, por ejemplo como fue la situación de las elecciones de Venezuela en abril de 2013, cuando posterior a las elecciones se realizó una sesión extraordinaria donde UNASUR aceptó las elecciones y apoyó el recuento de los votos como pedido de la oposición, hecho que todavía sigue a la espera de la acción de la presidencia pro t  pore de UNASUR en Perú, lo cual deja la imagen de UNASUR a nivel

internacional en tela de duda en cuanto a su eficiencia y al cumplimiento de acuerdos se refiere (EFE, 2013:1).

Por lo tanto, se puede percibir que el posicionamiento de UNASUR a nivel mundial como cohesionador de los países Suramericanos es positivo prometedor, ya que el organismo ha logrado reunir a las opiniones de cada uno de los miembros en consensos del bloque, lo cual es un hecho que no se ha logrado anteriormente en Suramérica, sin embargo en cuanto a efectividad se refiere el caso de Venezuela deja mucho que desear, pero sobre todo lo más importante es que el rol de Brasil en la región resulta de gran valor para el posicionamiento de esta, siendo la economía más grande y con mayores recursos de la región, por lo que se debe tener cuidado de que a través del mencionado acto se convierta en un “hegemón” suramericano.

El presente capítulo incluyó los beneficios del comercio entre regiones en un mundo globalizado, destacando que es mayormente beneficioso realizar una negociación en bloque con otras regiones y no de manera bilateral, para no caer en la competencia entre los mismos países de la región. Así como la propuesta de integrar a UNASUR desde la sociedad civil a diferencia del resto de bloques que no han tenido en cuenta sus llamados. Otra de las diferencias que se encontró con el resto de bloques es que la UNASUR consiste más en una plataforma política que un bloque comercial. Por último se analizó a la UNASUR en una perspectiva extra regional, en donde se cuenta con potenciales alianzas con la Unión Europea, Oriente Medio y Asia, en tanto que para la agenda de Estados Unidos la región en general no representa ningún tema urgente, en temas de seguridad específicamente.

3. ANÁLISIS

El haber realizado la investigación sobre la nueva agenda de UNASUR de manera integral, respecto a temas que no se habían tratado anteriormente en ningún otro bloque subregional suramericano (como el tema de Defensa y el Banco del Sur), sumado a los tradicionales temas, los cuales no pueden pasar de “moda” por ser característicos y esenciales en la región suramericana (como la energía y las relaciones intra y extra regionales), sin dejar de lado la importancia que tiene el tema financiero para la integración de un bloque regional y sus proyectos en el tema de infraestructura que pueden traer

grandes réditos a la región, ha sido con el objetivo de poder contar con una idea global de lo que la nueva agenda de UNASUR pretende y es capaz de lograr.

Por supuesto, era imprescindible comenzar realizando una investigación de las razones que llevarían a un grupo de países vecinos a vincular sus políticas económicas en un bloque regional. Al conocerlos, se hacía necesario describir analíticamente los acontecimientos que formaron parte trascendental en la historia de la integración suramericana, para poder observar con mayor claridad, los desatinos y avances que dan forma y contexto a la situación actual.

Dentro de este segmento resulta acertado incluir las tendencias de los sistemas económicos delineados dentro de Suramérica, después de que el sistema neoliberal haya sido fuertemente recomendado, casi impuesto por el consenso de Washington, con la promesa de mejorar los niveles de desarrollo en los 70s, una ola de Socialismo del Siglo XXI se plasma treinta años más tarde, como respuesta a lo que el neoliberalismo no pudo conseguir. Como dividiéndola en dos, en UNASUR coexisten los liderazgos de cada bloque. Por un lado uno idealista de tendencia de izquierda y por otro uno más pragmático de centro, pero del cual se teme se vuelva un poder hegemónico.

Naturalmente se habla del rol venezolano, bajo el mando del ya fallecido Hugo Chávez, con la influencia que aún logra mantener y el rol de Brasil, con características del gobierno de Lula da Silva. Ambos países juegan un papel importante en UNASUR, uno más por la importante motivación que provee al bloque a través de su retórica y su enorme cantidad de recursos energéticos, y el otro por su gran cantidad de recursos humanos y naturales, que al ser la sexta economía mundial, da a UNASUR una relevancia y fuerza cohesionadora. Ventaja de la cual se debe aprovechar con cautela, encontrando el punto de equilibrio de beneficio para todos los miembros (ya que en una situación de libre comercio, sería Brasil mayormente beneficiado al tener la capacidad de exportar mayor cantidad de productos).

Cabe recalcar que en medio de estas dos corrientes, se desprende una tercera vía ideal para el desarrollo de la integración regional. La vía que la nueva agenda de UNASUR propone en teoría, es desprendida de idealismos y se enfoca más en el pragmatismo,

aunque en la práctica no se ve reflejada por los protagonistas de UNASUR (al menos no hasta la fecha final del análisis de esta investigación).

Adicionalmente, dentro de la constitución de UNASUR, se han plasmado discusiones que claramente parten de las distintas apreciaciones de la realidad suramericana de los jefes de estado, temas que son de importancia fundamental para el éxito o fracaso de UNASUR, refiriéndose en primera instancia a la relación con IIRSA y la cartera de proyectos de infraestructura que pretenden conectar a Suramérica, para potencializar su comercio intra y extra regional. Aquí el punto de análisis especial en primera instancia es la gran cantidad de recursos económicos necesarios para esta inversión y si los países buscan dar prioridad al comercio intra regional o si en realidad prefieren dirigirlo al exterior de la región.

Por lo tanto, existe gran dilema en cuanto a toda la cartera de la IIRSA, no obstante dentro de UNASUR, la IIRSA cuenta con un marco normativo con mayores recursos para poder financiar los proyectos, lo cual involucra directamente al Banco del Sur. Otra de las discusiones que la nueva agenda supone, es la marginalidad de la sociedad Suramericana como un problema político, tema que no parece ser de relevancia, pero que puede ser el talón de Aquiles de los bloques regionales. Cuando la gente no se siente identificada con el proceso, no lo entiende, no lo percibe y por tanto no lo apoya, mas en Suramérica la falta de unión de la sociedad en el proceso de integración parece no afectar al momento de tomar decisiones políticas (al menos no hasta que exista un levantamiento). Esta marginalidad de la sociedad a participar en las decisiones políticas se lo ha tomado en cuenta como uno de los errores, causa del fracaso de otros modelos de integración como la CAN, el MERCOSUR y hasta la creciente brecha entre la sociedad europea y la Unión Europea. Siendo un ingrediente incipiente en la receta del éxito de la integración, pero que el ignorarlo trae problemas estructurales. Considerando a los pueblos como el recurso clave de toda integración.

Antes de pasar a la segunda parte del trabajo, se describe como vínculo de estas dos partes y como eje central del trabajo, la composición de la nueva agenda de UNASUR. En esta agenda se plantea el primer reto de lograr la ratificación de los 12 Estados miembros de UNASUR. Objetivo logrado en el transcurso del año 2011 (bajo la Secretaría de María Emma Mejía). El siguiente reto planteado en la nueva agenda, es la conectividad de Suramérica, sobre todo a través de los proyectos de la IIRSA, tema vinculado al

financiamiento por medio del Banco del Sur. Mas es en la nueva Secretaría General de Alí Rodríguez, donde se decide posicionar el eje integrador de UNASUR, la defensa de los recursos naturales, como objetivo principal de su gestión, conectando así este tema al hito histórico de la creación del Consejo de Defensa.

El empezar con el Consejo de Defensa, se debe a que este Consejo ha causado confusiones y discusiones desde que la idea de su creación se hizo pública, y sobre todo por la ardua cometida que tiene. La razón de las divergencias, radica en las dos versiones que se escucharon sobre lo objetivos que tendría el Consejo. Por su parte el fallecido Hugo Chávez, se encargó de echarle un tinte armamentístico al tema de la defensa en Suramérica, lo cual llevó a pensar que se trataría de un Consejo de Seguridad (como el de la ONU), pero para temas de UNASUR. En la práctica el resto de miembros consensuaron la institucionalización del organismo ya que la labor del canciller brasileño mostró a los objetivos del consejo como un ente de diálogo en cuanto a intercambio de información como gastos en defensa, así como experiencias pasadas que pueden servir de ayuda en futuras ocasiones a otros miembros. Esta labor consiguió dar forma al consejo, lo cual se considera como un hecho positivo. Sin embargo, los límites de gestión que tiene este Consejo no están definidos por completo, si bien debe ser un espacio de diálogo, también se lo involucra en el tema de la defensa de los recursos naturales de los países de UNASUR, sin saber hasta el momento cómo exactamente. Asimismo, la falta de definiciones claras y comunes sobre qué es defensa y qué es seguridad, es el mayor obstáculo, tema el que ya se trabaja dentro del consejo.

Por otro lado la creación del CSD ha dado mayor capacidad de solución a conflictos regionales, sin necesidad de intervención de la OEA; debido a la menor cantidad de miembros es más eficiente, pero esto no significa que la vaya a reemplazar, empezando porque la OEA comprende a toda América, por lo que corresponden a espacios de acción diferentes. No obstante en asuntos netamente suramericanos, el CSD sí brinda mayor independencia a tratamiento de conflictos, sin la intervención de actores extra-regionales, como Estados Unidos.

Como una de las propuestas innovadoras dentro de UNASUR y principal para la ejecución de proyectos de infraestructura (claves para la unificación física de Suramérica), se encuentra el Banco del Sur. Esta es una iniciativa de UNASUR que no ha sido apoyada

por todos los miembros, pues al pretender trabajar con las reservas internacionales de libre disponibilidad que están alojadas en bancos extranjeros, genera un poco de desconfianza, ya que las reservas suponen ser utilizadas para casos de emergencia, por otro lado estas están siendo invertidas por los países donde se encuentran, los cuales generan réditos de ellas, en vez de hacerlo aquí mismo en la región. Ambos argumentos son válidos, sin embargo se cree conveniente que el dinero sea invertido en la región, añadiéndole mayor capital al banco si es que todos sus miembros se unirían a este.

El SUCRE, por su parte, sería un complemento que de profundidad a la integración Suramericana. Aunque nació como una propuesta del ALBA, este pretende integrar a toda Latinoamérica, dándoles el beneficios a los países, como de ahorro de divisas, lo cual incrementaría el comercio intrarregional, sin embargo enfriaría más las relaciones con Estados Unidos e implica una política monetaria regional. Actualmente los portadores del SUCRE no tienen un comercio relevante entre ellos, por lo que sería interesante contar con la participación de todos los miembros de UNASUR para que el SUCRE tenga mayor valor.

Acercándose hacia la médula de la investigación, se encuentra el tema de los recursos naturales y la energía, factores que pretenden actuar como eje céntrico para la cohesión del bloque, según la estrategia de la Secretaría de UNASUR. Para esto hay que tomar en cuenta que Suramérica ha sido caracterizada como una región verde, llena de recursos naturales (incluyendo energéticos), por lo que ha actuado en torno a un modelo de centro periferia, abasteciendo al centro de productos primarios para la formación de productos con valor agregado.

Por lo tanto, la defensa de estos recursos implicaría el cambio de modelo extractivista, el dejar de ser exportadores de materia prima, pero con el fin de transformarla en productos con mayor valor. No obstante, el referirse a “la defensa de los recursos naturales” da una impresión más bien ecológica, aunque en la práctica esta defensa para ser guiada a la transformación de la matriz productiva, mas no a la de no explotación. Para este dilema se ha descrito una estrategia regional de utilización de recursos naturales de manera sustentable, que en caso de ser cumplida en todos sus ámbitos podría encontrar el punto de equilibrio entre el ingreso de recursos económicos y la conservación del medio ambiente. Sin embargo, no se puede dejar de lado, que la política extractivista sigue siendo imperante en la región.

En el tercer fragmento para cerrar el círculo de la investigación, con el fin de abarcar todas las áreas que jueguen un papel trascendental en el triunfo o desilusión de UNASUR no se puede dejar de lado a la Comunidad Internacional, es decir al rol que desempeña con las organizaciones internacionales y los bloques como la Unión Europea, con los países de tradicional importancia como Estados Unidos, con los nuevos socios como China y los potenciales como Oriente Medio y Asia, y en general de los beneficios y riesgos que el regionalismo abierto le puede traer a UNASUR.

Como se ha visto anteriormente en Suramérica (dentro de la CAN por ejemplo) el firmar TLC, los cuales son los principales exponentes del regionalismo abierto, ha causado profundas disconformidades entre los miembros por ser contradictorio a los acuerdos comunes alcanzados dentro del bloque. A este mismo escenario se enfrenta la UNASUR, si es que los miembros no dan prioridad a los acuerdos acordados en el bloque regional, si esto pasa la UNASUR perdería su razón de existir.

En caso de que se logre una cohesión fuerte en UNASUR, esta podría comenzar a realizar acuerdos en bloque, sin embargo esto resulta demasiado complicado para UNASUR, tomando en cuenta las divergencias entre los países del bloque, además de que el eje de UNASUR es el socio político, más que el comercial. Por lo que la negociación se mantendrá bilateral o por medio de otros bloques subregionales como es en el caso del MERCOSUR o Alianza Pacífico, bloques comerciales.

Es precisamente por esta diferencia que la convivencia en Suramérica entre los distintos bloques regionales resulta posible. Sobre todo en el caso de UANSUR, donde sus objetivos no se ven mezclados con los objetivos del resto, por lo tanto el área de acción resulta diferente. Aunque en un inicio se pretendió tratar de unificar a todos los bloques regionales en uno solo, esta idea del primer postulado a Secretario General, no obtuvo apoyo, por lo que ahora Suramérica es seno de 5 bloques sub-regionales (sin contar la ALADI, OEA y CELAC, en los cuales se encuentran países de Centroamérica también). Sin embargo se debe recalcar que al momento hay algunos más activos (como la Alianza del Pacífico y la UNASUR) que otros (como la CAN y el ALBA), unos más cerrados (como el ALBA) y otros más abiertos (como el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico), expresado de esta manera por su apego al regionalismo abierto.

En este sentido y ya que la UE se ha convertido en el principal proveedor de fondos de la región latinoamericana, siendo su principal inversor y el segundo socio comercial de la zona, las relaciones con la UE resultan importantes, sobre todo, para los bloques que pretenden ampliar sus horizontes comerciales, sin embargo para UNASUR resultan importantes en el sentido de que comparte los mismo valores democráticos, es decir en un sentido ético-político, mas no comercial.

Mientras tanto, para la mirada de Estados Unidos, se debe tomar en consideración su política exterior de defensa, las bases militares a nivel mundial y su deseo de mantenerse en el puesto de primer socio comercial de la región con cierto poder hegemónico hasta la actualidad, la UNASUR no representa ningún tema urgente en su agenda, aunque el intento de mayor independencia de UNASUR frente a Estados Unidos es notorio, sobre todo en las labores del Consejo de Defensa.

El análisis no podría concluir sin tomar en consideración la potencialidad de China y el resto de actores con acercamiento como es Oriente Medio. Con China, existe un acercamiento fuerte debido a los préstamos que ha realizado en la región (y de hecho en el mundo), por lo que también se la ha tomado en consideración en el momento de buscar recursos para los proyectos de infraestructura y conexiones energéticas. Por otro lado con Oriente Medio se ha realizado un acercamiento político con los países latinoamericanos a través foros, conferencias, visitas oficiales, sobre todo con los países de tendencia similar, (como son Venezuela y Ecuador), pero también con el resto de miembros de UNASUR, aunque esta aproximación no se ha dado en el marco de UNASUR hasta el momento.

En cuanto al posicionamiento frente al resto del mundo, está directamente ligado a la identidad regional del bloque, en el que ya existe un patriotismo latinoamericano pero que se cuenta con mucha carga ideológica y retórica más que por compromisos reales y concretos. Por lo tanto este posicionamiento no puede ser percibido sin que antes se superen los desafíos internos de unión y cumplimiento.

4. CONCLUSIONES

Después de haber realizado la investigación y el análisis anterior se puede concluir que la hipótesis planteada, la cual era que todas las áreas necesarias para la integración

regional profunda de UNASUR y sus diferencias político-ideológicas estarían abarcadas en la formación de la nueva agenda, la cual junto con un financiamiento inteligente y definidos campos de acción lograrían mayor comercio regional y menores diferencias sociales, se cumple de manera parcial, por los siguientes argumentos:

- En la nueva agenda de UNASUR se encuentran recopiladas todas las áreas necesarias para lograr una integración regional profunda, sin embargo, dentro de la hipótesis no se consideró que el eje central de la cohesión del bloque es identificarse con un objetivo común, como puede ser la defensa de los recursos naturales, para garantizar recursos económicos sostenibles a la región en el largo plazo.
- La línea de pensamiento utilizada, el constructivismo, sirvió de guía para entender la personificación de las instituciones, debido a la carga de intersubjetividad con la que se estructuran. Así la realidad, es decir las organizaciones creadas, son una construcción que proviene de la interacción con individuos, establecidas por quien la observa y los mecanismos con los que cuenta para interpretarlas.
- Los antecedentes y falencias en la integración Suramericana llevaron a los países a la construcción de un nuevo modelo de integración, UNASUR el cual pretende dar mayor independencia a la región suramericana (como en cuestiones de solución de conflictos) y reforzar su cohesión frente a la globalización mundial.
- La división de modelos político-económicos de los países miembros de UNASUR son una consecuencia de los vacíos que han dejado los anteriores modelos (como el liberalismo y el neoliberalismo) que han dado paso a la formación de la nueva ola del Socialismo del siglo XXI, pero que tampoco ha conseguido los resultados anhelados, creando la tercera vía, una propuesta ideológica que no se ha puesto en práctica.
- Los dos representantes regionales de cada modelo económico son Venezuela, dentro de una ideología de izquierda y Brasil con una proyección más céntrica. Sin embargo, el liderazgo de Venezuela y el Socialismo del Siglo XXI parece que muere junto con su mayor exponente, el expresidente y fallecido Hugo Chávez. Por otro lado Brasil juega un papel trascendental al ser la sexta economía más grande del mundo, al contar con la mayor cantidad de recursos humanos y naturales y ahora con las nuevas reservas de petróleo, por

lo que podría desarrollar un poder un tanto hegemónico en los otros miembros de UNASUR, y así influenciar en toma de decisiones trascendentales para el bloque.

- La IIRSA constituye una iniciativa antigua a la UNASUR, sin embargo la UNASUR la ha acogido para reforzarla, aunque el trabajo de ambas no esté completamente coordinado al momento. Se la mira como una iniciativa con proyectos a largo plazo, complicados de alcanzar por el elevado costo de la inversión que implicaría y por la falta de prioridad que se le otorga. Lo cual resulta penoso, ya que esto aumentaría el comercio intrarregional. Adicionalmente existe cierta contraposición por parte de sectores ambientalistas de la sociedad civil ya que la construcción de infraestructura vial (o multimodal) implica la destrucción de zonas naturales.

- La marginalidad de la sociedad suramericana como un problema político radica en la poca capacidad de toma de decisiones políticas, lo cual genera un alejamiento y desconocimiento ciudadano de temas de relaciones interregionales y falta de comprensión. El problema base es que la poca socialización en las bases sociales provoca desinterés. La UNASUR, en teoría se ha propuesto en la nueva agenda disminuir esta marginalidad, realizando eventos públicos; sin embargo se necesitan medidas más radicales.

- La nueva agenda de UNASUR se ha compuesto tomando en cuenta los temas fundamentales para generar una integración regional integral; partiendo desde el centro político y tomando en cuenta aspectos claves como el manejo de recursos naturales y el financiamiento. Sin embargo, el bloque se ha guiado más por ideologías y discursos en vez de pragmatismo y acciones.

- Se señala al CSD como un hecho importante y positivo, pero también se debe limitar las expectativas que su creación ha despertado, calificadas como excesivas. Este Consejo, junto a UNASUR constituye sin duda, más un punto de partida que de llegada que necesita edificar su propia respuesta ante los desafíos presentes y del futuro, errar en su manejo o subestimar su importancia sería un grave error que puede pagarse caro en el futuro. Aunque sea muy pronto el evaluar el éxito o fracaso de una iniciativa como el Consejo de Defensa, no se puede dejar de lado el análisis de instituciones análogas a nivel hemisférico y su evolución, pero sobre todo la falta de determinación del campo de acción del Consejo de Defensa, debido a las diferencias conceptuales en los temas de Defensa y Seguridad en la

región, -tema ya identificado por el Consejo-, esta falta de comprensión constituyen el mayor punto de divergencias al momento de determinar sus alcances.

- El cambio tanto en la organización mediadora como en las formas ante los conflictos suramericanos decididos por UNASUR (a través del Consejo de Defensa) y no por la OEA, abrió un nuevo *modus operandi*.
- El objeto del BDS es el de financiar el desarrollo económico, social y ambiental de los países miembros, en forma equilibrada a fin de reducir las asimetrías de sus miembros, haciendo uso de las reservas localizadas en países extranjeros – depositadas a cambio de bonos. Al ser la primera vez que se cuenta con una institución financiera independiente de las renombradas IFIs, se intenta acoplar a la realidad de la región diferenciándose a través del principio de un estado un voto y reciprocidad. Sin embargo, estas alentadoras características para el desarrollo de los pueblos dan cabida a una serie de cuestiones de planificación –mencionadas en la investigación- que todavía no están claras en el seno del Banco.
- Por su parte, la iniciativa del SUCRE, no está abandonada pero tampoco cuenta con la fuerza necesaria para su emprendimiento, tomando en cuenta que no todos los países de UNASUR están de acuerdo con el proyecto, lo cual le quita fuerza y factibilidad.
- Brasil no tiene la necesidad de pertenecer al BDS por contar con otros bancos de desarrollo y tener los mismos proyectos especialmente con los BRICS, sin embargo su presencia se hace indispensable para el desarrollo del mismo como primer Banco de desarrollo regional creado administrado y gobernado exclusivamente por países de UNASUR, lastimosamente existen temas sueltos dentro del BDS como son tasas, futuros aportes de cada miembro y condiciones de los proyectos a financiarse.
- Por su parte el SUCRE, es una iniciativa que ha nacido dentro del ALBA pero con el objetivo de integrar a América del Sur, su principal desafío es contagiar al resto de países para que se vuelvan parte del sistema y así incrementar los beneficios que una moneda virtual les traería, como es el ahorro de divisas, mayor independencia monetaria de Estados Unidos, acercamiento económico y financiero con los países del sur.

- El BDS (y el SUCRE) es una buena respuesta a la desacreditación de las IFIS sin embargo al no ser parte todos los países de UNASUR, el proyecto carece de fortaleza y quedará en buenas intenciones.
- El factor cohesionador que puede apalancar al bloque con éxito es la identificación de todos los Estados frente a un objetivo común tan fuerte que permita a los países conservar los acuerdos en una política de Estado y no de gobierno.
- La defensa de los recursos naturales, podría ser ente cohesionador siempre y cuando se precise y se socialice el significado que tendría esta defensa, si se refiere a tornar las políticas en ambientalistas o a la sostenibilidad de la explotación de recursos naturales, para después agregarles valor y poder exportarlos, es decir mejorando las políticas extractivistas actuales. Caso contrario los países no se sentirán identificados y por lo tanto no estarán integrados.
- La nueva agenda de UNASUR consiste en una propuesta que deberá ser consolidada a través del tiempo y el desarrollo del bloque. En caso de que se afiance, se deberá tener en claro los conceptos de cada uno de sus componentes como la defensa.
- Si UNASUR logra consolidar su fuerza centrípeta las diferencias político-ideológicas no interferirían en su desarrollo y los acuerdos regionales serán respetados ya que todo el sistema girará en torno a un objetivo común consolidado, el cual traiga beneficios a la región.
- Debido a la desigual dotación de recursos energéticos (del petróleo y el gas principalmente), tanto en el mundo como en la región, la riqueza energética puede ser comprendida como una oportunidad para avanzar o una fuente de conflictos entre los países de la región. Primero por la existencia de un desequilibrio entre recursos, explotación y comercialización, además debido a los tres grupos de países que se pueden identificar: los exportadores netos (Venezuela, Ecuador y Colombia), los que poseen un mercado potencial (Perú, Bolivia, Chile), tercero los países autosuficientes, aunque con proyecciones de demanda creciente (Argentina y Brasil) y por último el grupo de los importadores (Uruguay, Paraguay, Guyana y Surinam).

- América del Sur necesita formar su propio modelo de integración, tomando en cuenta sus propios errores del pasado y las experiencias ajenas de bloques de integración que han logrado un nivel más profundo.
- No se puede ver a UNASUR como un organismo económico, sino más como una plataforma política.
- El proceso integracionista de América del Sur acaba de comenzar como la nueva experiencia de cohesión social, en un contexto caracterizado por el creciente rechazo político y social a las directrices económicas.
- Los factores analizados permiten plantear que UNASUR ha cumplido con un rol conciliador en una de las crisis que ha vivido la región. Se puede notar que el organismo ha debido aceptar la interacción regional con fuerte injerencia de acuerdos subregionales, enfrentando el clásico paradigma que se refiere a la cesación de poder, donde los miembros deben elegir ceder parte de su soberanía a una institución supranacional que pueda demandar de ellos la entrega de cierta parte de su poder.
- Ante la posibilidad de convertirse en un verdadero referente regional, enfrenta una lucha de poder, por lo que no cabe duda que la opción de llegar a convertirse en un organismo en el que Estados Unidos no ejerza poder de manera tácita, provocaría conflicto con los países que poseen relaciones cercanas a EEUU y por supuesto el debilitamiento de la OEA para Suramérica.
- La convivencia entre un discurso político que privilegia la multilateralidad con negociaciones bilaterales que –además de arrojar resultados más expeditos– exigen poco o nada en términos de cesión de soberanía, y una suerte de “síndrome de sobre-integración” evidenciado en la proliferación de iniciativas sin conexión aparente con mecanismos de cooperación regional y sub-regional institucionalmente más consolidados.
- Es importante avanzar hacia un “paradigma propio” de integración que sin descartar modelos existentes y ensayados en otras latitudes se adapte a las particularidades políticas, históricas y culturales de América del Sur. Este paradigma deberá obedecer a una concepción geoestratégica y geopolítica compartida, que incluya acuerdos en relación al

concepto y manejo de la soberanía y que posibilite concretar un marco regulatorio común que trascienda las diferencias ideológicas y el equitativo tratamiento de las asimetrías existentes.

- Podría ser útil identificar nichos para la integración, aun antes de establecer acuerdos regionales más estructurados como puede ser con Oriente Medio. El sector de los biocombustibles podría representar uno de esos nichos: La región dispone de ventajas comparativas y competitivas importantes a más del know how tecnológico (proveniente fundamentalmente de Brasil) como para utilizar y convertir –bajo un criterio de sostenibilidad ambiental y viabilidad socioeconómica– este nicho en uno de los componentes de la integración energética.
- Para UNASUR es importante constituirse como un organismo que protagonice la integración regional (pasando de lo usual sub-regional a lo regional, comprendiendo toda América del Sur), que inspire confianza principalmente en la resolución de conflictos regionales (como en Bolivia, Ecuador y Colombia por ejemplo), que son espacios que solía ocupar la OEA y fortalezca las medidas de seguridad y transparencia (como en el consejo de Defensa se pretende al transparentar los gastos militares, por ejemplo).
- En un contexto como la política exterior, donde los avances son muchas veces lentos y alejados de la atención mediática, puede decirse en la actualidad (hasta la fecha límite de análisis) que la Unión de Naciones Sudamericanas ha logrado amalgamar con más fortaleza los vínculos en la región. En su corta vida, este Organismo Internacional ha debido toparse con conflictos de envergadura y que la madurez política y diplomática de sus Estados ha sido la nota distintiva.

5. RECOMENDACIONES

- Mantener y asegurar una política de estado integracionista en Suramérica, a través de la identificación de un objetivo común que represente la política de estado los jefes de estado, actuales y futuros, para no estancar o retroceder en los avances logrados.

- Desde un punto de vista hacia el constructivismo, este debería tener en cuenta no solamente las perspectivas del observador y sus interacciones para definir una “realidad” o una organización, ya que esto sirve solamente hasta el momento en el que estas se crean, posteriormente es posible evaluar la realidad de una organización por los hechos que se puedan palpar y verse materializados. Por otro lado, el personificar a las instituciones equivaldría a una política de un gobierno de tránsito, caso contrario no habría tanta cabida para la intersubjetividad (elemento clave dentro del constructivismo), sino que los actores, en este caso los representantes de los Estados, sabrían hacia dónde quieren llegar. El objetivo sería lograr que las relaciones intrarregionales se vuelvan una política de estado de todos los miembros del bloque, por lo que personificar a las instituciones no resulta beneficioso para la consecución de objetivos planteados, quizás por otros actores, representantes en otro momento.

- Para generar un aproximamiento y tener una democracia más directa y participativa y así reducir la marginalidad de la sociedad como problema político, se deberían tomar medidas enérgicas como la educación de la población y vinculación con los temas de regionalismo. Siendo esto una decisión realizable desde el poder político, la cual generará resultados positivos para el proceso integrador.

- Hasta entonces, entre los miembros de UNASUR se debe manejar con cautela los temas sensibles como el CSD sin constituir materia de debate a nivel popular ni de sociedad civil, por ser un tema que no tiene definido sus alcances ni está en concepción de la sociedad civil. Sin embargo, se debe dejar en claro cuáles son los objetivos finales del CSD y difundirlos para evitar malos entendidos.

- Todos los miembros de UNASUR deberían unirse al Banco del Sur, invirtiendo sus reservas internacionales en la región por cuotas (dejando obviamente un colchón de dinero, en caso de haber emergencias) y dando la fuerza necesaria para que logre los objetivos en favor de la región, bajo una buena gerencia de los recursos se puede lograr la profundización de la integración.

- Se sugiere además de una adecuada elección de los proyectos a financiar dentro del Banco del Sur (sobre todo los no reembolsables), estos tienen que ser sostenibles y generar beneficios que sean palpables en el corto plazo, sino es muy probable que los recursos del

Banco escaseen antes de lograr su objetivo. De esta manera los integrantes potenciales también tendrán la disposición de unirse.

- Aunque las esperanzas del Banco del Sur son grandes resulta importante que los movimientos sociales de estos países demanden a sus gobiernos y los presionen para que estén a la altura de las posibilidades históricas. No obstante para lograr esto, la sociedad deberá estar bien informada y los gobiernos precavidos, ya que no estamos exentos de que en las relaciones SUR-SUR se reproduzcan en otra escala el modelo de las relaciones SUR-NORTE.
- Así también se debe tomar conciencia el papel que juega Brasil en la región, debido a la cantidad de recursos humanos, naturales y la presencia que tiene en el bloque y a nivel mundial. Se debería aceptar este hecho y concretar negociaciones en beneficio de los integrantes de UNASUR, teniendo en cuenta que si bien de manera bilateral se puede ganar un beneficio, de manera regional se puede ganar más.
- Dentro de la cartera de recursos naturales, los recursos energéticos resultan ser de importancia estratégica a escala local, regional y mundial. América del Sur, con gran potencial energético, en cuanto a fuentes primarias se refiere, debe transitar hacia la convergencia de una matriz energética regional sustentada sobre el mutuo beneficio de un proceso de integración energético productivo.
- Los gobiernos de América del Sur, así como las instancias supranacionales ya existentes creadas con la finalidad de avanzar hacia la integración regional y/o sub-regional, deberían contar con un presupuesto dentro de los consejos especializados (en el caso de UNASUR) para poner en funcionamiento verdaderos centros de análisis tecnopolítico destinados a la generación de ideas, estrategias, información, etc., útiles para la formación de políticas y proyectos de integración energética.
- Trabajar en una política común en cuanto a la gestión adecuada de los recursos naturales, considerando tanto los beneficios económicos de la extracción, como los beneficios de una política ambiental a largo plazo; lo cual además puede caracterizar a la región a nivel internacional como una zona amigable ambientalmente.

- Sería de gran utilidad aprender de las experiencias tanto propias como ajenas, mirando a países que ya pasaron por un proceso de industrialización, transformación e integración y que al momento se encuentran en crisis. Por tanto el manejo sostenible y sustentable de los recursos naturales resulta clave.
- El mecanismo ASPA, tiene a la UNASUR y la Liga Árabe como puntos focales con Brasil a la cabeza ofreciendo un apoyo que ha sido instrumental para establecer alianzas innovadoras y coaliciones para ofrecer nuevos foros de diálogo y cooperación sur-sur que fortalezcan a ambas regiones. Sin duda sería un punto de partida adecuado para el acercamiento de ambas regiones que no hace mucho se conocían poco.
- Se debe demostrar que el bloque puede consolidarse como una instancia promotora de transparencia y medidas de fomento de confianza y seguridad; el organismo debería ser visto como el primer espacio para el desarrollo de compañerismo, con una posición regional consolidada con proyección y visión mundial; a través de la armonización de trabajo en equipo, en negociaciones beneficiosas para el bloque, en base a un compañerismo regional.
- A pesar de que la diferencia entre la UNASUR y el resto de bloques subregionales es palpable después de realizar la investigación (como se pudo identificar en el Cuadro 1), se debería aclarar de mejor manera esta diferenciación en la práctica, mostrando su labor realmente como innovadora, sobre todo manteniendo una coherencia entre el discurso político y las acciones realizadas. De hecho, se debería lograr unificar fuerzas en un solo bloque que abarque a todos los países de América del Sur en una integración integral pero real.
- Darle mayor vida a la Sede de UNASUR en Quito, ya que normalmente no se encuentran funcionarios atendiendo ni se permiten realizar entrevistas, por lo menos hasta el periodo del último Secretario General, Alí Rodríguez. Dar mayor nivel de acercamiento a la sociedad con la institución, a través de la Secretaría General se debería contar con un medio con el cual se pueda proporcionar información a las personas interesadas. Asimismo, se recomienda además elegir un Secretario General lo antes posible, para que no se pierda la continuidad del trabajo de UNASUR y que cuente con un perfil coherente a las líneas de trabajo regional del bloque y a los planes de la nueva agenda. Un representante conciliador con liderazgo y conciencia social y ambiental (debido a la salida de Alí Rodríguez).

BIBLIOGRAFÍA

Libros

AGENCIA PERUANA DE NOTICIAS. (2012). UNASUR suscribe acuerdo energético para defender los recursos de la región. *América economía*.

Ávila, E. (21 de mayo de 2012). *UNASUR, a cuatro años de su creación: Balance y perspectivas*. Recuperado el 24 de junio de 2013, de GEIC, Grupo de estudios internacionales contemporáneos.

Ayuso, A. (2010). *Integración con equidad: instrumentos para el tratamiento de las asimetrías en América del Sur*. CIODB.

Bonilla, A. (2012). Multilateralismo contemporáneo en las relaciones entre América Latina y Estados Unidos. En F. ARAVENA, *América Latina y el Caribe: Vínculos globales en un contexto multilateral complejo* (págs. 80-87). Buenos Aires: FLACSO.

Borja, R. (2007). *La integración: Instrumento del desarrollo humano*.

Banús, M. (2012). *VI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política: "El Péndulo conflicto: Cooperación de la Política Internacional Latinoamericana"*.

Calzada, J. C. (2012). *Más allá del mercado: Las políticas de servicio Universal en América Latina*.

Cienfuegos, M. (2010). *UNASUR, una región en construcción*.

Colom, J. (2010). Fines integracionistas y posibilidades financieras del Banco del Sur. En M. CIENFUEGOS, *Una región en construcción: UNASUR y la integración en América del Sur*.

Estay, S. y. (2005). *ALCA: Su contenido y significado desde una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.

Fernández, N. (2010). *La integración física y la viabilidad de la IIRSA*. FLACSO.

Freire, B. (2010). *Implementación de una moneda regional única en Sudamérica*.

Frenche-Davis, R. (2005). *En vez del Consenso de Washington: Las reformas económicas para crecer con equidad*. .

Friedrich Ebert Stiftung. (2008). *El factor energético y las perspectivas de integración en América del Sur*. Caracas.

Gardini, G. L. (2011). *La UE: ¿Un modelo o una referencia para la integración en América Latina?* FLACSO.

González, M. (2008). *Nuevas perspectivas de la integración energética en América del Sur*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

Grupo de trabajo del Consejo de Defensa Suramericano. (2009). *El Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR: Crónica de su Gestión*. Santiago de Chile: FLACSO.

López, H. (17 de Abril de 2013). *BRICS: Un banco alejado de Bretton Woods*. Recuperado el 17 de Abril de 2013, de Rebelión.

Maldonado, H. (2007). *30 años de Integración Andina*.

Marcio, C. (2011). *Mecanismos financieros de UNASUR*. Ministerio de Hacienda de Brasil.

Wendt, A. (1992). *Anarchy is what States make of it: The Social Construction of Power Politics*. The MIT Press.

Sitios Web

Aliaga, M. y. (Junio de 2008). *Agenda Energética mundial e implicaciones en el procesos de integración de América del Sur*. Recuperado el 06 de Mayo de 2013, de Friedrich Eberto Stiftung: <http://www.fes-ecuador.org/media/pdf/agendamundial.pdf>

Alianza del Pacífico. (2011). *Alianza del pacífico*. Recuperado el 18 de junio de 2013, de https://www.google.com.ec/search?q=CELAC&oq=CELAC&aqs=chrome.0.57j60j59l2j61l2.723j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8#gs_rn=17&gs_ri=psy-ab&tok=LaJzHkmhCfQDzZ2uB3G8QQ&suggest=p&pq=comunidad%20de%20estado%20latinoamericanos%20y%20caribe%C3%B1os&cp=11&gs_id=1i&xhr

Álvarez, R. (2009). *UNASUR: Desde la perspectiva subregional a la regional*. Recuperado el 01 de julio de 2013, de FLACSO CHILE: [http://www.comunidadandina.org/unasur/unasur_rodrigo_alvarez\(flacso\).pdf](http://www.comunidadandina.org/unasur/unasur_rodrigo_alvarez(flacso).pdf)

Asociación Ambiente y Sociedad. (2013). *Espacios de participacion de la sociedad civil en UNASUR*. Recuperado el 17 de Junio de 2013, de Asociacion ambiente y sociedad: <http://www.ambienteysociedad.org.co/espacios-de-participacion-de-la-sociedad-civil-en-unasur-y-cosiplan-generacion-de-un-protocolo-de-participacion/>

ASPA. (2012). *ASPA 2012*. Recuperado el 2013, de III Cumbre América del Sur- Países Árabes: http://www.aspa3.com/index.php?option=com_content&view=article&id=47&Itemid=59&lang=en

AVN. (2010). *Guyana ampliará su política de integración con Suramérica desde la presidencia de UNASUR*. Recuperado de: <http://www.avn.info.ve/contenido/guyana-ampliar%C3%A1-su-pol%C3%ADtica-integraci%C3%B3n-suram%C3%A9rica-desde-presidencia-unasur>.

AVN. (2012). *Defensa de recursos energéticos marca nueva agenda de UNASUR*. Caracas: Recuoerado de: <http://www.avn.info.ve/contenido/defensa-recursos-energ%C3%A9ticos-marca-nueva-agenda-unasur>.

- Banco Central del Ecuador. (2011). *Sistema Unitario de Compensación Regional de pagos SUCRE*. Recuperado el 26 de Abril de 2013, de Banco Central del Ecuador: <http://www.bce.fin.ec/documentos/ServiciosBCentral/SUCRE/sucDoc27.pdf>
- Barrios, M. Á. (27 de 03 de 2012). *La nueva política de defensa de los EEUU y la UNASUR*. Recuperado el 08 de 07 de 2013, de Agencia Latinoamericana en movimiento: <http://alainet.org/active/53682>
- BBC MUNDO. (2006). *Venezuela sale de la CAN*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4924000/4924980.stm
- BDES. (Marzo de 2013). *Noticias*. Recuperado el Abril de 2013, de Banco de Desarrollo de Brasil: http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/
- Bitar, S. (2010). La integración Latinoamericana. *Revista de Estudios Internacionales*, Recuperado de: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14723/15059>.
- Bitar, S. (2011). *REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES: Integración Latinoamericana en el siglo XXI*. Recuperado: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14723/15059>, acceso: 29 de julio de 2012, 23:34.
- Bradley, R. (diciembre de 2008). *El efecto Spaghetti Bowl del Libre Comercio*. Recuperado el 18 de junio de 2013, de Business Revista Chile: <http://www.businesschile.cl/es/noticia/reportaje-principal/el-efecto-spaghetti-bowl-del-libre-comercio>
- Brasil, M. D. (2011). *Cooperación Económico Financiera en UNASUR*.
- Bruckmann, M. (2012). *UNASUR: Una estrategia regional para la gestión soberana de los recursos naturales*. Recuperado el 29 de Abril de 2013, de América Latina en movimiento: <http://alainet.org/active/60230&lang=es>
- Buitrago, L. (2012). UNASUR: Proceso irreversible para el ejercicio soberano de los recursos naturales. *AVN*.
- Caballero, S. (2012). *UNASUR y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: El caso Bolivia*. Retrieved Abril 12, 2013, from Instituto de Estudios Latinoamericanos - Universidad de Alcalá: http://www.academia.edu/2080087/Unasur_y_su_aporte_a_la_resolucion_de_conflictos_sudamericanos_el_caso_de_Bolivia
- Calderon, L. (2009). *Memorias del Seminario "Modernización de Ministerios de Finanzas"*. Recuperado de: http://www.unasurcds.org/images/stories/publicaciones/memoria_seminario_modernizacion.pdf.
- Campaña latinoamericana por el derecho a la educación. (30 de Noviembre de 2012). *Sociedad civil pasará a participar en la UNASUR*. Recuperado el 17 de junio de 2013, de Campaña por el Derecho a la Educación:

<http://www.campanaderechoeducacion.org/v2/es/noticias/263-sociedad-civil-pasara-a-participar-en-la-union-de-naciones-suramericanas-.html>

Capurro, P. (2008). *Revista de Ciencia Política: El Consenso de Washington en América Latina: Políticas de ajuste de corte neoliberal expresados en el proceso privatizador de Argentina y Brasil (1989 – 1992)*. Recuperado de: <http://www.revinciapolitica.com.ar/num4art9.p>.

Cardoso, G. (Marzo de 2011). *Especial 20 años MERCOSUR*. Recuperado el Junio de 2013, de Espectador negocios: http://www.espectadornegocios.com/especialmercosur_core.php?m=amp&nw=MzQzMg==

Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina. (2013). *América Latina: A dos velocidades*. Recuperado de: http://www.offnews.info/downloads/Cadal-Tendencias_17.pdf.

Chomsky, N. (2006). *Chávez y el Socialismo del siglo XXI*. Recuperado de: <http://blogcronico.wordpress.com/2011/01/03/chomsky-chavez-y-el-socialismo-del-siglo-xxi/>, ACCESO: 24 de julio de 2012, 22:51.

Comisión de Asuntos Internacionales de Uruguay. (2011). *Convenio constitutivo del Banco del Sur*. Recuperado el 16 de Abril de 2013, de <http://www.parlamento.gub.uy/repartidos/AccesoRepartidos.asp?Url=/repartidos/camara/d2011110745-00.htm>

Comisión de las Comunidades Europeas. (2005). *Una asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina*. Bruselas: Recuperado de: http://eeas.europa.eu/la/docs/com636_es.pdf.

Comunidad Andina. (2010). *Reseña histórica*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/quienes/resena.htm>.

Comunidad Andina de Naciones. (2008). *Reseña histórica*. Recuperado de: <http://www.comunidadandina.org/quienes/resena.htm>.

Consejo de Defensa Suramericano. (2009). *Estatutos y Plan de Acción*. Recuperado de UNASUR, Consejo de Defensa Suramericano: http://www.unasurcds.org/index.php?option=com_content&view=article&id=333&Itemid=261&lang=es

Consejo de Defensa Suramericano. (2010). *Confianza y Seguridad en América del Sur*. Recuperado el 09 de Abril de 2013, de Observatorio Político de América Latina y el Caribe: http://www.opalc.org/web/images/stories/INTE/Confianza_y_seguridad_en_America_del_Sur1.pdf

Consejo de Defensa Suramericano. (2010). *III Reunión de la Instancia Ejecutiva del Consejo de Defensa Suramericano*. Recuperado el 09 de Abril de 2013, de Consejo de Defensa Suramericano, UNASUR: http://www.unasurcds.org/index.php?option=com_content&view=article&id=453%3Aiii

-reunion-de-la-instancia-ejecutiva-del-consejo-de-defensa-suramericano&catid=57%3Aespanol&Itemid=189&lang=es

- Consejo Suramericano de Defensa. (2010). *II Reunión de la Instancia Ejecutiva del CSD*. Recuperado el 09 de Abril de 2013, de CONSEJO SURAMERICANO DE DEFENSA, UNASUR:
http://www.unasurcds.org/index.php?option=com_content&view=article&id=450%3Aii-reunion-de-la-instancia-ejecutiva-del-consejo-de-defensa-suramericano&catid=57%3Aespanol&Itemid=189&lang=es
- Coordinación Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. (2012). *UNASUR y el Regionalismo Sudamericano*. Obtenido de Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe: Recuperado de:
http://www.academia.edu/2076400/Regionalismo_post-liberal_y_multilateralismo_en_Sudamerica_El_caso_de_UNASUR
- Coordinación Regional de Investigaciones Económicas y Sociales. (2012). *UNASUR y el Regionalismo Sudamericano*. Recuperado de:
http://www.academia.edu/2076400/Regionalismo_post-liberal_y_multilateralismo_en_Sudamerica_El_caso_de_UNASUR.
- Dávalos, P. (2010). *El Banco del Sur: La ruta hacia una nueva arquitectura financiera*. Recuperado el 22 de Abril de 2013, de International Debt Observatory:
<http://www.oid-ido.org/IMG/pdf/xa.pdf>
- EFE. (20 de julio de 2013). *Capriles critica UNASUR por caso de elecciones presidenciales en Venezuela*. Recuperado el 23 de julio de 2013, de Mundo:
<http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/07/678-533921-9-capriles-critica-a-unasur-por-caso-de-elecciones-presidenciales-en-venezuela.shtml>
- El Mundo. (2013). *UNASUR y la crisis económica mundial*. Recuperado el 22 de julio de 2013, de El Mundo: <http://www.elmundo.com.ve/firmas/blagdimir-labrador/unasur-y-la-crisis-economica-mundial.aspx>
- El Universo. (2010). *Rodrigo Borja confirma su renuncia a UNASUR*. Recuperado de:
<http://www.eluniverso.com/2008/05/22/0001/8/E9FA34973DAE42EE869370244C170EFD.html>.
- European Union. (2011). *From economic to political union*. Recuperado de:
http://europa.eu/about-eu/institutions-bodies/index_en.htm.
- Fairlie, A. (octubre de 2012). *Integración y convergencia en UNASUR*. Recuperado el 18 de junio de 2013, de Friederich Ebert Stiftung:
<http://www.fes.org.pe/descargasFES/Dr%20Fairlie%20Integracion%20y%20Convergencia%20en%20UNASUR.pdf>
- Harrington, O. R. (2009). *"Libro blanco" (Air Mobility Command Southcom) La estrategia de ruta del Comando Sur*. Recuperado el 09 de Abril de 2013, de ORH:
<http://orhpositivo.wordpress.com/2009/08/31/descargue-el-libro-blanco-air-mobility->

command-southcom-la-estrategia-de-ruta-del-comando-sur-develada-por-chavez-en-unasur/

- Higuaita, O. (2007). *Socialismo del siglo XXI vs. Capitalismo versión neoliberal*. Recuperado de: <http://www.aporrea.org/ideologia/a29389.html>.
- IIRSA. (2010). *Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana, Acta de la Reunión 3 y 4 de diciembre de 2009*. Recuperado de: http://www.iirsa.org/BancoMedios/Documentos%20PDF/cde11_acta.pdf.
- Indexmundi. (diciembre de 2011). *China reservas de divisas y oro*. Recuperado el 07 de julio de 2013, de Indexmundi: http://www.indexmundi.com/es/china/reservas_de_divisas_y_oro.html
- Información y análisis de América Latina. (2007). *Venezuela, Bolivia Y Ecuador, el triángulo del Socialismo del Siglo XXI*. ,<http://www.infolatam.com/2007/12/03/venezuela-bolivia-y-ecuador-el-tri-angulo-del-socialismo-del-siglo-xxi/>, acceso: 25 de Julio de 20.
- IPEA. (2012). *Perspectivas de Integración de América Latina*. Brasilia: CAF.
- Larrain, S. y. (2007). *Anillo energético sudamericano*. Recuperado el 14 de mayo de 2013, de Cono Sur sustentable: <http://conosursustentable.org/wp-content/uploads/anillo-energetico.pdf>
- Leite, C. (2009). *Memorias del Seminario "Modernización de Ministerios de Defensa"*. Recuperado el 08 de 04 de 2013, de Consejo de Defensa Suramericano, UNASUR: http://www.unasurcds.org/images/stories/publicaciones/memoria_seminario_modernizacion.pdf
- Lombaerde, P. (2006). *Los problemas de la integración latinoamericana*. Recuperado de: <http://newsgroups.derkeiler.com/pdf/Archive/Soc/soc.culture.argentina/2007-06/msg00649.pdf>.
- López, F. (2010). *Mundialización de la economía y pérdida de soberanía de los estados nacionales*. Recuperado de:<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec5/pdf/area4/area4-23.pdf>.
- Martínez, D. (2005). *Los inicios del regionalismo*. Resuperado de:http://www.diariodeleon.es/noticias/revista/los-inicios-del-regionalismo_182944.html.
- Mata, G. (2009). *El futuro de UNASUR*. Recuerado de: <http://apartaderos.blogspot.com/2007/04/el-futuro-de-unasur.html>.
- Mc Elhinny, V. (2007). *El banco del Sur*. Recuperado el 2013, de Bnak Information Center: http://www.bicusa.org/wp-content/uploads/2013/01/BancodelSur_Nov2007.pdf
- Ministerio de Comunicación Venezolano. (2012). *Recursos Naturales de UNASUR permitirá desarrollo de los pueblos*. Caracas: Recuperado de: <http://www.radiomundial.com.ve/article/recursos-naturales-de-unasur-permitir%C3%A1-desarrollo-de-los-pueblos>.

- Obando, R. (2009). *Oportunidades y desafíos para la integración energética binacional en una perspectiva geopolítica*. Quito.
- OMC. (Enero de 2013). *Acuerdos Comerciales regionales*. Recuperado el Junio de 2013, de World Trade Organization: http://www.wto.org/spanish/tratop_s/region_s/region_s.htm
- Paullier, J. (2011). *"Ingreso forzado" de Venezuela al MERCOSUR podría acabar con el grupo*. Obtenido de Recuperado de: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/12/111220_mercosur_venezuela_cumbre_socio_jp.shtml
- Peirotti, M. S. (2010). *Consejo de Defensa de Unasur y OEA como mecanismos de solución de controversias regionales y subregionales*. (G. d. Contemporáneos, Intérprete)
- Pereira, J. C. (2008). *Diccionarios de Relaciones Internacionales y política exterior*. ARIEL Ciencia Política.
- Pérez, R. M. (2009). *Desafíos del Ecuador en la Presidencia del Consejo de Defensa Suramericano*. Obtenido de UNASUR, CSD: http://www.unasurcds.org/images/stories/publicaciones/articulo_viceministra_ecu.pdf
- Ponce, A. (2009). *El fantasma que recorre Latinoamérica: El Socialismo del siglo XXI*. Recuperado de: <http://www.socialismoxxi.org/Procesos%20de%20cambio.html>.
- Ponce, J. (2009). Seminario: "Modernización de Ministerios de Defensa". 1-3. Quito.
- Poyatos, R. (2008). *Tesis doctorales de economía*. Recuperado el agosto de 2012, de Las cooperativas de segundo grado como forma de integración: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2008/rpp/index.htm>
- Prasad, E. (2012). *El próximo paso de China*. Recuperado el 07 de julio de 2013, de Fondo Monetario Internacional: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2005/09/pdf/prasad.pdf>
- Prieto, C. (2011). *Brasil frente a UNASUR: Un bajo compromiso ante una enorme responsabilidad*.
- Proaño, L. y. (2010). *Aportes al debate sobre el Socialismo del Siglo XXI, Resumen general*.
- Quevedo, J. A. (2010). *El interregionalismo Unión Europea - América Latiina y el Caribe: Claves para la construcción de un sistema multilateral*. Guadalajara.
- Quintanar, S. (Mayo de 2006). *Estrategias de integración energética Latinoamericana de Brasil y Venezuela*. Recuperado el 06 de Mayo de 2013, de Sociedad y Discurso: http://vbn.aau.dk/files/62684363/SyD18_quintanar.pdf
- Radio Santafé. (2012). *María Emma Mejía dejará La Secretaría de UNASUR*. Bogotá: <http://www.radiosantafe.com/2012/06/08/este-11-de-junio-maria-emma-mejia-dejara-la-secretaria-de-unasur/>.

- Regueiro, M. L. (2010). *BANCO DEL SUR: Su aporte a una nueva arquitectura financiera regional*. Recuperado el 17 de Abril de 2013, de Centro de Estudios de América: <http://www.obela.org/system/files/Lourdes%20EI%20Banco%20del%20Sur%20para%20OBELA-1.pdf>
- RESDAL. (2007). *Seguridad Nacional o Defensa Nacional: La implicancia de la tecnología en el planteamiento del Sistema de Defensa Nacional*. Obtenido de Red de Seguridad y Defensa de América Latina: <http://www.resdal.org/Archivo/d0000271.htm>
- Reuters. (12 de julio de 2012). *Análisis: Romance entre América Latina y China podría arruinarse*. Recuperado el 16 de julio de 2013, de offnews: <http://www.offnews.info/verArticulo.php?contenidoID=40637>
- Revista Yyakusun. (2010). *Los Fundamentos científico-filosóficos del Socialismo del siglo XXI*.
- Rios, J. (2011). *REFLEXIÓN POLÍTICA: UNASUR o la Confluencia de dos Liderazgos Regionales de Signo dispar: Brasil y Venezuela*.
- Rosa Luxemburg Foundation. (2010). *The Bank of the South*. Recuperado el 12 de Abril de 2013, de Rosa Luxemburg Foundation, Brussels office: http://rosalux-europa.info/events_en/banco_del_sur/
- Rosales, O. (2010). *Los problemas de la integración latinoamericana*. Recuperado de: <http://newsgroups.derkeiler.com/pdf/Archive/Soc/soc.culture.argentina/2007-06/msg00649.pdf>, .
- Sanahuja, J. (2012). *A dos años de su institucionalización. UNASUR respuesta a un discurso soberano*. Recuperado de: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=883:a-dos-anos-de-su-institucionalizacion-unasur-respuesta-a-un-discurso-soberano&catid=66:noticias-unas.
- Secretaría General Unasur. (2012). *UNASUR paso a paso*. Obtenido de Recuperado de: http://www.unasursg.org/index.php?option=com_content&view=article&id=293&Itemid=341
- SELA. (marzo de 2011). *Las relaciones de América Latina y el Caribe con Medio Oriente: Situación actual y áreas de oportunidad*. Recuperado el julio de 2013, de AGCI: http://www.agci.cl/attachments/article/695/T023600004688-0-Relaciones_de_ALC_con_el_Medio_Oriente.pdf
- Sibilla, G. (2009). *Hacia el Registro Suramericano de Gastos de Defensa. Construyendo confianza, materia prima de la integración*. Recuperado el 09 de Abril de 2013, de Memorias del Seminario "Modernización de los ministerios de Defensa": http://www.unasurcds.org/images/stories/publicaciones/memoria_seminario_modernizacion.pdf
- Sibilla, G. (2009). *Memorias del Seminario "Modernización de los Ministerios de Defensa"*: http://www.unasurcds.org/images/stories/publicaciones/memoria_seminario_modernizacion.pdf.

- Telesur. (2012). " *La principal fortaleza de UNASUR son sus recursos naturales*". TELESUR. <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/11/29/el-secretario-general-de-la-unasur-afirmo-que-la-principal-fortaleza-de-la-region-son-sus-recursos-naturales-4100.html>
- Telesur. (2012). *UNASUR es el mecanismo de integración para toda la región*. Caracas: <http://www.telesurtv.net/articulos/2012/06/10/unasur-se-ha-convertido-en-un-mecanismo-de-integracion-para-todo-el-continente-9791.html>.
- Ugarte, J. M. (2010). *El Consejo de Defensa Suramericano: Balance y perspectivas*. Retrieved from Federación Española de Sociología, Argentina: http://www.fes.org.ar/Publicaciones/2010/PAPER_Ugarte_Mayo_2010.pdf
- Última Hora. (2012). *Brasil es líder de la Región*. Recuperado de: <http://blogs.ultimahora.com/post/5935/89/brasil,-es-el-lider-de-la-region.html>, acceso: 26 de julio de 2012, 13: 03.
- UNASUR. (s.f.). *Encuentro Internacional UNASUR*. Quito: IAEN 18-20 de junio de 2012.
- UNASUR-OLADE. (Junio de 2012). *UNASUR: Un espacio que consolida la integración energética*. Recuperado el Mayo de 2013, de Inter-American Development Bank: <https://www.google.com.ec/search?q=iadb&aq=f&oq=iadb&aqs=chrome.0.5712j60l2.1356j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- United Press International. (2012). Banco del Sur iniciará financiamiento de proyectos, según UNASUR. *United Press International*.
- Universidad Católica de Chile. (2010). *Anillo energético del MERCOSUR*. Recuperado el 13 de Mayo de 2013, de Mercados eléctricos: http://web.ing.puc.cl/~power/alumno06/Ring/AnillosEnergeticosLatinoamericanos_archivos/page0007.htm
- Universidad de Cataluña. (2007). *China, los fondos soberanos, el Banco del Sur, Son realmente alternativas?* Retrieved Abril 18, 2013, from http://www.odg.cat/documents/formacio/article_eric_china_ODG.pdf
- Varas, A. (2011). *La visión latinoamericana de los Socialdemócratas Europeos*. Recuperado el 26 de junio de 2013, de Documento de posición política latinoamericana del grupo S&D: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/08555.pdf>
- Vergara, A. (2010). *La tercera vía latinoamericana*. Recuerado de: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/12/av.html>, acceso: 24 de Julio de 2012, 17: 23.
- VI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. (2012). " *La investigación política en América Latina*". FLACSO, Quito .
- Zibechi, R. (2012). Anillo óptico suramericano. *Center for International Policy Americas*. <http://laorejagigante.blogspot.com/2012/03/anillo-optico-suramericano-raul-zibechi.html>

Disertaciones

Cedeño Sarango, Diana. (2010). *La integración regional en América del Sur: Una estrategia de desarrollo. Perspectiva hacia la UNASUR*. (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito).

Publicaciones

CIDE. (2011). *Integración América Latina*. Recuperado el 18 de julio de 2013, de FLACSO.

Diario Digital Centro. (2011). *BID: Sudamérica debe invertir USD 1,3 trillones en energía en 20 años*.

Diario El País. (2010). *Surinam, una nueva incomodidad para UNASUR*.

Dornbusch, R. (2013). *Los costos y beneficios de la integración económica regional*.

Ecuador Inmediato. (2009). *Ecuador prefiere negociación en bloque CAN-UE, pero no excluye pacto bilateral*. Ecuador Inmediato.

El Ciudadano. (2012, Diciembre). Banco del Sur empezará a funcionar en 2013. Quito.

El Telégrafo. (2012). Bloque revelará los gastos de Defensa. *El Telégrafo*.

El Universo. (2013). Perú y Colombia optimistas ante votación del TLC con la UE. *El Universo*.

El Universo. (2013). Uruguay solicita adhesión al SUCRE.

La Nación. (2013). Correa pedirá el ingreso de Ecuador al Mercosur. *La Nación*.

Regueiro, L. (2012). Mecanismos financieros regionales. En M. BARZAGA, *UNASUR: Proceso y Propuesta* (pág. 110). FEDAPES.

